



カントク

さがら 総  
Sora Sagara

2

亦々懸念王子と  
ハニタチわななし猫

The "HENTAI" prince  
and the stony cat.

MFX J

Escrito por

SOU Sagara

Ilustrado por  
Kantoku

②



El  
Príncipe  
Perverso  
y el  
Gato de  
Piedra

¡Incluso compré un  
bikini atrevido!  
Apuesto a que los  
manatíes en la playa  
también se  
sorprenderán!  
Ehehe.

¡Protegeré la  
castidad de  
Tsukiko!  
¡De esta  
manera, sé  
enamorará de  
mí!

Ya Veo.  
Por favor cierra  
la boca y guarda  
silencio o muerde  
tu lengua y  
muere. Muchas  
gracias.

¡Espera,  
estaré en  
problemas si lo  
malinterpretas!  
No es lo que  
crees ¡Lo  
pensé en una  
forma  
puramente  
fraterna!



Tsutsukakushi miró por encima de su hombro, e inmediatamente se congeló en esa posición.

—¿j....!?

—.....

Ninguno de nosotros movió un músculo. Solo nuestras miradas se encontraron, y el aire a nuestro alrededor se extinguío...

—¿Por qué no estás comiendo nada? Ah, ya veo como es.  
Quieres eso, ¿Verdad? Muy bien.  
Qué sujeto tan problemático eres

Bang\*

Mientras hacía un sonido extraño, el «Rey de Acero» cerró un ojo. ¿Se suponía que eso era un guiño? ¿O estaba tratando de contactar al «Dragón de un solo ojo»? Por favor, que sea al Dokuganryū.



## Contenido

1. ¡Hasta la Vista, Mi Hogar!
2. ¡Por Favor, Mi Dios!
3. ¡Bienvenida, Mi Amiga!
4. ¡Solo un Día, Mi Familia!
5. ¡Hola, Mi Amado!

Afterword

Hentai Ouiji To Warawanai Neko  
Vol.2

Sou Sagara

MF文庫J

# *V2 de este documento...*

*Algunos arreglos en la ortografia y cambios en la fuente + Mejor calidad en las ilustraciones. El cambio mas significativo fue la inclusion las palabras finales del ilustrador y las ilustraciones.*



*Si llegan a notar algun error en el mismo, se agradeceria muchisimo que mandaran un capture a nuestra pagina de Facebook para su futura correccion~ Disfruten la lectura*

*—Krienled*



1

*¡Hasta la Vista,  
Mi Hogar!*

## *Capítulo 1*

### *;Hasta la Vista, Mi Hogar!*

El mundo fue manchado por un abrasador color rojo.

Cuándo miré hacia afuera por la ventana del autobús municipal, pude ver claramente como la ciudad era cubierta por los tonos rojizos del alba, y aprecié como el sol, en su próspera existencia, bajaba más y más rápido cada día. Pensando en ello, me di cuenta de que estábamos en las últimas jornadas de agosto.

El verano estaba a punto de terminar.

Y al igual que las cigarras que perecían silenciosamente sin que nadie las notase, el verano de mi segundo año en la escuela preparatoria estaba por acabar —Mi único verano de dieciséis años...

*Cuando pienso en aquella realidad, una sensación como tsunami presiona contra mi pecho. Me picaba la inquietud. Ahora me pregunto: ¿Qué hice exactamente este verano? Conversar con chicas —en videojuegos; observar chicas haciendo ejercicio —en videos; mirar chicas en general —a través de binoculares.*

La divina Trinidad de los pasatiempos.

Cada año hago esas tres cosas... *Espera un minuto, eso no fue todo lo que hice esta vez.*

Desde el mes anterior, mi vida cotidiana había cambiado drásticamente.

Sí —Mi círculo de amigos había aumentado, y ahora pasaba más tiempo con ellos. Cuando no jugábamos fuera del árcade, almorcábamos juntos en las tardes; incluso fuimos a un parque de diversiones. Para los curiosos que quieran conocer los detalles, pueden experimentarlo de primera mano leyendo de forma gratuita mi diario imaginario «La Colección Yokodera-kun».

Oh ¿No le interesan esa clase de ‘side-story’? Pues bien...

Era divertido. Realmente lo era. Pero a pesar de todo, sentía que algo faltaba.

*“No hay nada más antiguo que la satisfacción. Solo la felicidad permite a las personas seguir viviendo”*

El satírico irlandés— y pervertido —Oscar Wilde, vivió una vida corta a su manera, y lo consideró un modelo a seguir. Así que incluso ahora, ¿No debería estar afuera teniendo más actividades relacionadas con el verano? Por ejemplo...

¿Ir a un festival con una chica...?



30 de agosto, 6pm. Yo estaba trasmidiendo todas estas inquietudes una chica sentada a mi lado en el autobús.

La chica en cuestión —Tsutsukakushi Tsukiko, respondió:

—...Tu realmente no has cambiado para nada, Senpai. Dejándose influenciar por las palabras de personas viejas que murieron hace mucho. Si solo~

—Sí solo, ¿Qué?

—...

Ella solo desvió su rostro hacia la ventana en lugar de responderme— como suele suceder últimamente —y no se movió en lo absoluto.

—¿H~Huh? Tierra llamando a Tsutsukakushi~ ¿Pasa algo?

Incluso si ella daba una impresión contemplativa, lo más probable es que no estuviera observando nada en particular —una joven pareja de recién casados caminando por la calle, una pequeña familia de pie en frente del paso peatonal y un par de hermanos corriendo por los alrededores. Ella estaba siguiendo con sus ojos, de un lado a otro, todas estas escenas sin hacer contacto visual conmigo.

—Um, Tsutsukakushi-san?

Encima de eso...

—Incluso si vamos al festival de verano, ¿Qué vamos a hacer?

...Ella se puso en mi contra.

—¿Qué clase de pregunta es esa...?

¿Es que algo como eso necesita preguntarse? Bueno, tampoco es que pueda decir mucho. Aunque no me guste admitirlo, sinceramente nunca he salido antes con una chica a una cita formal. A juzgar por los intercambios previos vistos en mis videos, el proceso que conozco sería algo así como:

[Vamos al festival de verano] → [UwU, desacuerdo] → [Te amo, ¡Quítate la ropa!]

Yo pensaba que esos tres pasos eran sumamente importantes, pero supongo que la vida a veces requiere de un montón de redundancias.

—Nada en particular. Pienso que sería una buena manera de matar el tiempo~

—Juegos de interiores.

—Huh?

—Quiero jugar algunos juegos de interiores. Pueden ser juegos viejos como la criada o el daifugō<sup>1</sup> ¿Qué dices?

—...Qué decisión más elegante, la verdad...

Yo nunca he visto a nadie preferir los juegos de cartas por sobre un festival. Además, los festivales nunca deberían celebrarse en interiores en primer lugar.

Si bien deduzco que ella dijo eso buscando reducir su pena, llegue a la conclusión de que podría ser la forma indirecta de Tsutsukakushi de rechazar mi propuesta. Quizás sea como cuando las chicas dicen líneas del estilo “No quiero que me acompañes de camino a casa. ¡MIS AMIGAS PUEDEN HACERSE UNA IDEA EQUIVOCADA Y SERÍA Terriblemente EMBARAZOSO!” ¿No....?

---

<sup>1</sup> Juegos de cartas japoneses.



No, ¡No puede ser! Solo estoy desesperado; Nuestra relación es demasiado íntima como para romperse así como así!

«—¿Qué donde están las pruebas, dices? Será un placer»

*El parámetro de intimidad entre un chico y una chica es equivalente a la forma en que se despiden.*

Por ejemplo —Tenemos a un antipático senpai y a una joven kouhai con intereses similares; la forma en la que dirían “adiós” sería completamente diferente. Entretanto postulemos como candidato al encantador “adiós” pronunciado por una adorable hermanita ;;El nivel de emoción que sentiría en esa situación podría crear otro Gran Cañón!!

...Ahora, si comparó eso con la relación entre Tsutsukakushi y yo, estamos tres pasos por delante. De hecho, diría que estábamos en un punto donde las palabras no eran suficientes para describirnos—

«—Y desde luego, mientras le explico esta innegable lógica a Tsutsukakushi, recibo un profundo suspiro en respuesta»

—¿Qué clase de “adiós” esperas que diga entonces...?

—Mmmm... Tampoco estaría mal que me abraza fuertemente mientras gritas “No quiero volver a casa. ¡Odio separarme de ti, Senpai...!~”

—¿Huh? ¿Entonces que pensaste de mi anterior “adiós”?

—¡Espera, estaré en problemas si lo malinterpretas! No es lo que piensas ;Lo dije de forma puramente fraternal!

—.....“Quiero regresar a casa. Quedarme aquí contigo es un total infierno”.....

—¿H-Huh? ¿No fue esa una suposición demasiado despiadada? Además, ¿Por qué te bajas del autobús? Si es así yo también me bajo. Ah, al parecer no me escuchas. ¡Espera! ;;Solo espérame, Tsukiko-chan!!

Cuando conseguí salir de la parada de autobuses, quedé sorprendido por la fuerte ventolera arremetiendo contra las calles. Ahora que lo pienso, recuerdo escuchar en las noticias sobre un tifón formándose al sur del Océano Pacífico.

Y que casualmente, pasará por las Islas Japonesas.

Desacuerdo a la reportera del tiempo con aspecto de Onee-san, esta área probablemente no se vería afectada por la tormenta. A pesar de todo, juzgando el agonizante crujido de los árboles en los alrededores, tenía mis dudas acerca de su predicción.

—¡Es peligroso para ti ir tan deprisa, Tsukiko-chan! ¡Eres tan pequeña que si no tienes cuidado, vas a ser arrastrada por el viento en cualquier momento!

—Eso fue grosero. Solo soy un año menor que tú y todavía estoy en desarrollo. Además, ¿Cuántas veces tengo que decirte que odio la idea de que me llames ‘Tsukiko-chan’?

—Hm? Entonces, Moon Child<sup>2</sup>.

—...Estoy lista para demandarte dependiendo del siguiente apodo...

—¿Lo odias tanto?

Como Tsutsukakushi no mostraba señales de detenerse, trate de acortar el pasó mientras le hablaba.

—No puedo llamarte Tsukiko-chan y tampoco puedo llamarte por tu nombre en inglés. Eso solo nos deja con ‘Hermanita’ o ‘Gato’. ¿Cuál prefieres?

—¿Solo puedo elegir entre esas dos opciones? Tu vocabulario es realmente extraño, Senpai. Debería haber algo más.

—¿Por ejemplo?

—Un ejemplo. Mmmm... Realmente solo es un ejemplo, pero podrías llamarme solo por mi nombre de pi~...

—Tal vez algo como “Sweet Princess Moon”. Ohh, ¡Que tal ‘Princesa Kaguya’!<sup>3</sup> ¿No está genial?...~ ¡A dónde vas, mi bebé!

—No me hables. ¡Eres alguna clase de erudito pervertido o qué?

Mi caprichosa hermanita — nombrada así por mí — era obstinada, y continúo apartándome de mi lado como una pequeña bestia. Un mechón de pelo en su cabeza, que parecía estar pegado con chicle, se mecía de izquierda a derecha como la cola de un gato.

<sup>2</sup> Tsukiko está escrito como 月 子 en japonés, lo que significaría “Infante de la Luna”; he ahí la rara referencia de Yokodera.

<sup>3</sup> También conocido como “El Cuento Japonés del Cortador de Bambú”, la referencia de Yokodera va de que la Princesa Kaguya proviene de la Luna.

*En serio, ¿A qué viene tanta amargura?*

Nosotros nos encontrábamos en un distrito residencial cerca de una colina con un solitario árbol Cryptomeria<sup>4</sup> en la cima. En el centro, una gran y antigua mansión tradicional estaba alineada horizontalmente con nuevos y pequeños apartamentos a los lados. A mi derecha había un largo y continuo muro de piedra que los delimitaba. Ya que la residencia de la Familia Tsutsukakushi era bastante espaciosa, aún si caminabas a lo largo del muro, tienes una larga distancia antes de llegar a la puerta. Gracias a eso, ya estaba un poco familiarizado con el paisaje de aquí.

O eso era lo que pensaba, cuando la chica en frente de mí se detuvo en seco y se dio la vuelta...

*Finalmente —Probablemente esta era la primera vez en todo el día que me miraba a la cara.*

—En serio, no hay necesidad de que me acompañes a casa. Gracias por todo lo que hiciste hoy.

—¿Tienes miedo de que te demore como un lobo? Tranquila, yo soy la clase de sujeto al que no le gusta forzar a las chicas.

—¿Así que está admitiendo que me harías algo si no me niego? ¿Lobo-san?

—N~No. ¡Es una forma de hablar! ¡Solo bromeaba!!

—Salmon<sup>5</sup>... Así que las palabras se te escaparon de las manos. De cierta forma puedo entenderlo, pero a la vez no... —Tsutsukakushi sacudió su cabeza.

Su ‘cola’ se sacudió con ella.

—Era una broma. Solo jugaba contigo, Senpai. Esa no es la razón.

—Entonces ¿Porque...~?

—Ya estamos cerca. Lamento que me siguieras todo el camino para escoltarme hasta aquí...

Lo dijo con una monótona voz, carente de emociones, al punto de ser cruel.

*Ella no me sonrió; ni siquiera se enojó, y sus mejillas blancas como la nieve no se movieron ni un milímetro. Cerrando sus labios secos y mirándome calmada con sus ojos azules como esferas de cristal, solo expreso una perpetúa indiferencia. Cada pequeña parte de ella es preciosa, pero al mismo tiempo, no expresa nada. Está sin emociones, como un brusco androide. Pero yo sé que hay una amplia gama de*

<sup>4</sup> Es un árbol perennifolio muy grande, alcanzando 70 m de altura y 4 m de diámetro de tronco, con corteza roja parduzca con flecos en tiras verticales.

<sup>5</sup> “Forma de hablar” y “Salmon” al parecer suenan parecido en japonés.

alarmes y sentimientos que se arremolinan debajo de esa fría máscara —Y esa es exactamente la razón por la que titubeo.

—Entonces adiós, Senpai. Nos veremos de nuevo en la escuela.

Pero esta vez, el “adiós” fue sincero. Inaccesible a ojos simples, como de costumbre, Tsutsukakushi inclinó su cabeza de monje y se dio la vuelta. En la puesta de sol, ella dibujó una larga sombra detrás suyo, distanciándose de mí sin voltear atrás. Lo único que podía hacer era ver como desaparecía en el horizonte.



Ahora, acerca de la respuesta a las preguntas de antes.

Cuando yo me ofrecí a escoltarla a su casa, ella inmediatamente declinó y se distanció de mí... Me pregunto qué puntaje hubiera obtenido si usaba un medidor de intimidad como en el videojuego de citas que jugué hace unos días. Si hay alguien entre los lectores que comprenda mejor a las chicas de carne y hueso, por favor hágamelo saber.

...En realidad, no. Por favor. Como lo imaginaba, no necesitan engañarme. Eso sólo me haría sentir más deprimido.

Tsutsukakushi Tsukiko no puede sonreír, y todo es culpa de ese «Gato de Piedra».

Hace dos meses, Tsukiko y yo nos arrodillamos ante la estatua de un gato, y ahora estamos unidos por una promesa. Mi vida se convirtió una aventura; encarnice una batalla contra la hermana mayor de Tsutsukakushi; muchas cosas pasaron, y al final todo se resolvió de alguna manera, trayendo consigo esas situaciones penosas buenas experiencias. Incluso me las arregle para volverme amigo de esa pista de aterrizaje para avión —Digo, Azuki Azusa; esa chica de la otra clase atormentada por mi fachada.

Pero...

Al final, no pude regresarle su sonrisa a Tsutsukakushi. Con el fin de recuperarla, a menudo salimos a caminar en la ciudad con la esperanza de encontrar a ‘alguien’ que no quiera expresar sus verdaderos sentimientos, y hacer que él le de sus expresiones a Tsutsukakushi como un regalo a través del «Gato de Piedra». Hoy, nos habíamos ido a casa después de buscar en las calles como de costumbre.

Sin embargo... Yo también tengo la mente de un saludable estudiante de preparatoria.

Por supuesto que se elevaron mis esperanzas al salir con una linda kouhai como ella. Es importante recuperar las expresiones de Tsutsukakushi, pero también quiero ser más cercano a ella. ¿Qué tipo de conversación me llevará a algún evento prometedor? Yo estoy pensando seriamente en llenar un cuaderno completo con elaboradas ideas de

cómo hacer que cada conversación levante una bandera rosa. Como resultado, he llenado mi cabeza de sus tópicos de interés en un intento de romper el hielo con ella; desde sus amados bollos al vapor hasta su ídolo favorita. Todo eso para llegar gradualmente al final utópico; entrar a su registro familiar.

—¿Porque es su registro familiar un objetivo, se preguntarán? —Mi meta final es convertirme en el hermano mayor de Tsutsukakushi Tsukiko.

Hace unos días, durante mi decisiva batalla con la hermana mayor de Tsutsukakushi, perdí el derecho de comportarme como su hermano mayor. Pero no podría llamarme un hombre si me diera por vencido después de una derrota.

En efecto, esta vez la trama es sobre un héroe que rescata a una hermanita de las garras de un malévolos rey. Mi plan de ataque es simple: Salir con la princesa tan frecuentemente como sea posible, para que la realidad comience a ajustarse naturalmente; solo así...

—Hey, Youto-nii..~. Ah, no creo que sea~

—No hay de que avergonzarse, Tsukiko-chan. Así que solo hazlo, ¡;Mi preciosa hermanita!!

—...O~Onii-chan... Quiero a Youto Onii-chan.

...Solo quería una bonita relación de hermanos similar a esa. Sería bueno si hubiera una única ruta hacia el personaje de hermana menor. Parecen populares hoy en día. Sé que se trataba de una débil fantasía, pero...

—Ese tipo de fantasías, ¿Son de tu agrado, Senpai? Ya veo. El pervertido ha estado leyendo demasiados mangas.

—¿T~Telepatía? ¿O tal vez tú estás leyendo el mismo manga, Tsutsukakushi? ¿Acaso es amor reciproco?

—...Escucha, Senpai. Incluso si los dos fuéramos las únicas personas en este mundo luego de una guerra termonuclear, iniciaría otro Armagedón antes de llamarle “onii-chan”...

¡No hay nada de bonito en una atmósfera como esa!

Tsutsukakushi sonaba tan fría e indiferente como siempre, solo respondiendo con lógica y razón. Habrá quien diga que por su condición es imposible determinar sus verdaderos sentimientos, pero incluso cuando salgo con ella a la ciudad, no muestra la más mínima intención de admitir que su confiable Senpai— ¡Les aseguró que es así! —Sería un excelente hermano mayor.

Y por la forma seca en que rechazo mi propuesta del festival, es más de lo mismo.

No es como si de verdad quisiera que se me abalanzara encima y me abrazara con todas sus fuerzas. Es solo que pedir una expresión un poco más solidaria en lugar de un simple y frío “adiós” no sería demasiado, ¿Verdad?

—Mañana voy a limpiar la casa con mi hermana, así que no podré reunirme contigo.

—El día después de eso es la ceremonia de apertura de la escuela, así que probablemente tenga que quedarme en el club hasta tarde.

—Lo haremos después de que comiencen las clases...

Hablando de eso, a medida que se acercaba la escuela, Tsutsukakushi de repente se puso aún más fría conmigo. Estaba pretendiendo que nosotros habíamos conseguido cerrar una fase, pero en realidad, más que nos acercáramos como un hermano y una hermana, ahora siento que la distancia entre nosotros es como la Tierra y la Luna.

—Y una vez que comience el segundo semestre, nosotros solo nos distanciaremos aún más... —Mientras era sacudido de un lado a otro en mi asiento del autobús, suspiré en resignación.

Yo estoy en segundo año, y Tsutsukakushi está en primer año. Incluso si estuviéramos en la misma preparatoria, nuestros años serán diferentes, por lo que nuestras vidas estudiantiles deberían variar bastante. No es como si fuera un protagonista 2D que automáticamente creé banderas y eventos<sup>6</sup> por donde pase, y definitivamente no es realista que me encuentre con la heroína femenina mientras cruce un pasillo o algo así. No soy tan suertudo...

En tanto pensaba eso, me sentí aún más deprimido mientras iba de regreso a una casa donde no había nadie.

Justamente ahora, mis padres estaban fuera por un viaje planeado por la Asociación de Vecinos. Necesitaba mostrarle al Club de Atletismo que era sincero acerca de mi posición, y no podía permitir que ningún familiar viera lo cercano que pretendía

<sup>6</sup> Son términos que hacen referencia a las llamadas “Visual Novels” románticas o Juegos de Citas.

volverme con Tsutsukakushi, así que felizmente los despedí con buenos deseos, pero considerando la situación, en realidad era bastante solitario caminar solo a casa.

...Bueno, no sirve de nada llorar sobre la leche derramada. Por ahora, probablemente debería hacer algo de tarea y organizar mi colección de videos. Tal vez pueda ofrecerme como voluntario en algún jardín de niños. Si no puedo ser el héroe de Tsutsukakushi, ¡Podría ser el héroe de los niños!

Distrayéndome con esos pensamientos, dejé el autobús que iba de regreso hasta mi hogar...

Y vi que mi casa había desaparecido.



Mi casa se había ido.

Me tomó aproximadamente unos veinte minutos aceptar la realidad de la situación.

Me tomó otros veinte minutos comprender verdaderamente la gravedad.

A diferencia de la Casa Tsutsukakushi, mi casa estaba localizada en un área residencial de los suburbios.

Si uno diera un vistazo a este vecindario, solo notaría un montón de casas apretadas e alineadas en una sola dirección, con exactamente el mismo diseño; estaban tan juntas que parecía que si uno las empujara literalmente crearía un efecto dominó gigante —Metáfora que le quedaba con anillo al dedo, ya que para resumir eran un montón estructuras prefabricadas.

Al final de esa cadena de dominó, siendo típicamente la casa más alejada de la parada autobuses, se encontraba mi hogar.

O, mejor dicho, así debía ser.

En vez de eso, fui recibido por un espacio vacío. No había rastros de arquitectura, ni hierbas creciendo en el área, ni muros, ni puertas, ni el letrero con el nombre familiar o mi bicicleta; nada fue dejado... Solo un *plano~marrón~de~tierra*.

Mi casa había desaparecido sin dejar rastro.

—¿Q~Que paso aquí...?

Me quedé ahí, rígido como una tabla. El cielo y la tierra giraron a mi alrededor, el mundo se puso de cabeza y la escena en frente de mis ojos parecía como un mundo diferente sacado de un universo paralelo en lugar de los terrenos vacíos que una vez llame ‘hogar’. Tenía la garganta seca y me costaba respirar. En contraste a eso, un sudor frío recorría mi espalda. Mis rodillas temblaban como si se estuvieran burlando; no las culpó. Yo también quería reírme este absurdo, pero eso obviamente no resolvería nada.

—En serio, que acaba de ocurrir con mi casa...

Y así...

Después de desbloquear el evento secreto “Sin Hogar”, Yokodera-Kun continúo lamentándose mientras se desplomaba junto a una cabina telefónica, desprovisto de fuerzas.

*Con esto la historia del «Príncipe Pervertido» llega abruptamente a su fin—*

—No, ¡¡No puedo solo aceptar un desarrollo como ese!!

En esta época donde prácticamente todo había sido explicado por la ciencia, ¡Que un evento inexplicable sacuda mi vida a estos niveles es realmente preocupante! ¡Ayúdame por favor! ¡Explica esto, mi benevolente ciencia!!

Con mis sentimientos apegándose a cualquier clase de último recurso, sostuve firmemente mi teléfono. Quería hablar con alguien sobre esto, para así conseguir alguna especie de asesoramiento—— el que fuese —y que me ayuden a resolver esta absurda situación.

El primer número que me vino a la mente fue el de Ponta. En momentos de impotencia como esta, simplemente debo dejarme caer en los brazos de mi confiable amigo de la infancia; aquel que todo protagonista en algún momento deberá recurrir. Aunque el que está en el extremo receptor suele ser una hermosa heroína, como dicen por ahí, la amistad entre hombres suele ser más espesa que la sangre o tal vez incluso más profunda que el océano.

—[Ahh ¿Cómo está el «Príncipe Pervertido»? Que dices... ¿Tu casa se fue? Bueno, lamento eso. ¿Qué estás haciendo ahora? Actualmente también estoy muy ocupado recolectando fondos para los niños africanos sin hogar, así que hablamos luego. Si estas interesado, sería bueno que aportaras algo de dinero. Adiós~].

Sentí que me acaban de leer un folleto.

No me creyó en lo más mínimo.

Incluso podría haber tenido una mejor oportunidad si decía que había logrado contactar con un OVNI.

Sí, claro. Nuestra amistad era más blanda que el agua y más superficial que un estanque.

Mientras derramaba algunas lágrimas de pesar y traición, con un inesperado sentimiento de renovación, decidí probar con mi lista de contactos. El primer nombre en aparecer fue el de Azuki Azusa; la ojou-sama<sup>7</sup> llorona—— que en realidad no es una ojou-sama —de cabello rizado. Gracias a los eventos relacionados al «Gato de Piedra», ella y yo nos volvimos buenos amigos, al punto de que incluso si mencionara por error que era físicamente imposible ser más plana de lo que ya es, solo me respondería “pervertido” en su tono básico.

Si yo fuese a dividir el radio de mis actividades durante el verano, alrededor de un 50% estaría formado por Tsutsukakushi, otro 40% por Azuki Azusa y el 10% restante se lo llevaría el Club de Atletismo. En ese caso...

---

<sup>7</sup> Su traducción literal es “Señorita” (como refiriéndose a una chica rica o mimada) aunque también puede significar “Princesa”.

—¡Ayúdame plana!

*“No voy a contestar más las llamadas del pervertido. Si sinceramente te preguntas porque, por favor amarra tus manos a tu espalda y dirígete al desierto a morir como el perro sarnoso que eres”*

—.....

¿Qué tipo de mensaje contestador es este?

Además, ¿Es ese su actual contestador para todos sus contactos, ¿no? Entiendo que no tenga otros amigos, pero parece demasiado apasionado de su parte el cambiar su contestador de voz solo para mis oídos... De cierta forma, me siento mal por ella.

Hablando de eso, no recuerdo haber hecho algo para merecer esta clase de trato. De verdad, siento que ella debería disculparse conmigo cuando regrese.

Es cierto, esa—— falsa —ojou-sama está en Okinawa.

—Sobre el cronograma del viaje, estaba pensando en incluir un paquete de dos días y tres noches. He estado ahorrando una buena cantidad de dinero, ¡Por lo que debería ser capaz de cubrir una estadía en un hotel de clase alta!

—¡Eso suena bien! Te lo mereces luego de haber trabajado tan duro en el Café Animal Oriental.

—Sera la primera vez que me bañe en el océano, así que estoy entusiasmada. ¡Incluso compré un bikini atrevido! ¡Apuesto a que los manatíes en la playa también se sorprenderán! Ehehe.

—¿Un atrevido bikini... Dices? ¡Me encantaría ver eso!

—Jejejeje

Durante la primera mitad del verano, Azuki Azusa solo hablaba de eso. Sabía muy bien la razón de por qué ella quería ir tanto a Okinawa, así que la apoyé en lo que pude. ¿Pero con quién iría ella en su primer viaje? Yo no tenía ni idea, pero la vez que le pregunté sobre eso...

—Por cierto, ¿A quién planeas invitar?

—...A qué viene esa pregunta? No es como que vaya invitar a muchas personas.

—Entonces, ¿Cuántas personas están incluidas en tu plan?

—¡Solo dos, okay!? ¿Porque te pones dudoso ahora? ¡Nosotros definitivamente iremos! ¡Acaso tienes un problema con eso!?

—Yo no...~ Pero en serio ¿A quién planeas invitar?

—¡¡SUFICIENTE DE ESTO!! ¡No más preguntas! ¡Ese tema está prohibido ahora!

—P-Pero...

—Rrgh, ¿Una palabra más y te meteré dentro de una Cámara Nautilus<sup>8</sup>, de acuerdo!?

La persona en cuestión había conseguido, de este modo, exaltarse sobre las respuestas que fui incapaz de conseguir. Incluso considerando que su objetivo era irse a una escapada de verano, al final no invitó a nadie. Y durante el periodo de preparación me puso al tanto de todo lo relacionado al viaje, desde el avión, hasta el hotel. Eso es algo que debería hablar con la persona que la acompañara al viaje, no conmigo. Esta clase de descuido emocional solo podría permitírsela a una no tan joven “cariñosa pero descuidada” Onee-san.

*Lo que la plana está tratando de hacer es una traición a los estereotipos femeninos...*

Siendo honesto, yo probablemente hubiera borrado hace mucho a la *desconocida Azuki Azusa* de mi cabeza.

Pero ahora las cosas eran diferentes.

Después de todo, ahora somos amigos.

Eso significa que hice todo lo posible para que tuviera unas vacaciones agradables en Okinawa. Yo quería que estuviera de humor, ya que al fin y al cabo, si mi amiga es feliz, yo seré feliz. Con tal de que uno de nosotros sea feliz, eso está bien.

*Es por eso que me decidí a hablar con ellas.*

Había dos chicas que trabajaban juntas a tiempo parcial en el Árcade. Morii-san y Moriya-san eran sus nombres, aparentemente...

Ellas eran las ex-compañeras de clase de Azuki Azusa; sus antiguas amigas.

—¿Agachar sus cabezas de esa forma solo hará las cosas más problemáticas, entienden?

—Yo no tengo ningún problema con Brote de Soja<sup>9</sup>, pero sería un poco incómodo...

—Por favor! ¡Si ella dice cualquier cosa, yo tomaré la responsabilidad de todo! Ya que son sus antiguas amigas, creo que sería bueno para ella que se reconcilien.

---

<sup>8</sup> *Nautilus Pompilius* es una especie de molusco céfalópodo de la familia Nautilidae; al parecer el animal forma cámaras dentro de su concha.

<sup>9</sup> En la versión en japonés-Ingles de Traducciones CClaw (que es la que estoy usando) le dicen Ms. Ernest (Señorita Formal), pero para coincidir con el volumen anterior (el cual fue traducido por Traducciones 1,2,3 basándose en la traducción Japonesa-Inglesa de Nanodesu) la dejare así.

—Ese no es el problema. Lo que digo es que pareciera que Azuki-san ya tiene otra persona en mente para ir al viaje...

—Para ser honesta, estaba totalmente segura de que ella quería ir contigo...

—¿Conmigo? Pffff~Hahahaha. Eso no ocurrirá. Ella nunca me invitó al viaje...~

Mi perseverancia al final dio frutos, y las dos terminaron aceptando a regañadientes mientras se arrojaban miradas de incredulidad. Ese gesto extrañamente femenino, y el hecho de que ambas lo realizaron al mismo tiempo, me confirmó que probablemente era cierto el que aún se consideraban amigas de Azuki Azusa...

En su primer día de vacaciones—— ayer, para ser más precisos —ella me llamó alrededor de unas treinta veces, pero debido a que no quería alguna clase de agradecimiento, ignoré todas sus llamadas.

*No necesito que me des las gracias. Anda, solo ve y has las paces con tus viejas amistades.*

*Y el resultado de eso fue...*

*“No voy a contestar más las llamadas del pervertido. Si sinceramente te preguntas porque, por favor amarra tus manos a tu espalda y dirígete al desierto a morir como el perro sarnoso que eres”*

Esto...

No importa cuántas veces lo intentara, solo era respondido por la máquina, y el mensaje no cambio en lo más mínimo. Fue como si toda la alegría que había acumulado antes del viaje se hubiera desvanecido de su cuerpo, y en su lugar estuviese recitando un cántico proveniente del más recóndito de los infiernos.

Casi tan absurdo como la desaparición de mi hogar.

No tenía ni idea de porque reaccionó así. Solo deseaba que se divirtiera en su viaje a Okinawa. ¿Porque estaba furiosa conmigo? Las emociones femeninas son demasiado complicadas. Para ser honesto, no las entiendo en absoluto. Todo lo que sabía es que estaba siendo completamente rechazado por dos de mis mejores amigos cuando más los necesitaba...

Supongo que solo puedo confiar en la función de desplazamiento de mi escasa lista de contactos. ¡Maldigo mi inexistente popularidad! Después de la “a” viene la “i”<sup>10</sup>. Más abajo en esa sección, había alguien registrado con el nombre “imouto”; estaba

<sup>10</sup> El alfabeto japonés se organiza en A, I, U, E, O. La mayoría ya lo sabrá, pero **Imouto** vendría significando hermana menor.

demás decir de quien se trataba. Pero nos acabamos de despedir hace unos momentos ¿No sería demasiado desvergonzado que la llamara luego de ser brutalmente rechazado? Lo consideré por un momento, pero después de reflexionar más, recordé que ya no tenía vergüenza ——Debido a ciertas circunstancias, la había perdido toda hace un mes. Así que, sin ninguna incomodidad, me puse en contacto con Tsutsukakushi.

Abre perdido mi vergüenza, pero aún conservaba el miedo; para ser honesto, si no hablaba con alguien en este instante, iba a desplomarme aquí mismo.



*«Los alrededores se habían oscurecido, y enredado en las cortinas del verano taciturno, me encontré con una cigarrilla que luchaba agonizante en el suelo. Probablemente había olvidado volver a su lugar de descanso, y ahora no puede ir a ningún lado. La única cosa que podía hacer era chillar hasta que su vida se marchitara en ese lote vacío donde solía estar su hogar...»*

—Ya veo, la imagen de esa cigarrilla parecía simbolizar mi destino. Una vez que deje de chillar, la vela de mi vida se va a aca~

—Por favor, deja tu tarea de escritura japonesa para después. No confundas la realidad con la ficción, y si te comparas con cada una de las cigarrillas que encuentres en tu camino, no importa cuántos cuerpos tengas, no serán suficientes.

—Sé que esto no tiene nada que ver, pero ese “NO IMPORTA CUÁNTOS CUERPOS TENGAS” me recordó al harem de “Una Noche en el Palacio Real”, ¡Y eso me prende bastante!

—Además de irrelevante, eso fue horrible. Me voy a casa.

—¡L~lo siento, estaba bromeando! Eso es~, ¡Es un chiste árabe! ¡No diré nada más!

—Discúlpate con todos los árabes del planeta. Realmente no tienes esperanza...

Mientras me hallaba en pánico tratando de evitar que ella se fuera, Tsutsukakushi coloco una de sus manos en su cadera y su falta de expresión me puso nervioso.

Ella podría tener el cuerpo de una niña de primaria, pero su aptitud se parece más a la de una activa hermana mayor. Siento que estoy cogiendo el gusto a un nuevo fetiche que ni sabía que existía.

*Hace unos minutos, luego de llamarla y explicarle mi situación, la usualmente calmada Tsutsukakushi dijo que no me creía.*

—[Antes necesito asegurarme con mis propios ojos. Dime tu dirección, por favor].

Inesperadamente, ella llegó bastante rápido. Tsutsukakushi actuaba apagada e indiferente, pero en su interior, realmente era muy amable. *Si continuas por ese camino, tu Onii-chan de seguro cederá ante tus encantos.*

Tanto es así que me siento lo suficientemente tranquilo como para soltar una broma.

Su ropa no había cambiado desde la vez que la despedí. Ella estaba usando una blusa sin mangas con una minifalda a cuadros. Se veía como una extravagante idol extranjera, y la hebilla de su cinturón, la cual hacia un sonido como de campaneo cada vez que caminaba, le daban un aspecto excepcionalmente elegante.

Ella observó un rato el terreno vacío en frente suyo.

Al final, como si hubiera tomado alguna especie de decisión, me miro al rostro.

—Antes que nada, tengo que preguntarte algo, ¿Este es sin lugar a dudas el terreno donde estaba situada tu casa, correcto?

—¿Eh? Sí, desde luego. ¿Te llegó la foto que envié, no?

No sabía si esto era a causa del supuesto tifón, pero las nubes en el cielo realmente tenían una forma extraña. Parecían abultadas y blandas, como los pechos oscilantes de cierta Onee-san. Le mencioné eso a Tsutsukakushi, e incluso tomé una foto con mi celular y se la envié—— la cual al parecer fue ignorada —pero en ella uno podía ver el característico tejado de mi casa dominó.

—Escucha, puede que ya no tenga vergüenza, pero no soy tan descarado como para engañarte y que así vengas a mi casa.

—.....

—¿Pasa algo?

—... ¿Querías tener una cita conmigo en tu casa, Senpai?

—N~No, ¡Eso no es lo que pretendía! ¡Solo estaba tratando de decir que no mentiría por algo como eso, así es! ¡Eso no fue más que un ejemplo, nada más!

—Solo eso... Nada más que un ejemplo... Ya veo... —Tsutsukakushi miró hacia el cielo, murmurando para sí misma.

Como siempre, no había expresión alguna en su rostro, pero después de haberla visto actuar así más de una docena de veces, puedo decirlo con seguridad —ella definitivamente estaba molesta. ¡Solo estaba tratando de convencerla! ¿En qué me equivoque?!

—Aunque solo se trate de alguien tan irrelevante como yo, trate de pensar por mí misma y asumí que tal vez te habías equivocado de vecindario, pero la foto que enviaste a mi insignificante ser al parecer debería de afirmar lo que dices...

—¿Um, Tsutsukakushi-san? Siento como que usaste algunas palabras muy raras allí.

—Es tu imaginación. Después de todo, alguien de mi nivel nunca ha visitado la casa de Pervertido-san, por lo que es ridículo que trate de dudar de ti desde mi posición.

—Ohh... Quiero decir, ya sabes... Yo siempre he querido darle a mi preciosa e importantísima Tsutsukakushi Tsukiko-san el honor de ser la primera chica en poner un pie en mi humilde vivienda, por lo que para cumplir tal proeza eh elaborado un enrevesado plan de cinco años, el cual honestamente consideró mi estratagema más grandiosa hasta la fecha; solo que, por muy lamentable que suene, no he encontrado alguna fecha adecuada para ponerlo en marcha.

—Perdóneme, pero no le entendí del todo.

—Eh? Estaba diciendo que yo siempre eh anhelado darle a mi preciosa e importantísima Tsutsukakushi Tsukiko-san el honor de ser la primera chica en ent~

—Una vez más.

—De nuevo... Como mi preciosa e importante Tsutsukakushi Tsukiko-san, yo~

—Repite.

—Mi preciosa... e importante... ¡Tsutsukakushi!<sup>11</sup>...

—La vida no es tan simple para que puedas lograr un avance como ese mediante un plan.

—¡Así que estabas escuchando!!

Aun sin mostrar ninguna expresión en su rostro, Tsutsukakushi dejó escapar un breve suspiro mientras jugaba con la cola de gato al costado de su cabeza. Desde el punto de vista de alguien que obtuvo una certificación de primer rango como «Inspector

---

<sup>11</sup> Para quien no lo haya captado, aquí Yokodera nombró a Tsutsukakushi por su nombre sin usar honoríficos (véase "san", "kun", etc), lo cual es una señal de que la considera cercana.

Emocional de Tsukiko-chan», ese gesto era un indicador de su buen humor. Realmente no lo entiendo, ¡Pero lo tomaré!

—De todos modos, si lo que dices es correcto, tu casa todavía estaba aquí esta mañana. No sabemos cómo sucedió, pero al menos sabemos cuándo ocurrió.

—Entiendo. Esto debió de haber sucedido mientras estaba fuera en la tarde. ¿Pero cómo alguien podría solo llevarse mi casa a pleno medio día?

—Tus vecinos pudieron haber visto algo —Tsutsukakushi miro para otro lado.

Ella miro con atención a las casas vecinas, que se veían exactamente como la mía.

—Ya veo... No, eso no va a funcionar. Te dije que mi familia está de viaje, ¿No? En realidad, se trata de una gira organizada por nuestra asociación de vecinos, por lo que todos los que viven por aquí probablemente estén fuera.

—¿Todos? ¿En serio?

—Sí. Mi vecina, los vecinos de mis vecinos y los vecinos de esos vecinos también.

En realidad, por lo general este suele ser un distrito bastante animado, pero ahora ni siquiera se escuchaban los ladridos de los perros. Las casas que se encontraban alrededor ahora no eran más que siluetas en la oscuridad, apenas iluminadas por las luces de la calle, con el sonido del viento como único acompañante. Tsutsukakushi se veía como una bailarina imperturbable en medio de este país de las sombras, mirando a sus alrededores mientras caminaba por el centro de la calle.

—...Esto es casi como el pueblo fantasma de alguna película. ¿Qué vas a hacer ahora, Senpai?

—¿Qué quieres decir?

—Sin casa ¿Que harás en un vecindario sin nadie a los alrededores? Vas a buscar un lugar para pasar la noche? Me pregunto si las casas de un vecindario vacío sonarán como las piedras de una tumba sacudiéndose.

—...No digas de la nada cosas aterradoras. Creo que has visto demasiadas películas de terror.

—Estoy segura de que algunas zombis femeninas estarían lo suficientemente encorvadas como para gustarte, senpai.

—Si pienso sobre ello racionalmente, estoy seguro de que preferiría mucho más a las chicas vivas.

—Entonces, si tienes que elegir entre una chica zombi con grandes tetas y una chica en desarrollo con mucho potencial, ¿A cuál elegirías?

—¡La zombi!

—¡.....! —Tsutsukakushi simplemente pisó el suelo en silencio con todas sus fuerzas.

¿Qué es esto? Jajajajajajaja. ¿Acaso alguna pequeña zombi se siente insegura sobre su cuerpo? A pesar de todo, parece que Tsutsukakushi de verdad no tiene ningún problema con las películas de terror. Supongo que la atmósfera veraniega de finales de junio va de la mano con el horror, pero honestamente prefiero que esas demostraciones de coraje sean realizadas junto a una hermosa heroína en yukata. En un cementerio, cualquiera puede tropezarse y caer encima de una chica que busque emociones fuertes, pero eso no es nada comparado con el milagroso romance veraniego derivado de caer sobre una chica semidesnuda en su yukata y sentir sus voluptuosas cur-

—Eso no es romántico. Es ilegal.

—No interrumpas mis fantasías sin permiso, ¡Por favor!

...Aunque los dos estábamos bromeando, no pude librarme de una sensación desgradable y ominosa aferrada a mi espalda.

No había nadie en este vecindario.

Nadie sabe que mi casa ha desaparecido.

Yo soy el único en este suburbio vacío; el único que sabe mi situación.

—...Suficiente de bromas sobre zombis. Tenemos que descubrir qué causó este fenómeno... —Tsutsukakushi se encogió de hombros y luego se limpió sus mejillas.

Yo hice lo mismo. Después de todo, estaban mojadas.

Unas gotas de agua interrumpieron la conversación —más específicamente, gotas de lluvia.

—¡UH oh!

—Parece que aquel pronóstico fue incorrecto...

Lenta pero constantemente, gotas de lluvia caían desde el oscuro cielo nocturno. Eventualmente, crecieron en cantidad e intensidad, y antes de darnos cuenta, estaba lloviendo a cántaros. Movidas por el viento, grandes gotas de agua nos golpeaban sin piedad.

—¡Busquemos un lugar para resguardarnos de la lluvia, Tsutsukakushi! Es muy tarde, por lo que podríamos ir a acurrucarnos a mi ca.... Ah, claro que sí, lo olvidé. ¡Ya no tengo casa! jajajajaja~

—Debe ser difícil para ti, Senpai. Estas en un suburbio vacío sin nadie alrededor y tendrás que pasar la noche afuera bajo la lluvia torrencial. Eventualmente sucumbirás al frío. Encima de eso, tendrás que cavar tu propia tumba~

—¡Basta con todas esas cosas aterradoras! ¡Acaso quieres matarme o que!?

—Creo que dije demasiado. Aunque yo solo pensé que si te dejaba a la intemperie con tus fantasías, tu realmente podrías acabar muerto.

—¡Eso ya es demasiado! ¡Si en verdad tienes problemas conmigo, solo dilo de una vez, de acuerdo!?

—Por ahora, no quiero que termines en una película de terror, Senpai, ni que cojas un resfriado. Después de todo, me agradas más cuando estas vivo.

Tsutsukakushi estaba completamente expuesta a la lluvia, al igual que yo. Molesta, ella despegó su cabello empapado que se aferraba a sus orejas. Ahora que lo veo, el agua de lluvia caía desde sus suaves mejillas, goteando de su barbilla, mientras se resbalaban por ese rostro sintético parecido al de una muñeca.

Sus ojos, sinceros como los de un gato, me miraron directamente.

—Entonces... **¿Quieres quedarte en mi casa esta noche?**

Ella hablo sin vacilar, como si eso fuera la cosa más natural del mundo.



El distrito en donde vivo está ubicado en las afueras de la capital, por lo que dependo principalmente de los medios de transporte públicos —en este caso, la red de autobuses. Aunque hay ferrocarriles privados en la parte norte de la ciudad, a menos que necesite hacer un viaje más largo (como para visitar la casa de Azuki Azusa) confiar en los autobuses siempre fue una mejor opción.

Para llegar a la casa de la Familia Tsutsukakushi desde la mía, era necesario tomar dos autobuses; primero, el que nos llevaría a nuestra preparatoria, y entonces cambiar a uno que te acercara a la colina con el cedro en la cima.

Esa era la tercera vez que había tomado esta ruta hoy.

La primera fue cuando deje a Tsutsukakushi—— o mejor dicho, ella me dejó mi – en el último tramo para llegar a su casa, y la segunda fue cuando intente regresar a la mía, y ahora vuelvo al sitio donde casi recibo una seca despedida.

*Ir avanzando y regresando y avanzando y regresando era bastante fastidioso —Fue algo que yo nunca sentí en todo el trayecto.*

Eso fue porque se trataba de un asunto importante en mi vida.

—*¿Quieres quedarte en mi casa esta noche?*—Fue lo que Tsutsukakushi dijo.

Esta es la noche.

Si.

Solo esas palabras hicieron que mis fantasías corrieran desatadas como un expresivo cántico. En toda mi vida yo nunca había experimentado algo como pasar la noche en la casa de una chica. La raíz de los amoríos juveniles —*La llegada del amor fraternal es inminente.*

Sólo hubo una ocasión en la que me dejó entrar a su hogar. Pero en ese entonces, solo pude deleitar mis ojos con su cocina, y debido a ciertas circunstancias, no pude disfrutar el breve momento —*Por no mencionar que, en primer lugar, Tsutsukakushi me metió de contrabando a la casa mientras estaba desmayado...*

Pero las cosas ahora son diferentes.

—*Tendrás que quedarte en algún lugar, y en mi casa no tendremos porque preocuparnos por mis padres. También tenemos habitaciones vacías de sobra, y en realidad no me importa, así que si tienes ganas de venir a mi casa con gusto puedes bla~bla~bla~BLAH!!!~*

Como si pudiera engañarme.

Tsutsukakushi habló alegremente sobre logística, como si no pudiera importarle menos, pero después de haber pasado todo este tiempo con ella, incluso con su falta de expresiones soy capaz de leer entre líneas.

«—*Para empezar, eres una bebé llorona y un manojo de nervios, te avergüenzas con facilidad y, sobre todo, antes de conocerme nunca tuviste amigos hombres. ¿En serio piensas que me voy a creer esa mierda de “en realidad no me importa”? Debajo de esa fría fachada se esconde el rostro de un adorable y pequeño gatito llorando... ¿No?*»

—.....

Mientras estábamos sentados en el autobús, Tsutsukakushi no pronunció ni una sola palabra. Ella solo mantuvo su mirada al frente todo el tiempo. Por supuesto, yo ya había experimentado esta aptitud de su parte antes. Me pregunto qué piensa acerca

de esto. Primero me da una despedida fría y no me deja acompañarla a su casa, luego viene corriendo en el instante que la llamo y me invita a pasar la noche —Es como un minino caprichoso. Incluso cuando traté de adivinar lo que estaba pensando al mirar su figura, fui dejado en la oscuridad.

«—Comprender los sentimientos de otra persona en su significado más genuino es demasiado difícil...»

En lugar de eso vi que sus delgados hombros al descubierto, todavía empapados por la lluvia, parecían fríos, así que usé mi pañuelo para secarlos. Los hombros de Tsutsukakushi se crisparon como si le hicieran cosquillas, y sin decir nada, bajó la cabeza. Corrigió su postura, lo que hizo que nuestros hombros se tocaran gentilmente, y su calor me dio una sensación maravillosa. Esto demuestra que, de hecho, éramos parte del mismo mundo, uno al lado del otro, disfrutando el momento.

—...Esto se puso un poco más cálido...

—...Si.....

Pasamos todo el viaje en autobús apoyados uno contra el otro.

Para el momento en que nos bajamos del autobús, la lluvia ya se había convertido en un aguacero. Ya que ninguno de nosotros tenía un paraguas a su disposición, todo lo que podíamos hacer era correr a su casa, pero sentía que, si me adelantaba a ella, su afecto por mí se desvanecería con la lluvia. Debido a eso, para crear esa tan esperada bandera de estadía de la que tanto había oído hablar —y por el bien de la pijamada<sup>12</sup>— tengo que demostrar que soy un hombre.

—Bien. Tendrás que soportar esto por solo un momento, ¿De acuerdo?

—Que estas...~

Y así fue cómo surgió la escena en donde un miembro (en revisión) del Club de Atletismo, cargo con sus brazos a una chica del Club de Bienestar Infantil para protegerla de la lluvia.

Vale destacar que dicha chica era del tamaño de uno de esos niños.

Tsutsukakushi se resistió furiosamente mientras enterraba su rostro en mi pecho. Luego de atravesar la impresionante puerta, trotamos por el pequeño camino de pavimento hacia la casa, y sacudí a Tsutsukakushi para que me diera la llave.

<sup>12</sup> Comparando versiones (la de Nanodesu y Traducciones CClaw) me encontré que según dice la primera, aquí la frase original sería 夜泊りイベント (que literalmente significa “evento durante la noche”).

Una vez que estuvimos adentro, me desplomé en el piso de concreto y finalmente pude tomar un respir~

—Ouch?! ¿Por qué me estás mordiendo?!

—¿Porque crees? No veo ninguna razón para llevarme así. No soy una niña.

—Pero pareces una, así que no está mal que te trate como una pequeña...~ ¡No me muerdas que duele!

—Justo cuando empiezo a verte con una mejor luz; justo cuando empiezo a pensar que puedes ser un poco ama~BLE a VE~ces, así re~SULT~an las cos~AS...

—¡¡No podré comprender ni una sola palabra de lo que dices si continúas mordiéndome mientras hablas!!

*Tsutsukakushi continuó su maña de morder implacablemente todo lo que tenía en frente— lo cual esta vez era mi pulgar —Hasta que eventualmente se tranquilizó, por fortuna. ¿Acaso se vuelven más mordelonas conforme sus puntos de relación aumentan? Conquistarla resultara difícil.*

Cuando nos sentamos en el suelo, charcos de agua comenzaron a crearse debajo de nosotros. Estaba empapado hasta los huesos, y lo mismo era cierto para Tsutsukakushi, al punto de que incluso podía vislumbrar el maravilloso shangri-la<sup>13</sup> sonrojado que era protegido por su ahora translúcida y delicada blu~

—Achooo! —Estornude.

Mi temperatura corporal estaba cayendo drásticamente por la lluvia. Tenía tanto frío que comenzaba a temblar.

—Iré a traer una toalla —Dijo Tsutsukakushi. Se quitó los zapatos, y luego se regresó para hablar conmigo —Mientras tanto, puedes ir a bañarte. Te mostraré el camino.

—Woah, gracias! —Asentí. Estaba tan ocupado pensando en los posibles eventos que podrían suceder, que para cuando me di cuenta de *aquel* inconveniente, ya era demasiado tarde...



---

<sup>13</sup> Shangri-La es el topónimo de un lugar ficticio descrito en la novela de 1933 “Horizontes perdidos”. El nombre se utiliza para referirse a cualquier paraíso terrenal, pero sobre todo a una utopía mítica del Himalaya: una tierra de felicidad permanente, aislada del mundo exterior.

—¿Qué demonios es esto...?

Me quedé quieto ante la vista de este baño excesivamente espacioso.

El aire caliente y vaporoso me envolvió a lo largo de la bañera. Cuando abrí la puerta, escuché un sonido extraño. Me concentré en el sonido para asegurarme de no estar escuchando mal, pero no había duda; se trataba del característico eco producido por un shishi-odoshi<sup>14</sup> golpeando contra una roca en medio de este vapor.

Es la primera vez que veo un baño como este.

¿Qué es esto? ¿Algún tipo de posada? Mirando la bañera de madera de ciprés en medio de la habitación, uno podría notar que la distancia de un extremo al otro era lo suficientemente grande como para una competencia de natación.

En serio, su casa era ridículamente enorme.

Ya me había hecho una idea desde el momento que vi la longitud de las pesadas murallas de piedra que rodeaban la residencia, pero luego de pasar por pasillos interminables con salas de recepción y jardines visibles desde el rabillo del ojo, un vestuario en el que se podían acomodar al menos diez lavadoras, y este baño salido de unas aguas termales, me di cuenta de que la realidad superó a la ficción.

¿En verdad Tsutsukakushi es una verdadera ojou-sama de nacimiento?

«—Si le revelara esto a una cierta tabla de imitación, podría terminar destapando unos sentimientos complicados en ella. Procuraré mantenerme callado sobre el asunto»

Mientras sentía el calor natural del piso de madera, me abrí paso para llegar a la bañera al otro extremo de la habitación... Nunca pensé que llegaría el día en que utilizaría las palabras “Abrirme paso” para describir caminar por un baño. Llené la tina de ciprés con agua caliente, y suspiré.

Tengo que prepararme mentalmente.

—...Entonces... ¿Cuándo va entrar al baño...?

Recién, cuando me entregó una toalla para secarme, Tsutsukakushi no mencionó nada sobre sus ropas empapadas...

—Usa el champú y el acondicionador para cabello de ahí. El baño está justo a la derecha a través de esas puertas.

—¿Huh? ¿Y qué hay de ti? Debes tener frío.

<sup>14</sup> Se trata de ese característico tubo de bambú lleno de agua que golpea contra una piedra cuando se vacía. Se utiliza para asustar pájaros.

—Entraré más tarde. No te preocupes por mí, así que vaya y tómese su tiempo, Senpai.

—¿Y por qué no simplemente tomamos un baño juntos? Podemos jugar a lavar el cuerpo del otro para así fortalecer lazos. Solo le haré saber que donde sea, cuando quiera y sin importar cuán lejos quieras llegar~ ¡Yo me apuntó? Ahora démonos prisa y quitémonos la ropa~

—Aunque no estoy completamente segura de cómo debería interpretar eso, te haré saber que hay una estación de policía a solo un minuto de aquí.

—¡P~Por qué ir tan lejos?! Nadie dijo algo que interesara a tus amigables vecinos policías, ¿Verdad?

—¿Es así? A mí me parecía que ardías con ganas de hablar con ellos...

...Aún recuerdo con algo de escalofríos como Tsutsukakushi me bañó con esa mirada tan fría como una tormenta de nieve y cerró la puerta del vestuario.

¿Pero claramente ella solo escondía su vergüenza, no!? Cuando piensas acerca de las cosas que pueden suceder en el baño, no puedes omitir lavarte. En cada juego que he estudiado, cuando el protagonista intenta tomar un baño, este es invadido por una chica. Es un tópico obligatorio. Como soy el que espera, tengo que ser el caballero aquí y pensar en cómo reaccionar. ¿Debería pedirle que me lave la espalda, o yo debería lavar la suya primero?

«—Esa es, en efecto, una pregunta complicada. Dependiendo de la respuesta, podríamos terminar en una ruta imposible de olvidar...»

...Con estos pensamientos en mente, mientras estaba en la bañera, cuidadosamente comencé a lavarme la cabeza con un cubo, bajando el agua por mi cuerpo, para finalmente regresar a la tina. Una vez que terminé, conté hasta cien y reinicié el proceso. Lavando mi cabeza → lavando mi cuerpo → lavando mi cabeza → lavando mi cuerpo → hasta que...

Finalmente pasaron dos horas...

—¿Huh?

Extraño.

No hay alguna señal de que alguien vaya a abrir la puerta. A este paso voy a quedarme sin champú. ¿Qué estás haciendo, Tsutsukakushi-san?

—¡N~No me digas que!?

¿Acaso le ha pasado algo?

Debió de ocurrir un incidente que le impidiera venir a bañarse. Salté de la tina, lleno de preocupación. En ese momento, con algo de dificultad pude ver que, a través de la densa puerta de cristal, alguien había entrado al vestuario.

—... Es que\*\*\*

—...No lo permitiré\*\*\*\*\*;;Ladrón!!

—...No es\*\*\*\*\*Fui yo la que\*\*\*

—;;No me detengas\*\*\*lo desgar\*\*\*en pedazos!!

Escuche sonidos amortiguados —No, eran voces irritadas.

No había solo una persona allí.

La luz encima del vestuario parpadeaba.

Además de eso, podía escuchar el sonido de alguien estampando sus pies contra el suelo, alejándose y luego acercándose, incluso sacudiendo la puerta.

Esta definitivamente no era una situación normal.

—¿Robo...? ¿Desgarrarlo en pedazos...? Espera, ¿Qué está pasando?

El peor de los escenarios paso por mi mente, estrujando con terror mi corazón. Incapaz de quedarme quieto, salté fuera de la zona de baños y pase al vestuario.

—;Espera un maldito segundo! No me importa si eres un matón o un ladrón. Si estás buscando pelea, ;;Ven con todo!.....~Eh?

—Por favor escúchame. Te lo explicare todo, así que cálmate herma.....~Ah?

—No ;Estás siendo engañada! Este hombre está intentando robar tu pureza, Tsukiko.....~¿Huh?

Las voces se mezclaron entre sí, y nuestras miradas se encontraron, dando lugar a un silencio terriblemente incómodo. Un extraño triángulo como salido de una rara película Western fue formado, mientras los pistoleros se congelaron en sus posiciones. Por el lado izquierdo, de pie cerca de la pared, estaba Tsutsukakushi Tsukiko, petrificada como una estatua griega. Pero había otra Tsutsukakushi allí —de pie en el lado opuesto, como una estatua budista en frente de un templo, Tsutsukakushi Tsukushi —la presidenta del Club de Atletismo, también conocida como el «Rey de Acero».

Ella me miraba boquiabierta.



Ahhh, es cierto...

Dado que esta era la primera vez que venía oficialmente aquí, me había olvidado por completo de la plaga abominable viviendo bajo el mismo techo que Tsutsukakushi. Es decir, la descerebrada hermana mayor que soñaba casarse algún día con su hermanita—

«—¡Que fastidio! Las cosas nunca salen como uno lo espera...»

—Perdón por interrumpirlas. Y muchas gracias por compartir el baño conmigo —Dije, en un intento de enterrar la desesperación brotando dentro de mí, seguido por un saludo tranquilo y cordial.

Un caballero tiene que dar una buena imagen en cualquier momento, incluso frente al rey demonio que le ha robado a su princesa—

—¡¿Ah, uu... ¡¿Eh... Hmm... Wahh...?!

—“¿Uuu? Wahh?” ¿Es ese algún nuevo saludo del Club de Atletismo?

—¡Tú... Id~idiota...!

O eso pensé, pero el «Rey de Acero» no me devolvió el saludo.

Su rostro normalmente digno ahora estaba completamente teñido por un vívido color rojo, como si padeciera de alguna fiebre. Sus dos ojos almendrados me miraban ferozmente, pero sus labios delgados solo temblaban, incapaces de formar palabras comprensibles. Ella sacudía su cabeza como si quisiera despegar algo de su mente, provocando que su brillante cola de caballo se sacudiera en el proceso.

¿Qué pasa contigo, Onee-san? ¿Has caído rendida ante mis encantos?

Y cuando dirigí mi mirada hacia Tsutsukakushi, me di cuenta de que estaba cubriendose los ojos con ambas manos.

—Escucha. Yo confío en la buena voluntad de Senpai, y sé que él no haría algo como esto a propósito~

—H~Huh? ¿Cómo que a propósito?

—Así que por favor~ **por favor** ~ponte algo de ropa.

—Ropa...? ¡Oh! ¡Ahh!

Ahora que ella me lo recordaba, me di cuenta de que estaba desnudo... Esto es algo que no debería decirse, pero entre tú y yo, debido a que ya no poseo un sentido de vergüenza, lo único que siento al ser visto desnudo por una chica es una rara

sensación de libertad... Supongo que los lectores lo disfrutarían más si yo fuera una mujer ¿No?

«—¿Porque presiento que un nuevo fetiche está despertando en mi interior?»

—Lo haré~ lo haré. ¿Dónde pusiste la toalla?

—¡N~No des un paso más! ¡No te me acerques! ¡No me toques! ¡N~NO TE SACUDAS!!

Justo cuando estaba a punto de dar un paso adelante, el «Rey de Acero» dejó escapar unos chillidos parecidos a los de un animal asustado, y casi como si estuviera tratando con un monstruo, ella retrocedió dos —no, tres pasos, enredando sus pies y cayendo al suelo. Su mirada se fijó en un solo punto, tratando desesperadamente de retirarse usando sus brazos.

Vaya, qué reacción más inesperada viniendo de la presi.

—...Quiero decir... ¿Esa reacción tuya me está haciendo daño de una forma bastante extraña, sabes?

—¡¿Por qué tienen que humillarme de esta forma?! Me expones ante esta clase de monstruo, ¡Reduciendo las maravillosas fantasías que he guardado en mi corazón durante 18 años a nada más que cenizas!

—¡¿Qué hice ahora?!

—¡Cállate, cierra la maldita boca y vete a morir quemado! ¡Te convertiré en sushi y luego me suicidare!!

—De nuevo, ¡¿Por qué este trato?!

—¡¡Te estoy diciendo que ya no te me acerques más!!

El «Rey de Acero» agitó violentamente sus brazos y piernas, arrojándose las botellas de detergente y ganchos para ropa a su alcance.

¡Eso duele! ¡Al menos tírame una toalla!

...Aunque ahora que lo pienso, el Rey casi que se veía como una chica normal ante esta situación. Tsutsukakushi Tsukushi, a quien siempre se le ha reconocido por su temple de acero, ahora estaba roja como acero ardiente. Más importante aún, incluso diría que se ve linda. Me alegra que ella ahora pueda mostrar sus emociones a tal grado. Esta comprensión me llevó a sonreír amablemente.

Completamente fuera de lugar, y todavía pensando cosas irrationales, calmadamente sonréi.

...De hecho, ahora que lo pienso, se trataba de un chico de preparatoria totalmente desnudo sonriendo contento mientras miraba a una chica llorando. Tsutsukakushi luego me mencionó que estaba pensando seriamente en llamar a la policía.....



*En una gran sala, justo en medio de la casa...*

Se trataba de una habitación para huéspedes, la cual, siendo respetuoso, tenía al menos 30 veces más tatamis<sup>15</sup> que mi habitación. Dicha habitación ahora albergaba a las dos Hermanas Tsutsukakushi y al hijo mayor de la Familia Yokodera, los cuales se miraban fijamente.

Después de todo lo que sucedió, de alguna manera me las arreglé para ponerme una toalla, y en lugar de mi ropa—— la cual seguía mojada ——acepté una camiseta prestada y fui directamente a este salón de banquetes. Linternas recubiertas de papel estaban posicionadas en las cuatro esquinas de la habitación, y rodeados por esa tenue luz, tuvimos una “agradable” conversación.

—Ya veo... Comprendo tus circunstancias. Entonces la casa de la Familia Yokodera ha desaparecido.

—Así es. Me alegra que entiendas, y estaría aún más feliz si me soltaras.

—¿Huh? ¿De qué estás hablando? —El «Rey de Acero» refunfuño con arrogancia.

Ella descanso sus suaves caderas encima de mi mientras yo estaba envuelto en una manta para invitados —Prácticamente me habían convertido en un rollo de sushi.

Ella se veía como una Yama-sama<sup>16</sup> con cola de caballo.

En lugar de ser tratado como un invitado, se sentía como si estuviera siendo juzgado en el infierno.

No es como que sea realmente relevante, pero el Rey llevaba su camiseta del club de atletismo. ¿Su ropa de casa y la escuela eran las mismas? Ni siquiera se pone ropa casual en casa. Esto verdaderamente no se siente como una pijamada.

<sup>15</sup> Unidad de medida japonesa. Un tatami equivale a 1.62 metro cuadrado.

<sup>16</sup> Dios de la muerte hinduista. Es el encargado de juzgar a los muertos.

—¿Ya has reflexionado sobre tu comportamiento en el baño? Deberías disculparte por tu indecencia. No conmigo mí, sino con la aun joven Tsukiko.

—Sí... Lo siento.

Su argumento era sólido como una roca, y no encontré palabras para debatirlo.

Incluso sí ya no tenía vergüenza, las demás personas sí.

Mientras era forzado a permanecer en este estado como un gusano, solo capaz de mover mi cabeza, dirigí la mirada hacia mi autoproclamada hermana pequeña.

—Lo siento, Tsutsukakushi. Realmente no quize...~

—No, ni siquiera lo vi~... No estoy molesta por eso, puedes relajarte. Soy la única que debería disculparse por no ser capaz de explicarle las cosas a mi hermana.

—No~ no. No tienes que disculparte por eso. Yo soy el único culpable aquí. Tal como dijo la Onee-san, debí haberme dado cuenta que era algo incorrecto

—Está bien, de verdad —Tsutsukakushi negó con la cabeza.

Ella ahora llevaba una playera simple, y a juzgar por la forma en que intercambiábamos miradas, parecía que de alguna forma simpatizaba conmigo. Si tuviera que dar un ejemplo de lo que significaban nuestras miradas, era como ver a dos pequeños países compadeciéndose mientras eran manipulados por la hegemonía<sup>17</sup> de una sádica familia real. Tal vez nos podamos apoyar mutuamente...

—Ah, tiene sentido. Después de todo te he visto desnuda antes. Supongo que eso nos hace estar parejos ahora. Bueno, el tiempo que estuve desnudo fue más largo, pero me imagino que eventualmente habrá otro chance para verte desnuda, así que lo tendré en cuenta para la próxima.

—Ya Veo. Por favor cierra la boca y guarda silencio o muerde tu lengua y muere. Muchísimas gracias.

—¡¿Huh?!

El agradable ambiente político que habíamos construido se disolvió rápidamente, resultando en una Guerra Fría.

—... ¿Ohhh? Entonces... Has visto a Tsukiko-chan... ¿Desnuda, dices?

Pude sentirlo.

Encima de mí, pude sentir la presencia de una cola de caballo infernal agitándose turbulentamente.

---

<sup>17</sup> Es un término que se refiere a la supremacía que ejerce un Estado o Pueblo sobre otro.

—Urk....! N~No, pues...

—Así que realmente lo hiciste..... Ahora que has revelado aquello, queda confirmado~ ;¡Eres el hermano menor de Yokodera!!

—¡¿Esa es la conclusión a la que llegaste?!

*¿Ella aún cree eso? El «Rey de Acero» levanto el brazo y señaló con su dedo al aire, mostrando una mirada fría como la de un detective noir que acaba de resolver un misterio... Viendo esa aptitud orgullosa, me sentí algo culpable.*

Deje que este malentendido continuara por mucho tiempo, pero finalmente tengo que aclarar las cosas hoy, de una vez por todas. *Después de todo, he aprendido la importancia de contar lo que hay que contar, ¿Verdad?*

*«——Presi, no existe ese tal hermano menor. Fue una excusa que invente para que no me diera una paliza por llamarla idiota en frente de su hermanita. Todas las cosas que sucedieron en estos últimos días fueron cosa mía y de nadie más...»*

Sencillo.

—...Um, presi. Si me permite un momento~

—No me llames así, hermano menor de Yokodera. Ahora todo ese vulgar y desvergonzado comportamiento cobra sentido. Si en verdad hubieras sido el Yokodera de mi Club de Atletismo, por más pequeña que hubiera sido la posibilidad, habría castigado este acto de rebeldía sacrificándote públicamente en un espectáculo que solo podría ser descrito como “Ser arrojado al infierno” ... Pero ya que eres el rarito sin remedio de la familia Yokodera, supongo que lo tendré que dejarlo pasar.

—...Fu... Fuhaha~hahaha! Eso es cierto. Sin ninguna duda soy yo, ¡El malvado hermano menor de Youto Yokodera!

*«——Incluso si voy al infierno por esto ¡Definitivamente no puedo decirle la verdad! ¡Puede que no tenga ningún sentido de la vergüenza, pero mi instinto de supervivencia funciona bastante bien!»*

—Senpai... Pero que lamentable...

A mi lado, Tsutsukakushi suspiró con recelo, pero tampoco trató de corregir a su hermana. *Tsukiko-chan, gracias; realmente eres un ángel entre verdugos y facinerosos. Solo tu serías capaz de ofrecer amnistía a un transgresor con historial.*

—¿Entonces, dijiste que tu casa desapareció? ¡No me hagas reír! ¿Piensas qué alguien tan inteligente como yo caería en una mentira como esa? ¡Conociéndote, hermano de

Yokodera, esta no es más que otra de tus maquinaciones para asaltar a Tsukiko por la noche!

—¡De ninguna manera! Si yo... No, ¡Si yo<sup>18</sup> hiciera algo como eso, estaría en muchos problemas!

—Ni siquiera yo tengo permitido entrar a la habitación de Tsukiko después de la tarde... Ya te imagino, intentando colarte en su cuarto desde la ventana, o tratando de abrir la cerradura de la puerta con un alambre. No sé qué pretendes o si será esta noche, ¡Pero harás algo sucio!

—¡¡No te proyectos en mi!!

Ella siguió golpeándome desde arriba, impactando sus puños contra la manta. Afortunadamente, dicha manta actuó como un cojín que absorbió el daño.

*De cualquier manera, la juez de acero dictó su sentencia*—

—¡Ahora te echaré afuera! ¡Ni siquiera te atrevas a pasar de nuevo por el umbral de nuestra casa!

—*Senpai es mi invitado ahora. ¿No vas a respetar mi decisión, hermana?*

—...O eso era lo que estaba pensando en decirte, pero ya se hizo tarde, ¡Así que síntete libre de pasar la noche! —o así hubiera sido, de no ser por la apelación de la defensa.

El tribunal de la casa Tsutsukakushi cambió su fallo en menos de tres segundos. Este juez hará lo que le dé la gana, pero por mí no hay problema.

—Dicho eso, no tienes permitido poner un pie fuera de esta habitación. ¡Protegeré la castidad de Tsukiko! ¡De esta manera, se enamorará de mí!

—...Ya que dejamos en el pasado este terrible “malentendido”, creo que es un buen momento para decir que estoy llegando a mi límite. ¿Dónde está el baño?

—¡En ninguna parte! ¡No morirás si explotas!

—¡Moriré! ¡Mi corazón morirá!

—¡Entonces muerete!

El «Rey de Acero», con los ojos de un halcón alterado, estiró sus brazos ampliamente, como un par de alas, y sus golpes me hicieron bailar dentro de la manta. Pese a que no me dolían sus ataques, la imagen era bastante parecida a la de un gusano

---

<sup>18</sup> El corrige la forma en que dice “Yo”, porque la primera vez que utiliza “ぼく” (Boku) es la que utiliza el «Hermano Mayor de Yokodera» para llamarse a sí mismo, y luego lo corrige a “おれ” (Ore) ya que se usa para referirse a alguien más joven, como lo debería ser el «Hermano Menor de Yokodera».

retorciéndose mientras le daban una paliza.

*;Por favor, detente! ;Estimularás un lugar extraño! ;Las cosas se pondrán muy confusas aquí!*

Miré a Tsutsukakushi, rogando por ayuda, apelando a su compasión.

Ella puso una botella vacía en frente de mí.

—Lo siento, Senpai. Por favor relájate y duerme aquí por hoy.

—*¡¿Qué se supone que debo hacer con esa botella?! ¿En serio me estás diciendo que simplemente duerma así?*

—Está bien. Eventualmente terminará.

—*¿Y cuándo tardará en llegar ese “Eventualmente”?*

Tsutsukakushi bajó calmadamente su cabeza, y tratando de no hacer contacto visual conmigo, solo salió de la sala hacia el corredor...

*;H~He sido abandonado!*

Pensé que esta sería una excelente oportunidad para profundizar mi relación con Tsutsukakushi; los eventos clásicos, como vestir pijamas y desordenar las habitaciones fueron enviados a volar en muy poco tiempo. Las alas habían sido arrancadas de mi espalda, y antes de darme cuenta, ahora era un gusano abandonado en el pasillo con...~

—Ahora bien, la noche será larga, hermano menor de Yokodera. Siempre he querido tener una buena conversación contigo. No necesitas decir ni una palabra porque hablaremos con nuestros cuerpos. Así es; será una lenta, calmada y unilateral conversación física —Habló mientras tronaba sus nudillos —Espero que de esta manera logremos profundizar nuestra amistad ★

*Yama-sama sonrió con ganas. ¿Cómo termine en esta ruta<sup>19</sup>...? Alguien, por favor, no importa quién sea, presione el botón de reset ;Se los ruego!*

«——;No creo merecer esto!»

**«Diez minutos después de aquella declaración...»**

—Mmm... No puedo... De verdad, Tsukiko es una niña muy consentida.

—.....

<sup>19</sup> Es una referencia a las Visual Novel, que por lo general cuentan con múltiples tramas conocidas como “Rutas”; la ruta en la que uno termine dependerá de las decisiones que se tomen dentro del juego.

—No actúes así... Hey, si te quedas en esa posición, no podré moverme.... Fufú, no se puede evitar entonces...

—.....

Abandonado en el pasillo había un indefenso gusano, y un Rey roncante estaba abrazando a dicho gusano como su animal de felpa.

El «Rey de Acero» había caído en un profundo sueño.

—No importa cuánto me gustes, un beso es... Algo muy preciado...

Cierra la boca. ¿Qué clase de sueño es ese?

Me di la vuelta dentro de la manta, dejando caer al «Rey de Acero». Cayó boca abajo al suelo, pero solo se retorció un poco antes de continuar a la deriva cómodamente en la tierra de los sueños, haciendo lo que parece ser la cara durmiente más feliz de la tierra.

Mirando uno de los grandes y arcaicos relojes—— el cual estaba colgando de uno de los pilares centrales de la habitación —note que apenas eran las 10 de la noche.

Ahora el “Eventualmente” al que Tsutsukakushi se refería finalmente cobra sentido.

Después de todo, las noches del Rey no pueden ser muy largas. Tal y como se esperaría de la presidenta del Club de Atletismo, ella debe vivir de forma recta y saludable.

*Temprano a la cama y levantarse temprano.*

—Bien. ¡Es hora de... Rgh... Efectuar mi escape!

Utilicé la botella vacía que Tsutsukakushi me dejó como si fuera una palanca, y comencé mi misión de escapar de la manta que me contenía. Debido a que la presi estaba tumbada encima de mí, envolviéndome con sus brazos, dentro de la manta era húmedo y difícil de respirar, pero lo peor de todo era la urgencia de ir al baño.

Después de participar en una intensa y delicada lucha de paciencia contra la maldita manta, de alguna manera logré sacar una mano; eventualmente logre liberar mi otro brazo, y finalmente escape.

—Eso me hace cosquillas ... Por favor detente. La estatua del gato nos está mirando...

Y mientras yo peleaba mi cruzada, el Rey murmuraba tonterías dormida.

¿Alguien podría explicarme qué clase de sueño es ese? Porque en serio, ¿Quiero saberlo!?

—Geez, se siente bien...

El adorable libertador, todavía empapado en el sudor de la victoria, se sentó al lado del dormido y laxo opresor.

*Ella debería de tener compasión si le pago con la misma moneda ¿No?...*

Mi rival dormía indefensa, con sus brazos y piernas extendidas como un ángel de nieve, revelando la blusa blanca dentro de su suéter; la forma en la que esas curvas se expandían y se dilataban debajo de esa delgada camiseta me traían a la mente la imagen de un suave pudín de nubes.

*...Para ser sincero, a diferencia de su hermana, ella tiene una buena figura. Casi como una gravure Idol<sup>20</sup>*

Tragué saliva al ver esto, y justo cuando pensé seriamente en los riesgos de acariciar una nube con mis manos—

—...Incluso si no te cae un castigo, definitivamente serás castigado<sup>21</sup>...

—.....

—Yo... Te destrozare... Mmm...

—¡¿.....?!

Retiré esa idea de mi cabeza, junto con mi mano.

*La venganza nunca trae nada bueno “Mata el alma y la envenena<sup>22</sup>”. Después de todo ¡Los jóvenes civilizados del siglo XXI solo deberían enfocarse en el futuro! Así es, ¡Necesito ir al baño!... No es como si estuviera huyendo; solo es un movimiento estratégico.*

Justo cuando me puse de pie, el escenario a mi alrededor cambió de repente.

—...¿Eh? —Regrese al suelo.

Por debajo sentí que alzaban mis piernas. No, mi pierna había sido agarrada y capturada. ¿Por quién?

Respuesta sencilla.

El «Rey de Acero» la estaba abrazando.

Ella estaba frotando sus mejillas contra mi pierna como si fuera un oso teddy.

<sup>20</sup> Es un sub-grupo dentro del género del Idol japonés, conformado en su mayoría por modelos jóvenes que posan en bikinis y ropa interior para revistas, calendarios y DVDs, principalmente orientados a un público masculino.

<sup>21</sup> Aquí es utilizado dos veces el kanji “罚”, que al parecer puede tener diversos significados dependiendo de la interpretación. La primera vez que se utiliza se puede interpretar como “Bachi” (que se refiere a un castigo divino o maldición espiritual) y “Batsu” (que se refiere a un castigo físico).

<sup>22</sup> Tenía que hacerlo xD

—Espera, Tsukiko... ¿A dónde vas...?

—Oye, ¿Qué~... ¡Debería haber un límite en lo que una persona se mueve dormida!

—No, no voy a... Dejarte ir...

Mi tobillo estaba atrapado entre ese par de montañas. Suaves, blandas y esponjosas, estaba siendo aplastado desde todos los ángulos posibles por un sentimiento indescriptible. Eran más suaves y calientes de lo que había imaginado, al punto de quer~

—¡Espera, este no es el momento de sumergirme en mis fantasías!

*Si este fuera un eroge<sup>23</sup>, daría clic en la opción de “Vaya, mi cuerpo se mueve por sí mismo”, y luego solo sería cuestión de colecciónar las HCG<sup>24</sup>, pero la realidad no funciona de esa manera. Al final de la ruta, seré martirizado por esto, ¿Ciento? ¡Es totalmente obvio!*

—¡Suélteme ya, Presi! ¡D~Deja de frotar tu cara con mi pierna! ¡Tú camisa se va a levantar! ¡Las cosas se pondrán muy problemáticas!

—No quiero... Quiero quedarme así para siempre...

—¡No me importa! ¡No quiero esto! E~Esa posición es realmente peligrosa, ¡¿Entiendes?!

—¿Por qué, Tsukiko... ¿Por qué no me escuchas...? —El rey sacudió su cabeza como si fuera un niño pequeño —**¿Me vas a dejar también?**

Ella preguntó.

—... ¿Que acabas de decir?...

—No quiero eso... No quiero despedirme... —Tsutsukakushi Tsukushi había dejado de sonreír.

Sus largas pestañas estaban temblando; al igual que su hermana, sus orejas estaban coloradas con un fino rojo; sus cejas estrechas por la angustia y las comisuras de sus ojos estaban rojas.

Como una obstinada muchacha, mordía sus labios y dejó escapar un leve sollozo. Todo su cuerpo estaba tenso, como si estuviera exasperada por algo. Lo que ella estaba agarrando desesperadamente en su sueño, no lo sabía.

---

<sup>23</sup> Es el término japonés utilizado para denominar a aquellos videojuegos cuya temática se centra en el hentai o pornografía.

<sup>24</sup> CG son las siglas de “Computer Graphics”, que como suena lógico son imágenes creadas por ordenador, así que las “Hentai Computer Graphics”, deben ser las imágenes hentai hechas por computadora o imágenes de los erores.

No sabía que hacer...

El «Rey de Acero» en realidad no estaba hecho de acero. Aunque le decíamos “Rey” por ser la presidenta del Club de Atletismo, no era una reina en lo absoluto. Ella podría ser mi respetada Senpai, y mi rival por el amor fraternal de Tsukiko, pero—

—...No... Me abandones...

«—Más que nada, era una chica capaz de llorar y tener pesadillas...»



Tan pronto como abandone la habitación, el sonido de la lluvia se hizo más fuerte, haciendo eco por toda la casa. Incluso los grillos en el jardín parecían contener la respiración en un intento de resistir la llovizna. Es bueno que hoy sea más fresco que ayer, pero espero que el tifón realmente se aleje de aquí.

Confió en ti, Onee-san del clima. Luego de caminar por un interminable pasillo entablado, girar a la derecha, luego a la izquierda, subir unas escaleras y poco después bajar por esas mismas escaleras... Finalmente llegué al baño.

—...¡Eso fue aterrador!

Esto realmente se veía como la casa embrujada de un parque de diversiones. Desde la ventana del ático se oía el escalofriante sonido de la lluvia torrencial, y mi entorno estaba conformado por las luces y sombras producidas por los truenos. No me sorprendería si cuatro miembros separados del escuadrón de Hanako-san<sup>25</sup> estuvieran al acecho y uno de ellos me asaltara. Si un tarado o un cobarde se perdieran aquí por la noche, probablemente comenzarían a llorar de pánico.

Bueno, al final no terminé perdido, así que estoy totalmente bien... Aunque apreciaría si por esta vez la líder del Escuadrón Hanako-san se me apareciera en la forma de una chica de Transistor Glamour<sup>26</sup>.

—Aun así, ella estaba débil en ese entonces... —Después de terminar mi asunto con el urinario de aspecto viejo, dejé escapar un suspiro.

<sup>25</sup> Hanako-san es una leyenda urbana japonesa sobre el fantasma de una chica que habita en el 3 cubículo del baño de mujeres. Se sabe que es una aparición de dos posibilidades, un fantasma te puede conceder un deseo a cambio que le des algo que valga tu deseo o la muerte ahí mismo. Se dice que es un fantasma de alguien que murió antes de los catorce años, por lo que es más bizarro y juguetón que muchos otros.

<sup>26</sup> Parece ser un álbum famoso de una “Idol Gravure”.

Yo nunca pensé que vería al «Rey de Acero» —Tsutsukakushi Tsukushi, llorar de esa forma. No puedo ni imaginar qué tipo de pesadilla estaba teniendo. Pudo haber sido un sueño en donde perdía a su hermana en un supermercado, o incluso algo más tonto. Pudo haber sido el tipo de sueño que olvidaría tan pronto como llegara la mañana... Pero cualquiera que haya sido ese sueño, fue un sueño que la hizo llorar, y lo odio. No importa quién o qué la hizo llorar así, lo odio. Me gusta el tipo de videos donde las chicas sonríen, mientras hacen esto y aquello~ ¡Sin excepciones!

Aunque siento que ya lo he declarado innumerables veces.

—...Ahora que lo pienso, ¿De quién es esta camiseta? —Mientras lavaba mis manos en frente del espejo, esa pregunta vino a mi mente de la nada.

Reflejado en el espejo estaba yo usando un jersey azul marino. Me habían dado esto en lugar de mis otras ropas, ya que estaban empapadas. Era una camiseta de hombre, pero no parecía del Club de Atletismo, y tampoco se veía como algo que usaría un estudiante de preparatoria. El diseño era tan anticuado que imaginé que vendría bien con los gustos de Ponta, y como extra, el torso era demasiado grande... Bueno, al menos los brazos y las piernas se ajustan bien.

—Si puedes usar esto, senpai —Dijo Tsutsukakushi —Es algo que sobraba de casualidad.

Lo dijo con un tono como si no pudiera importarle menos.

Pero dejando hermanitas de lado, tampoco creo que este jersey le quede bien a su hermana mayor. Escuché que sus padres habían muerto, por lo que las dos hermanas habían estado viviendo juntas desde entonces, y nadie más estaba con ellas... Pero entonces, ¿de quién es esta camiseta?

—Otro misterio, eh... ¿Hm? Hmm???

Actuando con el razonamiento de un detective trucho, regresé del baño. Giré a la izquierda, a la derecha, y mientras caminaba por el pasillo sin pensar, volví...~

—Um... ¿En dónde estoy?

Estoy totalmente perdido.

Perdido.

Nunca imaginé que llegaría el día en que me perdería dentro de la casa de alguien más. En serio, La casa Tsutsukakushi estaba llena de sorpresas. Eso es aún más misterioso. Ya sea mirando en frente o detrás de mí, todos los pasillos se veían iguales; mirando a la derecha e izquierda todo lo que veía eran las puertas corredoras y paisajes lluviosos; mirando hacia arriba, fui recibido por las luces sin filtro,

parpadeando con un brilló dorado; y hacia abajo, donde la oscuridad abría sus fauces y parecía tragarse mis pies.

—¡Eeeek! ¿Cuándo me metí en una película de horror?

Según las típicas demostraciones de coraje en los romances juveniles veraniegos, un accidente en una misteriosa residencia familiar japonesa es el ambiente perfecto para el romance. Ahora configuré la partida en medio de la noche, con una tormenta, y sin la chica sexy en yukata...

—Gyaaa! ¡Alguien! ¡Tsukiko-chaaaan!

Mientras gritaba como loco, empecé a correr frenéticamente a través del corredor. Tenía la sensación de que estaba reflexionando sobre algo muy importante, pero ahora lo he olvidado por completo. Donde quiera que esté, yo siempre me pierdo.

Con el objetivo de salir de este predicamento, dirigí la luz hacia la oscuridad... Y termine regresando al baño de antes.

—¡¿Por qué?!

*¡Ahora incluso estoy en el bucle de una típica historia de fantasmas! Desprecio esta casa ¡Realmente no puedes subestimar una residencia japonesa! ¿Cuándo va a aparecer un Azukiara<sup>27</sup>? ¡Estoy seguro de que este Azuki~lo~que~sea va a ser una plana lloróna!... Aunque pensándolo bien, tampoco sería tan aterrador.*

En el momento en que imaginé ser asaltado por mi amiga en lugar de un espectro, mi pánico fue repentinamente barrido como por un maremoto.

Me calmé y miré a mí alrededor, pronto me di cuenta en dónde estaba; dentro del vestidor al lado del baño. Ahora que lo pienso, Tsutsukakushi no me dijo exactamente dónde se encontraba el baño de todos modos. Las luces seguían encendidas, como para guiarme hacia allí. Supongo que olvidé apagarlas...

—¡Tengo que conservar energía!

Yo realmente amo a Denko-chan<sup>28</sup>— o al menos así fue desde que vi un doujin protagonizado por ella —Así que decidí seguir sus enseñanzas y apagarlas... Eso es todo lo que pretendía. No venía con malas intenciones.

La puerta que conducía al baño estaba abierta, como si alguien acabara de salir, llenando el lugar de niebla húmeda.

<sup>27</sup> El Azukiara es un Yokai de la mitología japonesa. Su nombre significa “El que lava azuki” (recordemos que “Azuki” es el nombre de unos granos; eh hay el chiste de Yokodera), y se trata de un Yokai que, pese a que le gusta asustar a los humanos, es muy tímido.

<sup>28</sup> Es un personaje que empezó a aparecer en carteles japoneses sobre el ahorro de energía por allá a finales de los 80as.

—... ¿Entonces todavía sigues despierta?

—¿...?!

Aun no puedo decir si fue buena o mala suerte el que apenas logré contener mi voz en presencia de la otra persona que hablaba en un tono tan tranquilo.

—Es raro de ti que aún sigas despierta, hermana.

Una chica que justo acababa de terminar su ducha, estaba secando su cabello mojado con una toalla, mientras me daba la espalda. Era la primera vez que veía su cabello negro suelto. La toalla era grande y parecía muy fuera de lugar en comparación con su pequeña cabeza. Sus dos brazos delgados, que se estiraban desde sus pequeños hombros, estaban trabajando duro para secar su cabello empapado.

—Senpai también parecía estar cansado, así que libéralo de la manta, ¿De acuerdo? Puede ser un poco descuidado, pero no es una mala persona. Puedo garantizar eso... A veces; solo a veces, incluso puede llegar a ser amable.

Su espalda estaba ligeramente roja, con gotas recorriendo sus caderas como la condensación en una botella de refresco ramune<sup>29</sup>. Sus muslos, redondos e hinchados, parecían un melocotón con un destello rojo sobre ellas. El vapor se arremolinaba alrededor de sus pantorrillas, y aunque había pensado en ella como una joven— demasiado joven —al verla desde este ángulo, daba una imagen sorprendentemente fresca y juvenil, como una fruta a recién madurar.

—Además, nos quedamos sin champú por alguna razón. Hay algunas botellas de repuesto en ese estante, así que... —Tsutsukakushi miró por encima de su hombro e inmediatamente se congeló.

Se paralizó, como un pedazo de pastel dentro de la vitrina de una pastelería. Ninguno de nosotros movió un músculo. Solo nuestras miradas se encontraron, y el aire a nuestro alrededor se extinguió...

—...

—...

—.....

—.....

No podía decir cuánto tiempo había pasado mientras nos mirábamos intensamente. Millones de años, desde la creación de los océanos hasta la muerte de la raza humana,

---

<sup>29</sup> Refresco gasificado japonés.

pero no hay exageración que me salve de este plano físico, y en medio del vapor, la amable Tsukiko-chan estaba de pie presagiando una tragedia.

Me quedé quieto como un poste.

*...No, eso está mal. Estaba lento, pero constantemente moviéndome hacia atrás. No por mi propia voluntad. Una fuerza invisible me estaba impulsando a hacerlo. Aunque Tsutsukakushi no debería tener expresiones, sus ojos inocentes como un pequeño gatito estaban llenos de una energía extraña. Como si fuera una supernova a punto de explotar.*

«—;No puedo quedarme aquí! ;Tengo que volver a mi habitación!»

—.....E~Eso es correcto...~ ;El champú!

—.....

—Usé demasiado antes... Y... Ah, lo dejé todo fuera del estante... Jajá, tengo que arreglar eso más tarde... De todos modos, me disculpo ahora... ;Buenas noches y dulces sueños!

Torpidamente, me di la vuelta en el acto e inmediatamente me alejé del baño. ;Muy bien! ;Me las arreglé para escapar de manera natural de este desastre! ;Justo lo que esperaba de mí! Todo lo que tengo que hacer es disculparme mañana y...

—Eres un ejemplo perfecto de desperdicio humano. ¿De verdad crees que habrá un mañana para ti?

Moler.

Un sonido.

La feroz palma de una mano me agarró el hombro. Tenía suficiente intención asesina y fuerza para aplastarme los huesos.

—Urk?!

El gran «Rey de Acero» reinó sobre el pasillo. Sus ojos completamente despiertos y helados me miraban fijamente. Todos los restos de su pesadilla—— todos los rastros de sus lágrimas —habían sido borrados. Y si eso no fuera suficiente, sus dientes blancos y sanos se apretaban unos contra otros, creando sonidos explosivos en el proceso.

«—...;Eres cliente de la repostería Tsutsukakushi, Rey? estoy seguro de que ahí podrías darle un buen uso a esos dientes. Jajajaja..... ;No creo que pueda salir vivo de esta!»

—;N~No se suponía que estabas dormida?

—Recibí una señal S.O.S de Tsukiko. ¡Un sueño profético de una gran inundación acercándose a mi abdomen!

—Ahh, entonces necesitabas visitar el baño. ¡Ya veo!

—Normalmente, nunca te habría permitido escapar de mi alcance... ¿Hmm? ¡Ya entiendo! ¡Has inducido mi sueño con una habilidad sobrenatural, ingrato!

—¡No le des superpoderes a otras personas solo para que coincida con tu historia!

—Cállate, ladrón. No he tenido la oportunidad de deleitar mis ojos con Tsukiko justo después de su baño ¡No lo perdonaré!

«—¿Entonces estás celosa?» O eso me hubiera encantado decir, pero no me dieron tiempo.

La expresión normal del «Rey de Acero» parecía la de un dios de la muerte, lo que no dejaba espacio para discutir. Dicho esto, ella solía ser incapaz de mostrar sus verdaderos sentimientos, así que ahora que recibió la capacidad de hacerlo, pude ver la verdadera furia ardiendo en sus ojos, y el puño que blandió tenía la intención de ahogar toda la vida fuera de mi~

—Bastardo, ¡¿A dónde vas?!

Todo lo que pude hacer para sobrevivir fue correr por mi vida. Me deslicé más allá del flanco del «Rey de Acero», incliné mi cuerpo hacia adelante, hice una voltereta triple como un atleta entrenado, cambié mi forma a la postura de un corredor de corta distancia, y en menos de tres segundos ya me hallaba a una velocidad constante corriendo por mi vida a través del largo pasillo. Puede que lo hayan olvidado, pero en realidad soy miembro del Club de Atletismo, y he cargado con las altas expectativas de mucha gente.

...Bueno, si lo comparas con el «Rey de Acero», que es una generalista e especialista en todas las diversas ramas del atletismo, trascendió lo imposible hace mucho tiempo. En los tres segundos que a mi tomo armar todo ese espectáculo, a ella le sobraría tiempo para despellejarme luego de alcanzarme.

—C~Cobarde! ¡No huyas, hermano menor de Yokodera!

...O eso pensaba, pero el «Rey de Acero» no mostró intenciones de perseguirme. Cuando miré detrás de mí, el «Rey de Acero» me perseguía con la velocidad de un avión a reacción, solo para luego retroceder como una excavadora tres segundos después. Ese proceso se repitió innumerables veces, lo que me permitió escapar.

Ya veo de qué se trata. Está demasiado interesada en lo que sucede más allá de las puertas de ese baño. ¿Cuánto amas a tu hermanita....?

—Grrr... ¡Vuelve! ¡Si te disculpas y te abres el estómago, no te castigaré!

—¡¿Acaso hay algún castigo peor que ser obligado a cometer seppuku<sup>30</sup>?!

La repostería no iba a durar mucho tiempo abierta, así que no podía relajarme. Simplemente corrí por el pasillo escasamente iluminado, mientras las bombillas parpadeantes aclaraban mi camino, y antes de darme cuenta me perdí de nuevo.

Después de desviarme un poco, apareció frente a mí un camino totalmente expuesto al viento del exterior. *¿Pasé por aquí antes? No puedo recordarlo en lo absoluto.* Sin embargo, lo que es más importante, pude escuchar el sonido distante y silencioso de pasos corriendo, que probablemente pertenecían al Rey. Incluso podía escucharla gritar cosas como “¡Consigue el rallador de queso!” y “¡¿Dónde están las pinzas?!”

—¿Qué va a hacer con esos...~?

No podía pensar en nada, pero probablemente era mejor no saberlo. Como no podía regresar, tuve que avanzar. En pánico, me bajé de la terraza, pero junto con el sonido de la lluvia golpeando el techo inclinado, pude escuchar que el señor demonio se acercaba. *¡¡Ayúdame, mamá!! ¡Estoy siendo perseguido por el rey de los demonios!*

Al final, corrí por la pasarela mientras casi me caigo.

Choqué contra una pared sólida y enlucida.

—Esto es~

Un almacén, y uno bastante grande. Parece una habitación con tesoros que encontrarías en la residencia de un drama histórico o en obras de teatro. El yeso comenzaba a perder su color y estaba un poco sucio. Era bastante ancho y profundo, y parecía grande incluso desde el exterior. En cuanto a la altura, parecía más alto que un edificio de tres pisos. Incluso había algunas ventanas abiertas en lo alto, pero estaban tan arriba que no podía distinguirlas claramente.

Con una grandeza que viene con el paso del tiempo, este almacén destacaba sobre todas las cosas en la oscuridad.

*Mirándolo en retrospectiva, probablemente él me había estado invitando a entrar.* Después de todo, las robustas puertas dobles se encontraban abiertas muy ligeramente, ofreciendo un espacio lo suficientemente ancho como para que entrara un solo humano. La puerta corredera interior, así como la puerta con mosquitera dentro, se abrieron antes de que pudiera decidir qué hacer, sin que yo hiciera nada.

El interior del almacén era completamente negro. En el instante en que puse un pie dentro, todos los sonidos de la lluvia y las voces enojadas se apagaron por completo,

<sup>30</sup> Literalmente “Cortarse el estómago”. Es un ritual suicida que consiste en morir por destripamiento.

lo que me permitió disfrutar de la calma de la noche. Este lugar estaba completamente aislado del mundo exterior. Todo lo que había allí era oscuridad que se remontaba a tiempos primitivos, aire a humedad creado artificialmente—

*Y la presencia de “algo”.*

Cerca de la manija en la puerta, una linterna colgaba. Cuando lo encendí, noté que se trataba de alguna especie de atrio. Alrededor de mis pies, vi objetos al azar dispersos por todas partes.

—... ¿Este lugar no está lleno de basura?

Innumerables objetos diferentes se dispersaron alrededor, obstruyendo cualquier espacio posible para caminar. Parecía que un terremoto había esparcido cosas por todas partes. ¿Nadie limpia las cosas aquí? Realmente no esperaba eso, y fue una decepción para ser honesto. Ni siquiera puedes usar este almacén para filmar algunas escenas de esclavitud con chicas en kimono. Sintiéndome un poco decepcionado, dirigí la luz hacia la pared y me encontré...—

«——...**Con la estatua de un gato»**

—¡¿....?!

Con una completa falta de expresión, el «Gato de Piedra» me miró.

*No, eso no puede ser.*

*Este no es el «Gato de Piedra».*

Esa estatua fue creada por Tsutsukakushi Tsukushi, y se encontraba en el Monte Ipponsugi. La estatua del gato frente a mí era demasiado grande para ser esa. Se alzaba como una estatua moai que había sido venerada desde la antigüedad. Todo este almacén parecía ser de su propiedad. Era más alto que las casas prefabricadas de mi vecindad, y de una forma extraña daba la sensación de ser más alto que el propio almacén.

El aire sobrecargado dificultaba la respiración. La oscuridad y el olor mohoso, junto a la presión de la estatua sagrada llenaron el almacén que debería haberse sentido tan abierto. *Dondequiera que miraba, dondequiera que me dirigía, me sentía taaaaaaaaaaaaan pequeño, y el dueño del almacén me juzgaba desde todos los ángulos.*

De hecho, toda esa atmósfera opresiva parecía creada adrede por la propia estatua.

«——**De pronto sentí movimiento»**

No sé por qué, pero algo revoloteaba en el aire, aunque ninguna brisa debería haber podido entrar aquí. En el momento en que entro a mi campo de visión, reflexivamente

lo agarré con la mano. No fue nada especial. Solo un pedazo de papel rectangular y de color amarillo.

En el centro del papel decía “Sello” con letras grandes.

—Qué diablos es esto...?

Intenté reírme frente a este desarrollo anti-climático, pero ninguna voz salía de mi garganta. ¿Estaba bien que este pedazo de papel se cayera? No es como si fuera asunto mío, pero ¿No debería estar en la estatua gigante frente a mí?

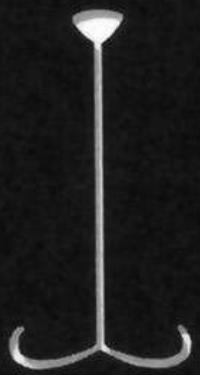
Tenía un mal presentimiento sobre esto. *Y, lamentablemente, este mal presentimiento solía ser acertado.*

La estatua gigante continuó mirándome fijamente, dando la impresión de que lo haría por siempre y para siempre.

Esa impresión solo se hizo más intensa conforme pasaba el tiempo...

Bosquejo de Personaje





2

*;Por Favor,  
Mi Dios!*

## *Capítulo 2*

### *;Por Favor, Mi Dios!*

—[*¿Has reflexionado sobre lo que hiciste?*] —A la mañana siguiente, recibí una llamada de Azuki Azusa mientras esperaba en la parada de autobuses. No había escuchado de ella por algún tiempo.

A pesar de que era una mañana veraniega, afuera estaba tan oscuro que lo sentía más como una fría noche de invierno. El viento se había calmado, pero las lluvias pasajeras solo se hicieron más fuertes, a lo cual las gotas de agua parecían danzar en júbilo sobre el asfalto. Para momentos como estos es que probablemente se inventó la expresión “Lloviendo a Cántaros”.

Un trabajador al lado mío prendió su radio. La reportera del tiempo con aspecto de Onee-san dio una declaración al respecto, en su habitual tono optimista.

—[*¿El tifón? No se preocupen. ;Pasara eventualmente!*]

Eso es demasiado vago... Estaría más convencido si estuviera dispuesta a desvestirse en plena transmisión en el caso de que su predicción sea incorrecta, pero no creo que tenga las agallas.

—[*Hola? ;Oye! ¿Me estás escuchando?*]

—*¡Ah, S~Sí! ;Solo estaba pensando que quitarme los calcetines yo mismo a lo último era la mejor opción!*

—*¿De qué estás hablando? ;Te pregunto si has reflexionado sobre tus acciones, mono ocioso! ;Si me respondes con algo de sinceridad, no me importaría repensar esa opinión!*

—*¿Sinceridad? ;Por ejemplo?*

—[*No es que realmente tenga algo que ver, pero en un manga shoujo que leí hace poco, el malvado príncipe se redimió de sus actos, y suavemente b... Be... Be~be... Besó a la pueblerina que eligió como su princesa durante una escena. No tiene nada que ver con nuestra situación, pero...~*]

«—*Ya veo. Eso realmente no tiene nada que ver con el desastre de ayer*»

La aguda y dulce voz de Azuki Azusa estaba sonando tan fuerte que me preocupaba que las personas cercanas a mí pudieran escucharla. Naturalmente, ese fue el caso, y ya había llamado la atención de todos en la parada. En realidad, no me gusta destacar, ¿De acuerdo? Sobre todo cuando estoy llevando una camiseta tan holgada.

Anoche no pude quedarme en ese almacén, pero también era impensable la idea de regresar al pasillo, por lo que busqué una habitación vacía y pase la noche allí. Debido a que la Casa Tsutsukakushi era tan grande, los residentes probablemente ni siquiera notarían la presencia de un pervertido viviendo ahí, así que siendo el caballero que soy, *¡Estaba decidido a proteger a Tsutsukakushi de algún pervertido que se colara a la casa!*

Cuando llegó la mañana, de inmediato empecé a buscar a Tsukiko, pero no pude encontrarla por ningún lado, así que cuidadosamente me dirigí a la entrada, aterrorizado ante la posibilidad de toparme con el «Rey de Acero», pero parecía que alguien había visto a través de mis acciones, porque encontré un paraguas en la puerta junto a mis zapatos. Para ser honesto, ese nivel de consideración hace que mi corazón se sienta cálido. *¡Ahora estoy aún más determinado en ganarme la confianza de Tsutsukakushi!*

—[... ¿Dijiste algo? Puedo escuchar mucho ruido a tu alrededor].

—Ahh, lo siento. Aquí solo están lloviendo gatos y perros. Eso me recuerda, se supone que volverías de Okinawa hoy, ¿Verdad? ¿Disfrutaste tu viaje?

—[¡¡....!!].

En ese momento, un aullido apuñaló mis oídos. Azuki Azusa había explotado al otro lado de la línea, chillando y ladrando como un pequeño cachorro asustado. *¡¿A~A qué viene esa reacción?!*

—¡¿Q~Qué pasó?! ¡Cálmese! ¡Respira hondo!, piensa en los principios del lamaze<sup>31</sup> ¿Okay?

—[Haaa... Fuuu... Haaa... ¡Fuuuuuuu!].

—¡Así es! ¡Estás haciendo un gran trabajo!... Espera, esto no es un parto. Entonces, ¿Ocurrió algo en Okinawa? ¿Te deportaron luego de una alocada noche de acción yuri?

—[¡Claaaaaro! ¡Nosotras logramos hacer las paces y las cosas volvieron a ser como eran antes! ¡Muchas gracias por eso!]

—Jajá, no te preocupes. Soy feliz mientras tú seas feliz. Hablaré contigo más tarde.

—[Ehehe, adiós.....~; Espera, ESPERA! ¡¡Eso no es lo que paso!! Más importante aún, ¿Al menos has reflexionado sobre lo que hiciste, pervertido? ¡¿No sentiste nada después de escuchar el contestador automático?!].

—¿En el que me dejaste claro que hice algo malo, entre otras cosas...?

<sup>31</sup> “Lamaze” es un método para dar a luz sin drogas que se enfoca en técnicas de respiración y ejercicios para reducir el dolor.

—[¡Exactamente! ¡Sí! Debes de haberte sentido miserable luego de llamarle tantas veces sin recibir alguna respuesta, ¿Verdad? Tu pecho debió volverse pesado al pasar tanto tiempo con el remordimiento, incapaz de dormir y pasando las noches llorando como un conejito solitario, ¿Verdad!?].

—No. Para nada, señorita.

Sin embargo, lo que le siguió a mi respuesta fue un sonido ya familiar. Me pregunto porque... Luego de aullar como un perro derrotado, Azuki siguió murmurando para sí misma...

—...Escucha, ¿Al menos podrías decirme la razón de que estés tan enojada?

—[¡¡Precisamente por el hecho de que no tengas ni idea!! ¡Por favor no me hagas decirlo! ¡Pedazo de Conejus~Estafatorus~Urracus~Brutalicus~Corructus!!<sup>32</sup>].

—La verdad no entendí mucho, ¡Pero es un lenguaje muy intenso el que estas usando ahí!

—[Urk! Y e~eso que el traje de baño que compré fue realmente increíble, ¡Estaba divino! No lo entiendo. ¡Eres solo un pervertido, entonces porqué~... Uuuuugh!!!].

—¡Cálmate ya!

Azuki Azusa era como un auto sin frenos, y no lo decía como símil; estaba seguro que en cualquier momento iba a escucharla chocando con algo.

—Exactamente qué está pasando aquí? ¿Acaso ella... quería ir al viaje conmigo? ¿Está enojada porque mi ausencia arruinó su cambio de paradigma en Okinawa?... Si lo pienso racionalmente, eso no puede ser. Somos amigos, por supuesto, pero no tenemos algún tipo de relación en donde sea apropiado ir a un viaje nosotros dos solos, y no precisamente por falta de confianza —Incluso es normal que en nuestras conversaciones yo le diga “plana” y ella me responda “pervertido”. Esa clase de intimidad está bien como juego entre amigos, pero para acompañarla dos noches en un hotel fuera del estado...

—Acaso será~?

—Ya veo. Ahora lo entiendo ¡Finalmente lo entiendo! ¡Qué tonto he sido!

—[¡Es demasiado tarde para eso! Incluso si te disculpas... Si no es... como... ya sabes... Cómo lo hizo ese príncipe... No te perdonaré, ¿De acuerdo...?].

---

<sup>32</sup> Aquí está diciendo cosas sin sentido. Básicamente lo está llamando “Conejo”, “Urraca” e “Hipopótamo” y a estos animales les está agregando adjetivos degenerativos. Una traducción más aproximada sería: «Eres el conejo estafador de una pretenciosa urraca de un hipopótamo corrupto!»

—Así es. No soy un príncipe. Es muy tarde ahora. Aun así, lamento no haber comprendido tus sentimientos.

—[*¿Eh? ¡E~Espera! Mis sentimientos...? ¿Porque...? Que tan profunda... ¿Es tu disculpa?*].

—Sé que es imposible, y solo terminaría hiriéndote de nuevo si lo digo, pero tengo que decirlo pase lo que pase.

—[*E~Eh... ¡Espera, no digas cosas como esa a la ligera si luego vas a terminar rechazándome de nue~...!*]

Para alguien como yo, que recién acaba de obtener una certificación básica como «Inspector Emocional de Azuki Azusa», en realidad se trataba de un problema realmente simple.

La palabra clave aquí es “Traje de baño”

En otras palabras.... ¡El traje de baño no le quedó en lo absoluto!

Tiene sentido. Después de todo, ¡No hay nada que sostener! Azuki Azusa es el tipo de persona que paga su frustración con los demás.

Tiene mucho sentido.

Era mi responsabilidad como su amigo el estar allí para evitar que escoja un traje de baño ridículo.

—Pero aceptar un desafío no es malo de ninguna manera. ¡Trabajemos juntos de ahora en adelante!

—[*Eh... Eh...~Eh...? Me pregunto por qué de entre todas las personas debo ser animada por ti, ¿En qué se supone que vamos a trabajar juntos?*].

—Me refiero a lo físico. Será duro, pero con el tiempo te acostumbrarás. Para empezar, nosotros tendremos que hacer que se adapte a tu cuerpo, y te presentaré algunas formas en que podemos hacer que funcione.

—[*¡¿M~mi cuerpo?! ¿Estamos comenzando una relación física? ¡E~Ehhhhh?*]

—Oh, el autobús llegó. ¡Hablamos luego!

Así como corté la llamada, la voz de Azuki Azusa empezó a resonar como una ráfaga de viento, pero su ira pareció haber disminuido, por lo que con algo de recelo di por finalizada esta página.

El autobús estaba lleno de asalariados yendo a sus trabajos. Afortunadamente, logré colgarme de una agarradera.

Di un suspiro de alivio.

Sé que me mostré un poco indiferente, pero siendo honesto, tuve un poco de miedo cuando mis llamadas telefónicas fueron ignoradas.

Disfruto hablando con Azuki Azusa.

Es como jugar con una pequeña cachorrita con emociones humanas; siempre será divertido lanzarle una pelota, pero a veces resultare mordido. Aun así, planeo seguir siendo su amigo, y creo que Azuki Azusa siente lo mismo.

;Estamos en buenos términos!

—...Muy bien, eso me relajó un poco.

Respiré profunda y calmadamente, desterrando de mi cabeza los últimos rastros de fatiga. No importa cuán desanimado o asustado pueda estar, no puedo huir para siempre.

Esta mañana, justo después de dejar la Casa Tsutsukakushi, me dirigí a mi propia casa. Pero sin importar cuántas veces revisaba la locación, el terreno vacío seguía siendo un terreno vacío. A la cadena de dominó todavía le faltaba su última ficha, y aunque todavía no sabía la razón del porqué, la casa de la familia Yokodera seguía desaparecida.

En otras palabras; “Pérdida”, pero, aunque no me guste admitirlo, ya estoy familiarizado con ese término.

Entonces...

Tendré que preguntarle sobre eso ——*es hora de hablar sobre el Gato de Piedra Gigante dentro de ese almacén*. De entre todas las personas que conozco, ella es probablemente la que más sabe sobre esa estatua. *No es momento de estar nervioso... Solo déjenme olvidar momentáneamente que estoy jugando al tira y afloja con su hermanita...*

El autobús se detuvo.

Al otro lado de la ventana, borrosa por la lluvia, podía ver la pared exterior de nuestro colegio.

Incluso hoy, el Club de Atletismo todavía realizaba sus actividades de manera normal. Anteriormente, las prácticas en días lluviosos eran un sinónimo de “Infierno Fangoso”, pero gracias a la repentina amabilidad de la presidenta del club, las prácticas se volvieron un poco más fáciles de manejar. A los oídos de los novatos parecerá poco, pero se agradece que nuestra querida presidenta haya dejado de soltar frases como “Las prácticas en interiores son un medio de escape para los débiles”.

Personalmente, yo si estoy agradecido.

Después de ponerme la camiseta de atletismo que previamente había guardado en mi casillero, me dirigí hacia la sala de entrenamiento.

—Bien, ¡Es hora de dar nuestro mayor esfuerzo!

—Tch. Así que hoy es el ‘Domingo del Pervertido’. Si intentas algo extraño, te mataré incluso si eso significa perseguirte hasta los confines del universo.

Cuando llegué, la vicepresidenta del club me miró como si fuera un trapo podrido. ¿Cómo aprendió a ser tan sádica? —Esa duda idea me excitaba.

Nuestro Club de Atletismo ha practicado casi todos los días durante estas vacaciones de verano.

En cuanto a mí, solo puedo participar una vez a la semana. Me vi obligado a aceptar la realidad de que todas las chicas aparentemente me estaban mirando de forma extraña. Todos ahora me conocían como el «Príncipe Pervertido», así que me habían degradado a un miembro tentativo del club.

Por lo visto, todos los miembros del club se encontraban esparcidos por aquí y allá; algunos levantados y otros acostados sobre colchones en el suelo, y en el centro del gimnasio, destacaba un televisor que reproducía un video de entrenamiento.

Así que primero será el entrenamiento muscular en parejas, ¿Eh? Aunque la mayoría de las chicas no eran tan desconfiadas como la vicepresidenta, ellas mantenían una distancia de por lo menos cuatro metros.

—El Príncipe está mirando...

—Hoy se ve peor de lo habitual...

—Hey, no hables cerca de él. Puede que te escuche...

Los distantes murmullos y el ser tratado de esa forma me hicieron sentir como un noble caminando sobre una alfombra amarilla de terciopelo. Me encantaría envolverme en esa alfombra y luego zambullirme junto con mi reputación en el Dan no Ura<sup>33</sup>. Más importante aún, iría a algún lugar donde las miradas de las chicas no fueran tan intensas.

Inevitablemente—

—Por aquí, Yokodera. Puedes sujetarme las piernas.

---

<sup>33</sup> El nombre de un área del océano al sur de la prefectura de Yamaguchi, al sudeste de Japón y el sitio de La Batalla Final de la guerra de Heike-Genji.

Por eliminación, me vi obligado a formar pareja con el «Rey de Acero». Aunque me preparé mentalmente para las represalias luego del incidente de la última noche, el Rey solo agarró mis piernas y comenzó a instruirme. Fuimos a la esquina de la sala de entrenamiento y ella se echó relajada sobre el colchón. Su cuerpo perfectamente balanceado resaltaba aún más sus muslos, y a pesar de ser esbelta, no se sentía demacrada en lo absoluto; definitivamente era el tipo de belleza que solo podría ser descrita como “Saludable”, y como siempre, ella era despistada con respecto a lo sexy que podía llegar a ser.

—... ¿No te sientes rara conmigo cerca, presidenta?

—¿Hmm? No entiendo a lo que te refieres. Lo único que siento cuando estoy contigo es tu ardiente pasión y dedicación por el Club de Atletismo.

*;Esa definitivamente no es la conclusión que esperaba!* Ya que estaba llevando puesta la camiseta del club, ella probablemente creía que era el Yokodera-kun que ama el atletismo. Pensando acerca de eso, la única diferencia fundamental entre el «Hermano menor de Yokodera» y «yo» podría ser el uniforme o la camiseta del club...

—¿Qué pasa, Yokodera? ¿Por qué estas suspirando de esa forma? ¿Acaso se te ocurrió una forma de masacrar a todos durante la carrera de 5000<sup>m</sup>?

—¿Yo no recuerdo que el circuito de larga distancia requiera matarlos!?

—Eso tiene sentido... En esta situación donde cualquier cosa podría suceder, tu esfuerzo por lograr una resolución pacífica es algo admirable.

—¿Dije algo loable?

No importa cuán amable se haya vuelto, ¿No está poniendo demasiada fe en los miembros de su Club de Atletismo? Como nota al margen, la mayoría de los estudiantes de tercer año habían dejado de venir al club este mes en preparación para los exámenes nacionales, pero aun así, el «Rey de Acero» seguía ejerciendo como presidenta del club; razón por la cual aún no se ha decidido quien sería su sucesor. Por otro lado, probablemente no debería preguntarle algo como “¿Cuándo planeas estudiar para tus exámenes de ingreso?”... O más bien, no necesito preguntar.

Sé que ella no va a estudiar.

Probablemente piense que las actividades del Club de Atletismo son una parte indispensable de su vida pese a que no esté en sus planes alcanzar un objetivo fijo con ellas. Es como un obsesivo que todos los días mira un programa a altas horas de la noche, pero como el televisor solo proyecta estática, se queda ahí disfrutando de un programa imaginario.

Si esta persona no estuviera aquí —eso es, si la presidenta no me presionara tanto, probablemente me habría alejado del atletismo, y yo solo sería el Yokodera-kun que disfruta de sus “Programas Nocturnos”.

Realmente estoy agradecido con ella. Una flor llamada confianza está floreciendo en mi corazón.

—Comencemos esto. Tres series de treinta sentadillas para ejercitar los músculos de la espalda, y luego cambiamos~;Uuuurmmmh!

—... ¿Eh?

—Ufff... Uno... Mmmh... Dos... Ahhhnnn... Tres...~

«—Y rápidamente “Confianza” se convirtió en un lirio»

La situación se tornó increíblemente peligrosa ¿Por qué la presi está dejando escapar esos gemidos tan eróticos? ¡Voy a comenzar a tener fantasías extrañas aquí!

Mire su camiseta; los abdominales, que hacían que su polera se doblara, me volvieron loco por la forma en contorsionaba la parte superior de su cuerpo hacia mí. Es malo de ver —eso era lo que estaba pensando, pero mis instintos opinaban diferente. Estaba eufórico.

—Kya... 16... Kuu... 17... Ahhh~ah...

El conteo rítmico de sus tiernos labios secos, el tenue contorno de su sujetador que podía verse debajo de su camisa blanca y el énfasis en el rebote de sus pechos. La vista y el sonido eran tan hermosos que era casi melódico.

—Mmm... 23... Fuahhh... 24... Uuuu...

Los rasgos faciales claros y fríos del Rey se acercaban a mi propia cara, distorsionándose en agonía. Los sentimientos indecentes instigados por esta visión continuaron estimulando y picando mi cuerpo, y cuando comencé a prepararme mentalmente para el gran final...

—Hola, pervertido. Eres carne muerta.

—¡¿...?!

«—De la nada, la vicepresidenta apareció a mi lado»

Acababa de tomarse un descanso y ahora me estaba mirándome fijamente. Esta chica había sucedido al anterior vicepresidente, que estaba en tercer año. A decir verdad, no he hablado mucho con ella. Aun así, escuché que era una verdadera seguidora del «Rey de Acero», observando cada uno de sus movimientos y tratando de emularla de

todas las formas posibles, al punto de que se ató una cola de caballo, e incluso usa el mismo tipo de banda para el cabello.

Después de observar cuidadosamente cada milímetro de mi cara y lo que estaba haciendo, me lanzó una mirada tan gélida y afilada como un picahielos.



—¿Carne Muerta?... Eso se oye cómo una amenaza bastante seria. Explica tus sentimientos y circunstancias.

Habiendo terminado una serie de sentadillas, el «Rey de Acero» elegantemente levantó la parte superior de su cuerpo.

—Este tipo te estaba mirando de forma indecente —Se acercó furiosamente a nosotros y se agachó al lado de las rodillas de Rey, mientras me señalaba.

Es raro ver a alguien que se pegué tanto al «Rey de Acero». Por otra parte, no voy a negar que la estaba mirando. Tengo una conciencia, así que estaré dispuesto a soportar cualquier clase de casti~

—Él tenía los ojos lujuriosos de un criminal mientras inspeccionaba de cerca cada parte de tu cuerpo. Pude sentirlo. Claramente estaba fantaseando con hacerte unos hijos.

—¡Nada de eso! ¡¿Qué tal si eliges tus palabras con un poco más de cuidado?!

—Él quería satisfacer sus deseos carnales mientras te bañaba con sus espesos y blancos fluidos genéticos. Hey, ¿Viste lo que estás haciendo decir a una delicada dama cómo yo? ¡Maldito pervertido!

—¡¿Huuuuuh?! ¡Ni siquiera yo voy tan lejos con mis fantasías! ¡Y eso que soy el más asqueado aquí! ¡Tú vas a saltar derechito a la cumbre de la jerarquía pervertida!

—¡No me apunes con ese asqueroso dedo! No puedo relajarme ni por un segundo cerca de ti.

—¡No estoy haciendo nada, no puedo hacer nada y definitivamente no te haré nada.....! Espera un segundo ¿Te importaría decírnos qué es lo que te imaginaste que haría con mi dedo?

—Ahora cálmense, ustedes dos. No tengo la menor idea de lo que están hablando, pero la enfermedad de Yokodera ya debería estar curada, así que incluso si lo abrazara completamente desnuda, él no tendría ningún pensamiento lujurioso. ¿O me equivoco?

—Ah, p~por supuesto, tienes toda la razón... ¿Supongo?

—Pero Presidenta! El pervertido recién le miró así, ¡Prácticamente te estaba violando con los ojos!

—¡Eso no significa que puedas sacarme los ojos con tus dedos!, ¡Okay?

—Entiendo~ entiendo. Lo hablaré a solas con Yokodera más tarde, así que tú vuelve a la práctica —El «Rey de Acero» sacudió la cabeza. Solo con ese simple movimiento, su cola de caballo se arqueó majestuosa hacia arriba, dando momentáneamente imagen de una corona sobre su frente.

La vicepresidenta, que todavía tenías algunas cosas que decir, no se atrevió a objetar, y se fue de irritada.

—...Ahora bien. La cuestión es, Yokodera, que realmente sentí una mirada apasionada de parte tuya. Puedo entender lo que estabas pensando.

—...¿Eh?

—Quieres hablar sobre algo, ¿Cierto? Solo dime todo. Los problemas de un miembro del club son mis problemas. Intentemos resolverlo juntos, ¿De acuerdo?

Como un león amable rebosante de afecto, ella mostró una sonrisa gentil. *¿Qué pasa con ella? Hoy estaba demasiado atenta... Mi corazón se detuvo por un momento... Sin embargo, fue eso; solo un momento.*

Me había equivocado.

Cuando mi casa desapareció, la primera cosa que me vino a la mente fue que el «Gato de Piedra» estaba involucrado. Pero desde el incidente del mes pasado, ningún evento significativo había ocurrido en la Colina Ipponsugi.

La estatua del gato podría haber perdido su poder, o puede haber quedado satisfecha luego de ver a las hermanas Tsutsukakushi reconciliarse. Las ofrendas colocadas a los pies de la estatua también habían disminuido últimamente. Pero durante este tiempo, cuando las cosas finalmente se estaban calmando, un enigma nuevo se nos presenta.

Entonces, *¿Qué pasaría si el autor de estos fenómenos paranormales fuera una nueva estatua de gato? Está la estatua del gato en Colina Ipponsugi, y también la estatua gigante que encontré en el almacén de la Casa Tsutsukakushi.*

«—La vieja estatua del gato perdió su poder y surgió una nueva estatua...»

Eso era lo que había imaginado, pero las palabras del «Rey de Acero» negaron esa suposición.

—*La estatua del gato en la colina es algo que creé cuando era joven. Ya te lo dije, ¿Verdad? No habría hecho algo así sin alguna referencia.*

En otras palabras, la estatua del gato en la colina no era más que una réplica. Básicamente, ella estaba diciendo que la estatua gigante en el almacén era en realidad la verdadera—

—*El «Dios Gato».*

—...Incluso si dices eso, realmente no lo entiendo.

—Hm. ¿Tu familia no tiene un dios al cual rinden culto?

—Nosotros no compartimos una religión en específico, por lo que no estoy muy informado al respecto.

—Es un poco diferente de una religión normal. Supongo que... Mmm~podría ser comparable a ser poseído por un espíritu de zorro... ¡Ahhhnnn! —El «Rey de Acero» arqueó su espalda mientras dejaba salir un complicado gemido.

De hecho, ella retomó su serie de abdominales luego de que se fuera la vicepresidenta, por lo que seguí ayudándola como antes. Sin embargo, ahora tenía algo de miedo de ese par de melones frente a mí, ya que, si la miraba de alguna forma extraña, o llegaba a tocarla en algún lugar equivocado, estaba seguro de que la sádica vendría a matarme con algo afilado —Y ya no hablaba de su mirada. ¡Mi fuerza de voluntad realmente se está probando aquí!

—Si hay personas poseídas por espíritus de zorros, entonces seríamos como una familia poseída por el «Dios Gato». Aparentemente, nuestra familia se le conoce como «El Linaje del Dios Gato»

—Ohhh... ¿El linaje de un Dios Gato?

—Aparentemente, es una historia de fantasmas que se originó en China. “Vive en una casa poseída, garantizando deseos y prosperidad a los residentes, pero como la brisa a la vela, reduce la vida de los poseídos”. Recuerdo que este tipo de historias aparecen en el Taiping Guangji<sup>34</sup> que me leían cuando era más joven... Bueno, para bien o para mal, cuando formas parte de una familia con raíces tan duraderas, es normal que se transmitan muchas tonterías. Por mi parte, no creo en esas supersticiones.

—Huh. Supongo que los Tsutsukakushi son una familia que se remonta de hace mucho.

—En efecto. Incluso es un nombre mencionado y aceptado en el Musashi Fudoki<sup>35</sup>. Lo más probable es que algunos de mis antepasados sin nombre desearan prosperidad y adoraran al «Dios Gato». Incluso un espíritu maligno es un dios, y querer que se conceda tu deseo es una práctica bastante común. Aferrarse a un deseo requiere mucha determinación, después de todo.

—Ohhh... así que trabajaron duro con su determinación guiándolos.

Tenía el presentimiento que el «Rey de Acero» estaba hablando de algo muy importante, pero no pude concentrarme en lo que estaba diciendo. Como ella hablaba mientras realizaba sus abdominales, mis células cerebrales estaban

---

<sup>34</sup> Son algo así como historias de fantasmas.

<sup>35</sup> Musashi es una provincia en Japón, y un Fudoki es algo así como los registros familiares de una provincia. O sea, los Registros Familiares de Musashi.

demasiado estimuladas con algo más. Traten de imaginarla a ella agregando un “Ahhhnnn” o “Uuuuhnnn” luego de cada oración. Lo omití por conveniencia, pero la realidad que enfrenté no era muy diferente de esa simulación.

Cuando consideras el hecho de que podía ver su delgado cuello tensarse con cada movimiento que hacía, mientras su cola de caballo se sacudía de izquierda a derecha, así como el hecho de que sus muslos estaban retorciéndose justo debajo de mis rodillas, ¿Cómo esperan que tenga una conversación seria en una situación como ésta? Si a esta escena le agregaran unos píxeles en los lugares indicados y censuraran algunos de los gemidos que estaba haciendo la presidenta, seguramente me creería que este era uno de esos «Programas Nocturnos» que disfrutaba ver.

—De cualquier manera, el hecho de que mis padres fallecieran de forma abrupta no se relaciona en lo absoluto con el susodicho «Linaje del Dios Gato», y la razón de que aún poseamos todas estas tierras no es por la voluntad de un dios, sino por el arduo trabajo de nuestros antepasados. Como consecuencia, durante mi generación, el «Dios Gato» fue sellado, ya que consideramos que no podríamos enfrentarnos a nuestros antepasados si lo lográramos todo debido a los deseos concedidos por un Dios.

—... ¿Hm?

Justo ahora, ella dio una declaración muy lógica.

La familia Tsutsukakushi es el «Linaje del Dios Gato». Pero el «Rey de Acero» no cree en esas leyendas. Eso significa que todo este linaje no debería tener influencia en su familia actualmente.

Entendí hasta ese punto.

«——Pero entonces... ¿Por qué lo sellaron?»

—...Dijiste que es una especie de «Dios Gato» quien concede los deseos, ¿Verdad?

—¿Hm?

—¿Entonces... Realmente ha concedido un deseo antes? —Independientemente de si ella creía o no en las historias, había una razón por la cual había sido sellado de cualquier manera.

—Bueno... Hubo uno que pudo haber sido concedido a su manera. Cuando mi hermana y yo aún éramos jóvenes, tuvimos una pelea por dividir un pan al vapor... Pero al final, fue mi propio esfuerzo lo que lo resolvió —Dijo el «Rey de Acero», haciendo que pareciera que no le gustaba hablar del tema.

Ella dijo “Al final”.

—Pero qué hay del comienzo? ¿Le rezó a la Estatua de Gato Gigante dentro del almacén? ¿Qué deseo se le concedió exactamente?

—Hmm... En aquel entonces, no sabía cómo hacer las paces con Tsukiko, así que recé frente a la estatua del gato para que pudiéramos volver a la normalidad. Y puff, un cincel y un tronco fueron invocados delante de mí en el almacén.

—¿Invocados? ¿Un cincel? ¿Un tronco? ¿Por qué?

—Yo también pensé que era sospechoso, pero en el instante en que puse mi mano sobre ellos, una visión divina me atravesó. Entendí que con esas dos cosas tenía que hacerle un regalo a mi hermana. Al final, a la inocente Tsukiko le gustó mucho, lo que hizo de este el primer paso hacia nuestro matrimonio.

—....Como que sólo le faltó el “And they lived happily ever after<sup>36</sup>”.

—¿Quéquieres decir?

—“Y ellos vivieron felices para siempre” ¡Esa es una expresión extranjera!

—¿De verdad? Estoy feliz de escucharlo.

—Qué horrible visión fue esa? Experimentar una revelación divina es una cosa, pero ¿Seguirla ciegamente, así como así? Supongo que tengo que respetar donde se debe respetar. La Estatua del Gato realmente ama cumplir los deseos de una forma indirecta... Espera, algo no cuadra.

Pensé que el «Gato de Piedra» y la desaparición de mi casa estaban relacionadas. Pero no recuerdo haber deseado que mi casa desapareciera de la faz de la tierra. Entonces...

«——¿Qué deseo llevo a esta situ~»

—...Fuwah... Ah... Mmm!

Como si de repente hubiera recordado lo que estaba haciendo, el «Rey de Acero» retomó su serie de abdominales a una velocidad alarmante. Parecía estar tratando de ponerse al día después del breve descanso, por lo que comenzó a volverse loca con sus gemidos. *Por favor, para ¡Mis preciosas neuronas están ocupadas con otra cosa!*

—De cualquier manera, porque hice el esfuerzo, me gané el derecho de casarme con Tsukiko. Eso es lo que aprendí en mis días de juventud.

—¡Incluso lo declaras como si fuera una valiosa lección de vida! Me duele decirlo, pero no puedes casarte con tu hermana pequeña solo porque te esforzaste un poco.

---

<sup>36</sup> Aquí lo dice tal cual así. Recordemos que Tsukushi es malísima en el inglés.

—Al final, es solo una regla débil. ¡La Constitución no puede restringir el corazón de las personas!

—¡Suena muy guay y todo! Pero cuando más piensas acerca de ello, no es para nada bonito, en lo absoluto. ¡Incluso es bastante espeluznante!

Ella siempre ha tenido una personalidad tonta, pero tan pronto como surge el tema de su hermana pequeña, el «Rey de Acero» realmente pierde todo sentido de la realidad. Me pregunto qué le pasará si algún día Tsukiko decide casarse...

—Por cierto, me he estado preguntando.

—¿Qué?

—¿Cómo sabes que hay una Estatua de Gato Gigante en el almacén de mi casa?

Habiendo terminado la serie de abdominales, el «Rey de Acero» se dio la vuelta. Mientras me bajaba de sus muslos, me encontré con una mirada severa.

—¡A~Ahh, sobre eso! Bueno, ya sabes... Um... Me enteré por mi hermano menor.

—Ya veo, lo escuchaste del Yokodera menor. ¿Pero no dijiste que estabas en malos términos con él?

—Por qué su memoria es tan buena de repente?

—E~Eso es correcto! ¡Simplemente divaga y me cuenta sobre cosas que no le preguntó! ¡Es tan irritante!

—Ese bastardo inventó toda una historia sobre cómo su casa había desaparecido para abusar de la amabilidad de Tsukiko. Pero el hecho de que tú estás viniendo al club con una expresión tan relajada significa que...

—¡Solo habla sin pensar! ¡No puedo creerlo!

—No hables demasiado de él. No importa que tan podrido e inútil pueda ser un ser humano, una vez que muera, solo será un mal recuerdo arrastrado por el agua.

—Presi, realmente eres amab~... Espera, ¿Muerte? ¿Eh?

—Me siento mal por tu hermano menor. ¿Cuántas ofrendas fúnebres debo llevar...?

—El «Rey de Acero» sonrió.

Era una sonrisa amable. Su cara, floreciendo como una flor crisantemo<sup>37</sup>, reflejaba sentimientos de paz.

—¿Presidenta, de qué estás hablando?

<sup>37</sup> <http://es.wikipedia.org/wiki/Chrysanthemum>

—Ya he cavado una tumba en mi patio trasero. Si puedo deshacerme de él durante la lluvia, los perros de la policía no podrán percibir el olor.

—¡¿De qué estamos hablando?!?

*;Esta mujer realmente está considerando el darme un Bad End! Mirando de cerca, solo las comisuras de su boca hacían que pareciera que estaba sonriendo. Pero cuando la miré directo a los ojos lo sentí; no hay más que una intención asesina en su interior.*  
¿A dónde fue ese amable Rey?

—Ese hombre siguió soltando mentiras, desatando el caos en nuestro santuario, e incluso mancho la pureza de Tsukiko. La compasión ya no es una opción.

—¡Él accidentalmente vio algo! ¡¿Qué tiene eso que ver con manchar su pureza?!

—¿Oh? ¿No estás demasiado informado, Yokodera-Kun? Y si mis oídos no me fallan, pareciera que tratas de defender a tu hermano.

—Bahhhh, no~no~no! O sea, la “mancho” en sentido figurado.

—Burbuja... ¿Esa es una metáfora de cambiar la vida de tu hermano por una burbuja?<sup>38</sup> De todos modos no será extrañado. Es un hombre tan podrido...

«—En realidad lo hay, ya que el Hermano Menor de Yokodera es, después de todo, el mismísimo Youto Yokodera ~ Puff, Presidenta, eres una verdadera idiota por no darte cuenta de eso~»

*Si dijera aquello, la sala de entrenamiento probablemente se convertiría en una sala de ejecución. ¡Quedan muchas cosas por hacer en este mundo! ¿Pero cómo salgo de esta situación?*

—U~Um! No te estoy deteniendo. ¡Más bien, creo que podría ayudarte!

—¿Hm?

—Cosas como estas se hacen mejor en parejas que en solitario. ¡Tomemos las cosas con calma y cuidado para que podamos encontrar un “smarter, more aggressive, and professional method!”<sup>39</sup> ¡Abstengámonos de actuar de inmediato! ¡Solo un momento!

—No puedo decir que entendí todo lo que dijiste por esas complicadas palabras occidentales... —Los ojos del «Rey de Acero» se volvieron monocromáticos. Finalmente, sacudió la cabeza —Pero si el lúcido Yokodera está tomando parte en esto, siento que los poderes de cien hombres han sido añadidos. Ven a mi casa esta

<sup>38</sup> Aquí Tsukushi dice “Burbuja” porque el enunciado “en sentido figurado” en japonés significa literalmente “una burbuja de palabras”.

<sup>39</sup> Aquí literalmente le habla en inglés.

tarde y hacemos una lluvia de ideas —Ella me honró con sus palabras llenas de confianza.



31 de agosto, 10:30. Yokodera-kun se convirtió en cómplice de un asesinato premeditado... O en realidad, ¿No sería solo un suicidio premeditado?

Las actividades del Club de Atletismo continuaron incluso hasta la tarde, con solo un breve descanso para el almuerzo. Todavía estaba lloviendo como loco afuera, así que usamos los pasillos del edificio de la escuela para todo, desde jugar “Stop and Go”<sup>40</sup>, “Luz Verde, Luz Roja” y las atrapadas, hasta entrenar. Naturalmente, la distancia entre los chicos y las chicas también se redujo, haciendo espacio para la llegada de la jocosa melodía del amor y la confianza. ¡El renacimiento del Club de Atletismo era demasiado divertido!

...Lo que no es muy divertido, sin embargo, es el hecho de que como soy un miembro tentativo del club, solo puedo participar en las actividades de los domingos por las mañanas.

—Date prisa y vete a casa, pervertido. ¡Shoo, shoo, shoo!

—¿Podrías por favor no tratarme como un perro callejero?

—Eso sería grosero para todos los perros callejeros. Un perro normal no trataría de embarazar a cada hembra con la que se encuentre.

—¡Ni siquiera yo haría algo como eso!

La vicepresidenta presionó su cuerpo contra el «Rey de Acero». Con lágrimas en los ojos, me vi obligado a mirarla desde la distancia, tragándome el dolor. Todos los demás al menos saludaron cuando me fui, pero la vicepresidenta solo me arrojó piedras.

Regresé a mi salón de clases en el segundo piso y puse mi camiseta holgada en una bolsa de plástico. Tendré que ir a devolver esto más tarde a la Casa Tsutsukakushi...

La casa poseída por un «Dios Gato».

<sup>40</sup> Este es un juego que de alguna forma se parece a las sillas musicales, en donde se pone música y los participantes caminan alrededor en círculo. Cuando la música se detiene todos deben agacharse y luego cuando la música se reanuda, ellos caminan en la dirección opuesta. Aquí hay un [video](#).

—...Un «Dios Gato», ¿Eh?

Ciertamente parece que concede deseos; *eso lo aprendí a costa de mi fachada, pero no me imaginaba que a este grado.*

La desaparición de mi propia casa y la Estatua de Gato Gigante durmiendo dentro del almacén.

Sé que hay algún tipo de conexión; solo estoy teniendo problemas para detectarla.

Rascándose la cabeza, me senté dentro del aula oscura, comiendo un poco de pan que había comprado anteriormente en alguna tienda de conveniencia. Sentado solo en mi asiento, me sentí como un poeta muerto en soledad.

—... Solitario...

Solo la lluvia que golpeaba las ventanas llegó a mis oídos, y mi leve susurro desapareció en la habitación de inmediato. A pesar de que estaba en medio del descanso, parecía que la apariencia de la escuela estaba cambiando, y cuando agregas el silencio de los días lluviosos, me hizo sentir como cuando la tienda de pornografía que frecuentaba desde que era niño cerró repentinamente; un sentimiento de soledad vago, difícil de expresar a los demás. Estoy seguro de que todos hemos experimentado esta clase de melancolía.

Incluso los gemidos de las chicas del Club de Atletismo, cuyas quejas me empujaron a esta situación, sólo me producían una sensación de hastío. Estos patéticos sentimientos remojados por la lluvia ahogaban mi corazón. Por supuesto, cuando miré por la ventana a los campos deportivos, no había nadie a la vis~....

«——¿Eh?»

—¡Hey! ¡¿Qué estás haciendo?!

Una persona estaba agachada junto al jardín de flores en frente de la escuela, protegiéndose de la lluvia con un paraguas de aspecto familiar; con un diseño que parecía una explosión de fuegos artificiales, estoy seguro de que sólo hay un animal que usaría una cosa tan mundana en toda esta escuela secundaria.

—¿Oh? ¡La voz es audible, pero su cuerpo no es visible! ¿Eres el viento, por casualidad?

—¡Aquí, Ponta! ¡Mira arriba! ¡Arriba! —Me asome por la ventana y grite.

Ponta colocó su horrible paraguas en el suelo, y con los exagerados movimientos de un artista de rakugo<sup>41</sup>, finalmente levantó la vista hacia el segundo piso.

---

<sup>41</sup> 落語 (Rakugo) es un tipo de comedia japonesa en donde alguien cuenta historias que siempre involucran a más de un solo personaje, los cuales son diferenciados por la voz de un sólo actor, llevando solo un abanico de papel y un paño como accesorios.

—... ¡Ohhh, «Príncipe Pervertido»! ¡Justo a quien quería ver!

Aunque la lluvia le golpeaba la cara, él simplemente hizo alarde de una pala cubierta de tierra en donde antes sostenía su paraguas, el cual parecía estar protegiendo algo importante en una porción del jardín.

—Ya que no tengo la más mínima idea, voy a preguntar ¿Acaso tu nuevo hobby es la jardinería?

—Tch~tch~tch, al volante se ocupan ocho minutos, caminando diez. Incluso si las cuido, las flores no llenarán los estómagos de los niños pequeños. Mi plan es algo más práctico.

—Práctico...?

—Exactamente. ¡Es cosechar una hierba que hará feliz a todos con solo respirarla! “Cultivando y cosechando”; esa será una excelente manera de apoyar a los niños en África mientras escatimó en gastos.

—...Realmente no entiendo a dónde quieres llegar, pero siento que no debería abordar más el tema.

—¡No te preocupes! ¡La vida de un humano pesa más que la tierra!

Tienes agallas para soltar una línea tan polémica con una voz igual de alegre. ¿Es mi amigo de la infancia o un terrorista en formación? O quizás un héroe byroniano<sup>42</sup>? Aun no me decido.

—La cuestión es que esto es parte de las actividades de mi club. Encontrarte aquí es el destino causado por la transmigración, digo. ¿Quieres unirte a mi club recién fundado?

—¿Huh? Pero, el club del que antes formabas parte era...

—El Club de Historia Edo, en mi tiempo libre eso fue. Pero ahora prefiero mirar la realidad frente a mí que el pasado detrás de mí. “De la tristeza absoluta, viene el falso amor” ;En breve el Club de la Mafia aceptara nuevos miembros!<sup>43</sup>

—¡Estoy viendo a un verdadero anti-héroe en formación!

Con mis manos aún en el marco de la ventana, le di una sonrisa amarga. En respuesta, Ponta estiró sus mejillas, solo para chasquear la lengua.

<sup>42</sup> Se refiere a un tipo de personaje heroico que es a la vez idealizado e imperfecto. Algunos ejemplos son Lelouch Vi Britannia o el Conde de Montecristo.

<sup>43</sup> Para entender esto hay que leer el lema que acaba de decir Ponta, pero en japonés, el cual dice “まつとうな不幸より、いつわりの愛を・Mattou na F. Uko yori, Itsuwari no Ai wo”, cuyas primeras letras forman el acrónimo “M.A.F.I.A (M.A.F.U.I.A)”.

—... Escucha, solo piensa en esto como una mano amiga. Eres acosado en el Club de Atletismo, ¿Verdad?

—¿A~Acosado? ¿Yo? ¿En serio? ¡Las cosas que dice la gente!

—No hay necesidad de ocultarlo. Los rumores también me están llegando. Las chicas del club ni siquiera te hablan, y parece que casi nunca inicias conversación con los demás.

—Bueno, no te equivocas al respecto, pero...

—Dicho esto, también he oído que intentaste abrir por la fuerza la boca de la presidenta del club para meter forzadamente tu~

—Ok~ok, ¡Eso está mal!

*Supongo que terminé llevando la peor parte de todos estos rumores... Eventualmente tendré que arreglar las cosas con esa vicepresidenta...*

—Ya me imaginaba que eran falsos, la verdad. Pero es cierto que esos rumores se te están yendo completamente de las manos. ¿Por qué no dejar ese club que solo te pone una etiqueta y venir aquí? Tiene que haber otros lugares que puedan aprovecharte mejor, ¿No te parece? —Ponta continuó chasqueando la lengua.

El parecía un poco molesto... Pero no exactamente conmigo, sino por cómo me han etiquetado los que me rodean y como yo no hago nada para cambiarlo.

—Ponta...

—Así que trabajemos juntos para lograr la paz mundial, «Príncipe Pervertido». Probablemente lo único que haces con tu tiempo libre es leer revistas porno en la orilla de algún río o colecciónar DVDs, ¿Me equivoco?

—¡Devuélveme mi gratitud! ¡Aunque no te equivoques! En realidad, solo me siento más motivado para permanecer en el Club de Atletismo ahora. Incluso si me tiran piedras.

Sentí ganas de mirar atrás y cambiar algunas cosas de mi pasado... Aunque me lo merecía por pervertido.

—Sí, sí. Pelo de gato, ese es el espíritu.

—... ¿Estabas tratando de animarme?

—No digas eso. Es desagradable. Además, no tienes que apurarte para unirte a mi club. Mañana entregaré volantes al comienzo de la ceremonia, así que, si cambias de opinión, siempre puedo darte una mano amiga —Ponta se echó a reír encogiéndose de hombros, volviendo a su trabajo en el matorral.

Luego de un rato recogió su paraguas psicodélico y se retiró. Mi aliento se disolvió con la lluvia, y solo lo vi perderse a la distancia. Por alguna razón, su espalda parecía más grande de lo habitual. Más confiable. ¿Desde cuándo se hizo más responsable que yo? ¿Es porque encontró algo que hacer?

En cuanto a mí, siento que estoy colgando en el aire como un miembro tentativo del Club de Atletismo. No importa cuánto tiempo pase, nada cambia, y ahora que he perdido mi propia casa, confío en que otras personas me ayuden.

*Somos como la noche y el día... No, supongo que como Tsukushi y un hombre completamente desnudo. Solo alinearlos le da un sentimiento criminal.*

«—Hombre, pero si eso sonó genial. Mientras Ponta está ocupado trabajando duro, yo puedo soltar algunas estupideces como esta. Jajajajajajaja...»

Sin embargo, el tiempo avanza de todos modos. Inadvertida, la lluvia llegó a su fin, y el aire a mi alrededor se llenó con ese calor del verano a las 3 p.m.

—Fuuu... ¿Eh?

En el momento que dejé escapar mi enésimo suspiro del día, escuché “Hush, Little Baby” proveniente de mi teléfono. Claramente era mi tono de llamada, pero cuando la acepté, fui respondido por una voz familiar e indiferente.

—[¿Has cambiado de tono? ¿Aún no lo has cambiado? No parece que lo hayas cambiado. ¿Y a quien llamas “Imouto”? Si no lo cambia pronto, la próxima persona que conocerás será mi abogado].

—¡C~Cómo lo supiste?!

—[Conociendo a este «Príncipe Pervertido», puedo descubrir cualquier cosa].

—Esa lógica está apagada, ¿No te parece? ¿Y por qué tengo que cambiar mi tono de llamada? Creo que es una canción perfecta para alguien linda como tú.

—[...Linda... Linda o no, no es el problema aquí. ¿No te da vergüenza seguir soltando cosas así? Tus palabras son como el bollo al vapor que mi hermana hizo hace mucho tiempo].

—Para nada... Ohhh? ¿Y qué había dentro bollo?

—[Estaba completamente vacío].

—...Eso se sintió como una adivinanza, una broma y un insulto al mismo tiempo. ¿Es posible que realmente me odies, Tsutsukakushi?

—[No quiero decirlo. Piense antes de preguntar].

—No entiendo. Pero lo más importante, ¿Pasa algo?

Alejándome de nuestro pequeño desvío, volví a la verdadera razón por la que me llamó. Después de eso vino un largo silencio, haciéndome preguntar si ella realmente me había colgado.

—[... ¿Tienes algo de tiempo ahora?].

—¿Paso algo?

—[Algo problemático... No, no es problemático, pero sí muy preocupante].

—Cálmese. Estará bien, así que dime.

Ella habló en su habitual monotonía, pero algo era diferente. Quiero decir, como era Tsutsukakushi, me di cuenta.

Seguro.

Aunque su voz no subía ni bajaba un poco, y no temblaba en lo más mínimo, pude sentir al gatito asustado en su interior.

—[Algo extraño sucedió en el almacén fuera de mi casa. Si estás de acuerdo...].

Aunque debía estar asustada y confundida, todavía quería comprobar si podía darle tiempo. ¿Por qué se está conteniendo ahora?

—Voy a venir ahora mismo!

Avíseme si había otra opción además de decir eso y salir corriendo de la escuela.



Aparentemente, Tsutsukakushi, siendo la fanática de la limpieza que es, siempre lleva a cabo una profunda operación de limpieza todos los veranos. Cada año, ella limpia su casa al final de cada mes. Pero, debido a que le resultaba imposible el mantener esa clase de rutina por sí misma, elaboró un sistema en dónde elegía un lugar diferente para limpiar cada mes. De esa manera, Tsutsukakushi logró memorizar cada pequeño rincón de su hogar, lo cual era algo de lo que se enorgullecía.

Este mes tocaba limpiar los pasillos y el almacén.

Naturalmente, eso significaba que el almacén donde estaba instalado el «Dios Gato» estaría bajo la influencia de Tsutsukakushi... O al menos, así debería ser.

—[Está lleno de cosas raras. Nunca he visto nada como esto].

Cuando salí de la parada de autobuses más cercana a la Casa Tsutsukakushi, ella ya me estaba esperando ahí con una sombrilla sobre su cabeza. Llevaba una camiseta Sanrio<sup>44</sup> con pantalones cortos de mezclilla. A pesar de que ese estilo le quedaba completamente natural, ya que estaba a media limpia, se veía lo suficientemente linda como para ser la ganadora de algún concurso de modelaje (en la categoría de escuela primaria).

*En serio, no importa lo que use, todo le queda bien.*

Su mirada, semejante a la de una reina de hielo, atravesó la lluvia y me cautivó.

Ella extendió su mano y asentí.

—.....

Sin decir una palabra, solo agarró el borde de mi camisa.

—Tsu~Tsutsukakushi?

Incluso después de que la llame por su nombre, su rostro solo se encogió debajo de la sombrilla, sin mostrar reacción. Sus largas pestañas vibraban ligeramente, sus delgados hombros subían y bajaban, aunque solo un poco. Así, comenzamos a caminar por el pequeño sendero al lado del muro de piedra.

*...Esto parecía como si justo acabaría de despertar de una pesadilla y ahora estuviera tratando de confirmar si regreso a la realidad... ¿Y está confiando en mí para ello? En el momento en que llegué a esa conclusión, me sentí feliz.*

*Bueno, esa podría ser una declaración engañosa. Después de todo, solo un desgraciado de la peor calaña se aprovecharía de una chica mostrando debilidad, ¿verdad?; Pues justo acabo de escuchar la voz de un demonio susurrando a mi oído “Usa esto como una oportunidad para seguir la ruta de Onii-chan. ¡Muajaja!”... ¿Cómo debería sentirme?*

—... No te preocupes. Estoy aquí contigo.

Instantáneamente, forcé al demonio en mi hombro a convertirse en un ángel, y gentilmente palmeé la cabeza de Tsutsukakushi, lanzándole una sonrisa amable.

—*Eres como un ángel, Senpai...*

—*Tranquila, no hice nada especial.*

—*Y~Y porque me cuidas.*

---

<sup>44</sup> Empresa japonesa conocida por diseñar, licenciar y producir productos Moe.

—Es obvio ;Porque soy tu hermano mayor!

—Senpai...

—Tsutsukakushi...

Gyaaaaaaaa!

Muy bien, ¡Ya puedo visualizar las opciones que me llevarán al final de la Ruta!

Para cuando llegamos a la entrada, Tsutsukakushi finalmente había levantado la cabeza. Como si ninguno de los eventos anteriores hubiera sucedido, ella levantó su mano y abrió la puerta.

—Lamento que hayas tenido que venir hasta aquí. ¿Estás bien con esto, Príncipe Pervertido-san?

—No~no, está todo bien... ¿Hm?

—Puede ser un poco difícil explicar lo que está sucediendo dentro del almacén, pero una vez que lo mires, estoy segura de que entenderás porque te llamé, Príncipe Pervertido-san.

—Eh, um...

—Te guiaré. Ah, eso me recuerda, ¿Dónde dormiste anoche, Príncipe Pervertido-san?  
Te estuve buscando, Príncipe Perver~

—;E~Espera un segundo!

Quitándome los zapatos, rápidamente persegui la pequeña espalda que había corrido hacia el pasillo. Aunque estaba curioso por saber qué estaba pasando en el almacén, antes que nada, tenía que averiguar por qué el humor de Tsutsukakushi había cambiado tan de repente.

—¿No te diriges a mí de una manera extraña? ¿Por qué ya no me llamas “Senpai”?

—;Es así? No me di cuenta. Qué descuidado de mi parte, Príncipe Pervertido-san.

—Siento más mala intención que descuido en tus palabras!

Nos alineamos uno al lado del otro, y protesté en el camino. ¿Qué clase de trato le estás dando a tu príncipe azul? Al escuchar mis quejas, Tsutsukakushi me miró, indicando que claramente aún tenía mucho más que decir. Sentí una fuerte presión, como la de una atracción gravitacional proveniente de sus ojos. Me las arreglé para mantener mi mirada fija en la suya, y eventualmente ella cedió.

—...Entonces, Senpai... Supongamos que hay una chica de 15 años cursando la preparatoria.

—Ohhh? ¿Qué hay de su cara? ¿Su estilo? Si su pasatiempo es modelar desnuda, entonces creo que podría ser bastante encantadora.

—Un ejemplo como este no necesita ningún detalle. ¿Acaso te gustan las chicas lascivas? Eso es irrelevante. Y de ninguna manera. El caso es que, en esta situación hipotética, la chica se está cambiando en una tienda de trajes de baño, pero cierto estudiante de preparatoria abre las cortinas y mira dentro.

—Esto escaló a la categoría de crimen bastante rápido.

—Aunque de alguna manera las cosas lograron mantenerse normales entre los dos, después de un tiempo el estudiante masculino desvergonzadamente mostro su cuerpo desnudo a la chica de preparatoria, y con una sonrisa de paso.

—¡P~Pero que maldito pervertido!

—Además de eso, incluso dijo que no estaban a mano porque se exhibió por más tiempo, y ahora la niña debería desnudarse para compensarle. Y esa noche, tal como lo había declarado, el chico se escabullo en el baño y miró a la chica justo cuando se estaba cambiando, ¿Qué opinas de este ser humano?

—¡Eso claramente son tres strikes y un out! ¡¿Quién es ese desgraciado?!

—Mi senpai.

—¡¿Q~Qué dijiste?! ¿Estábamos hablando de mí? ¡He sido un pervertido todo este tiempo!

—Me alegra que hayamos logrado un mutuo entendimiento, Pervertido-san. Me has avergonzado innumerables veces. Ahora, no vuelvas a hablarme nunca más.

Señalándose con su dedo, Tsutsukakushi desvió la mirada, no sin antes dar esa declaración con sus inexpresivos ojos —*casi como un ultimátum en la última noche antes de la batalla*.

Traté de disculparme rápidamente, pero no hubo respuesta. Yo mismo había calificado el incidente de anoche como una «experiencia única en la vida», guardándolo en mi álbum de recuerdos, pero fui demasiado descuidado.

Mientras caminábamos por el pasillo hacia el almacén de abajo, no me atreví a levantar la cabeza. Tsutsukakushi simplemente caminó directamente delante de mí, luciendo como si realmente estuviera enojada desde el fondo de su corazón.

Que imbécil.

*Me pregunto a dónde se fue mi Ruta de la Onii-chan...*

—... Era una broma.

—... ¿Eh?

—Vamos. No pongas esa cara. Desde el principio estuve consciente de que eres un pervertido sin remedio, senpai, así que no te odiare por una estupidez como la de anoche —Tsutsukakushi se detuvo, mirándome de una forma tranquila.

Ella sacudió la cabeza de izquierda a derecha, mientras su dichoso mechón giraba aquí y allá como la cola de un gato tratando de contener su alegría.

—N~No puedes insultarme así ;De verdad pensé que me odiabas, Tsutsukakushi!

—Entonces no debí haberte llamado. Igualmente, muchas gracias por venir.

—No hay problema. Aunque no era necesario asustarme así...

—Fue cierto lo de que estaba avergonzada, así que quería que reflexionaras un poco sobre eso. Además, estabas actuando tan fresco que tuve ganas de molestarte.

*¿Qué clase de complicado corazón de doncella es este? ¿Alguna clase de amenaza? ¿Es esta personalidad de hermanita falaz la que no me permite convertirme en su Onii-chan?* No sabía la respuesta, pero igualmente me sentí aliviado de que ella no me odiara, y me reí un poco.

Simplemente se siente confortable estar aquí, como si este fuera el lugar al que pertenecía. Ni siquiera puedo compararlo con el Club de Atletismo.

—Pero la próxima vez que me mires, realmente me enojaré.

—... Lo siento. No lo volveré a hacer.

Sintiéndome como un vampiro degenerado con una estaca clavada en su corazón, trate de disculparme de la forma más sincera posible. Cuando pienso acerca de eso, ella incluso me perdonó por hacerlo por segunda vez... *Es bastante tolerante. Por otra parte, si le tocas la cara a Buda tres veces se molestará, o algo así, ¿Verdad?* Tsukiko-chan realmente es una diosa.

Hablando de dioses...

Entré al almacén justo después de Tsutsukakushi, y una vez más me sentí abrumado por la Estatua del Gato Gigante. Por otro lado, no fue tan malo como la noche anterior. Aunque seguía lloviendo, ver cosas en diferentes momentos del día realmente cambia mucho la atmósfera. Aunque el almacén todavía estaba débilmente iluminado, una pequeña luz colgaba del techo. Gracias a eso, finalmente pude ver todos los objetos que habían obstruido mi camino anteriormente.

—Con razón sentí que apenas podía caminar...

En el momento en que miré más de cerca, vi que un estante cercano se había mantenido ordenado. Había jarrones antiguos y cestas de mimbre con artículos viejos, lámparas de aceite rotas y pinturas de larga duración. Básicamente, para resumir, solo las cosas que no tenían absolutamente ningún uso en la sociedad actual se almacenaban aquí. Pero aparte de eso, daba la sensación de que una caja de juguetes gigante fue volteada, esparciendo muebles, libros, jarrones, bicicletas y muchos trastos por todas partes. Las cosas todavía eran tolerables en el área alrededor de la entrada, pero hacia atrás, se habían arrojado tantos objetos extraños y desconocidos que casi llegaban al techo.

*Justo cuando piensas que todo está bien ordenado, una montaña de basura aparece directamente frente a ti. Tenía sentido que Tsutsukakushi hubiera estado tan conmocionada.*

—Ni siquiera sé que es la mitad de estas cosas. Algo espeluznante me cayó encima y... —Tsutsukakushi se agachó con cautela y recogió un sospechoso paquete de DVDs, mirándolo con ansiedad. Y ella me miró a mí, claramente pidiendo ayuda.

Algunas veces tengo que actuar como un sujeto confiable.

Me abrí paso por el suelo abarrotado como alguno de esos personajes del tipo serio escritos por Raymond Chandler, analizando la situación con las pintas de algún detective de Sir Arthur Conan Doyle<sup>45</sup>, y de hecho, la realidad no era muy diferente.

Por extraño que parezca, no me sentí asustado en lo absoluto. En todo caso, estaba extrañamente tranquilo. Se sentía como si estuviera mirando a través de mis pertenencias personales; una cama inclinada, una estantería invertida, una cómoda con su contenido sacudido. Cada uno de los objetos a mi alrededor se sentían muy nostálgicos, como si me resultaran familiares... *Demasiado familiares.*

—¿Eh...?

—Senpai. ¿Averiguaste algo?

—Bueno... Algo así....

Cuando me di cuenta de lo que estaba pasando, un sudor frío corrió por mi espalda, haciéndome temblar. Toda la sangre se drenó de mi cuerpo. Con dedos temblorosos, señalé y hablé. No importa cuántas veces miré, los resultados no cambiaron, y cuando me senté en la cama cercana, un sentimiento familiar me invadió—

—...**Esta cama es mía. Esta es mi habitación.**

—... ¿Eh?

<sup>45</sup> Escritor de misterio y novelas policíacas, mundialmente conocido por concebir al detective Sherlock Holmes.

—Todas estas cosas deberían haber estado en mi casa. Esa ropa, ese florero, este mueble, todo...

La casa que pensé había perdido fue trasladada a este almacén. Miré instintivamente la estatua. Pero el Gato de Piedra Gigante seguía con su rostro inexpresivo de siempre, mirándome desde arriba.

—*Y puff, un cincel y un tronco fueron invocados delante de mí en el almacén.*

Las palabras que había dicho el «Rey de Acero» volvieron a mi mente. Había deseado hacer las paces con su hermana pequeña y había recibido las herramientas para hacerlo. Pasaron algunos años, y ahora habíamos llegado al presente. Lo que fue invocado al almacén esta vez fue... Mi casa. No desapareció de la faz de la tierra.

Al menos no completamente.

—Entonces tus cosas fueron trasladadas aquí... —Murmuró Tsutsukakushi para sí misma.

Ella sacudió su cabeza innumerables veces, abriendo la boca solo para cerrarla y sacudiendo la cabeza nuevamente, hasta que—

—Dejando a un lado la lógica y la razón de todo esto, hay un pequeño inconveniente del que me gustaría hablar.

—¿Quéquieres decir?

—Te dije que había encontrado varias cosas espeluznantes y desagradables aquí, ¿Recuerdas? —Todavía agachada en el suelo, Tsutsukakushi se dirigió hacia mí como si yo fuera la causa de todo esto.

Ella sostenía el borde de un DVD entre sus dedos, y me lo sacudió en el rostro.

—Pero qué es lo que tenemos aquí? “;Tetas por todas partes!: un video de tres horas de vigor”. En incluso viene con una nota escrita a mano que dice~ “Ahh, pero que buenas tetas tenía este”.

—iii¿....?!!!

—“;Reduce este pobre valle a cenizas!: la declaración del gran puente que atraviesa Japón”, “Castigo diario en una esquina de la Calle Malvavisco”, “Continuación: 100 preguntas. La forma correcta de cultivar algunos deliciosos melones”, “El Rey Pervertido y las tetas rebosantes”... Senpai, ¿Entonces todos estos son tuyos? Ya veo.

—¿Qué? ¿Eh? ¡Ahh!

—Lo sabía. ¿Así que te gustan los pechos grandes? No es como si esperara algo más de un pervertido así.

Tsutsukakushi continuó leyendo en voz alta varios títulos de los DVDs con una voz fría, tirando cada disco una vez que terminó.

—¡Gyaaa, no mis bienes atesorados! Sé que los títulos pueden sonar un poco preocupantes, ¡Pero todos son trabajos famosos! ¡E~Es así! Parafraseando un poco a Oscar Wilde “No hay tal cosa como un trabajo moral o inmoral. Las cosas son simplemente interesantes o no. Eso es todo”<sup>46</sup>; Este es el mismo caso, ya sabes!

—Y hasta ahora nada de lo que he visto me ha interesado en lo absoluto.

—Ugh...

---

<sup>46</sup> Yokodera cambió la frase a su conveniencia; el original dice “No existe un libro moral o inmoral. Los libros están bien escritos, o mal escritos”



Y este fue el fracaso de Oscar Wilde. *¿No hay nada más puedes objetar acerca esto, Maestro? ¡Trabaja un poco más!... No, espera, ¡eso no es lo importante en este momento!*

—¡P~Paremos esto, Tsutsukakushi! ¡Yo llamo una tregua! Eso es, ¡No deberías estar mirando cosas como esta!

—¿Es así? Hablando como un verdadero pervertido.

—¡Por favor perdóname! ¡No más apuñálame y ya! ¡Mis lugares más privados están siendo tiznados!

—¿Es así? Hablando como un verdadero pervertido.

—Más importante, ¡Centrémonos en el almacén! ¡Este misterioso fenómeno! ¡¿Qué pasó aquí?!

—¿Es así? Hablando como un verdadero pervertido —Tsutsukakushi-san ya había bloqueado cualquier ruido del exterior y ahora se repetía en bucle.

¡Al menos escúchame!

—Urk... Además, obtuve estos DVDs hace mucho tiempo, así que mis gustos actuales son diferentes...

—¿Es así? Hablando como un verdadero pervertido. Por cierto, *¿De qué forma han cambiado tus gustos?*

—... ¿Eh?

Ella salió del bucle, pero nos terminó dejando en un lugar extraño. *¿Acaso llegó a la edad donde le interesan este tipo de cosas?*

—Bueno, antes mi inmaduro yo solía valorar solo la parte superior, pero ahora creo que el equilibrio entre la parte superior y la inferior es más importante.

—Así que te gustan las mujeres con tetas grandes sobre cualquier cosa. Ya lo sabía, pero lo reafirmo; eres un verdadero pervertido.

—¡¿P~Por qué ahora estás tirando los discos aún más rápido?! ¡Se romperán! ¡Mi corazón también se romperá, así que por favor, detente!

—¿Entonces mi hermana es de tu tamaño ideal? ¿Es así? Tendré que decirle a ella.

—¡¿Acaso me quieras muerto o qué?! Es cierto que sus pechos son realmente increíbles de ver, pero... No, espera, eso no es de lo que estamos hablando aquí~

—Hmm, qué comentario tan interesante fue ese. Pero ya cruzaste el punto de no retorno.

—¡¿...?!

Oí crujir el pomo de la puerta del almacén. Un crujido que ignoraba las leyes de la física. Un crujido como llamas dispersándose debajo de la puerta. *Toc\* Toc\** ¿Quién es? —Es el Rey Demonio.

Con la intención asesina de una espada recién forjada y unos puños de hierro, allí estaba el «Rey de Acero».

—¡;C~C~C~C~Cuanto escuchaste~?!

—Así que, *forzaste a mi linda Tsukiko a leer esos grotescos títulos en voz alta. Y justo cuando me toca limpiar la casa, sucede este horrible desastre. Si no hubiera encontrado la nota que Tsukiko me dejó antes de apresurarse aquí, ¿A qué clase de emociones hubieras sucumbido?*

—¡E~Esto es un malentendido! ¡No fue a propósito! ¡Se trata de una fuerza superior!

—Cállate. Mereces morir quemado. Tus pecados han traspasado el umbral de lo que está permitido en este mundo. Ni siquiera matar a todos los cuervos en la tierra sería suficiente ofrenda para tu salvación.

Sus ojos estaban hirviendo con una furia al borde de la locura, y lenta pero constante se acercó a mí. Su mano derecha era como un arma. Me di la vuelta e hice un salto gigante. Un golpe como un martillo rozó la parte posterior de mi cabeza, a un pelo de distancia. Me caí de lado sobre los libros y sobre las cortinas. El segundo y tercer puño llegaron después.

Esquivó.

Esquivó.

Esquivó.

Esquivó.

Estoy salvado —No, no lo estoy. Los puños fallan por increíblemente poco. Girando como un tubo de cartón, logré esquivar los golpes que impactaban con el suelo, pero a este pasó realmente podría ser el día en que me entierren en la dichosa tumba ya preparada en esta casa poseída por un «Dios Gato»

Ahora que ha llegado el fin—

Rodeando los restos de mi casa tragada por el mundo, grité a todo pulmón.

—Woaaaah! ¡Hay un armario para ropa aquí! ¡E~Eso me recuerda que escuché que los roperos poseen ciertas propiedades especiales!

—¿Propiedades especiales? Wow, un pensamiento estimula mi corazón... No, es como una extraña resonancia.

—Sí, un ropero, ;Aparentemente puedes ser enviado a otra dimensión! ;Es un elemento importante que cualquier monomito necesita para iniciar!

—No me subestimes. ;Pensaste que me engañarías con esa clase de tonterías? El ropero no te lleva a otra dimensión ;Sino a un mundo gobernado por un León!<sup>47</sup> Entonces este ropero es...

;Mordió el anzuelo!

Aprovechando el lapsus dejado por la ingenuidad del «Rey de Acero», me zambullí en el ropero vacío. Apenas había espacio suficiente para entrar, pero cerré las puertas dobles. Justo después de eso, el puño del «Rey de Acero» atravesó la puerta de madera.

—;Bastardo! ;Realmente planeas ir a Narnia?!

—S~Sí, eso es correcto. ;Nos volveremos a ver, Rey!

—Urk! ;Increíble! ;Pero qué despreciable...!

Por los sonidos que hacía, ella hablaba muy en serio. Sintiendo un miedo inducido por el crujido de la puerta, retire el cartón colocado al fondo del armario. Como la madre de la Casa Yokodera era el tipo de persona que cuida bien las cosas y las conserva durante largos periodos de tiempo, no se desharía de ellas incluso si tenían agujeros. Los repararía lo mejor que pudiera con cinta adhesiva o cartón, y este ropero tenía un agujero en la parte de atrás. Usando este agujero, escapé fuera del armario—

—Ah

—;Eh?

*Solo para toparme con el Rey, que se había dirigido hacia el fondo del ropero.*

—...;Q~Qué pasó con la urdimbre<sup>48</sup> ...? —Su tono de voz bajó drásticamente.

Este Rey —No, esta niña, se veía como si hubiera sido traicionada. Un silencio doloroso llenó la habitación, siendo yo el primero en romperlo.

*Tos\*tos\**, me aclaré la garganta.

—;Presidenta del C~Club! ;Lo siento! Parece que mi hermano menor hizo un desastre otra vez...

<sup>47</sup> Sé que está un poco demás que lo diga, pero es una referencia a la saga de las “Crónicas de Narnia”; más específicamente al primer libro “El León, la Bruja y el Ropero”.

<sup>48</sup> Creo que es otra referencia a Narnia, pero no estoy seguro.

—¿Hm? Hmm? Eres... ¿El verdadero Yokodera?

Mirándome colapsada en el suelo, los ojos del «Rey de Acero» parpadearon varias veces. Naturalmente, incluso después de que ella abrió la puerta del armario detrás de mí, no había nadie adentro.

—U~Um... *Tal como lo prometí esta mañana durante la práctica, pensé en cómo acabar con mi hermano menor, pero él hizo un contraataque, y me atrapo dentro del almacén. El desgraciado también usó el poder del armario para escapar. Maldita sea... —Choque mi puño contra el suelo en señal de derrota, sollozando de frustración.*

*;Deleita tus ojos con la talentosa actuación de alguien que ha interpretado al multifacético «Árbol Aleatorio» en la obra de teatro anual de su escuela por seis años consecutivos!*

—Mmm... No, pero... Mmm... —El «Rey de Acero» parecía perdido en sus pensamientos como Sócrates. Eventualmente me tocó el hombro con una expresión de alivio en su rostro —No hay nada por lo que disculparse. No hiciste nada malo. Aun así, hay tantas cosas inexplicables en este mundo... Así que este ropero es el umbral a Narnia... FufuFufu —Observó el ropero por un momento, y finalmente asintió en un gesto de admiración.

Las pupilas de sus ojos ahora brillaban con interés. Espero que mantenga esa chispa luego de acabar la preparatoria.

—...*Esto es preocupante en muchos sentidos. Tanto para senpai como para mi hermana...*

—Estoy de acuerdo contigo, Tsutsukakushi. Tienes que cuidar a tu hermana mayor.

—Sin embargo, eso fue solo la mitad de lo que quería decir.

La voz tranquila regreso a su tono habitual, y el único espectador de este drama de tercera categoría se sentó en el suelo. Entonces Acero-san de repente se puso firmé.

—Hm? Espera un segundo. Note algo raro —Cuidadosamente inspecciono mi cuerpo.

—¿Q~Qué es? ¡Soy inocente, sano y definitivamente odio a los pervertidos!

—Sí, no lo eres. Lo extraño era el hermano menor de Yokodera. Llevaba puesta la camiseta del Club de Atletismo... La que llevas exactamente ahora...

—¿;A~A~A~A quién le importan pequeños detalles como ese cuando la magia está involucrada!?

—Creo que puedo hacer la vista gorda respecto a eso... Pero, algo me molesta. Es como si me ocultaran un gran secreto.

Urk... el Rey está tratando de abrir las puertas a la verdad. Quiero decir, todavía estoy sorprendido de haber logrado engañarla hasta este punto, pero ahora que hemos llegado a esto, tendré que usar mi as bajo la manga.

«—¡Sálvame, Tsukiko-chan!»

—¿Por qué estás mirando a Tsukiko con una mirada tan expectante?

Justo en ese instante, la voz del «Rey de Acero» volvió a su tono amenazante. Ella realmente solo es perceptiva cuando su hermanita está involucrada.

—Espera, ¿Tsukiko sabe algo sobre esto, por casualidad?

—¡No~no~no! Probablemente sea porque... Es la primera vez que veo a Tsuki~ ;Tu hermana pequeña! Gusto en conocerte ;Es tan adorable que tuve problemas para respirar!

—¿Eh?

—Ya veo, ¡Así es como es! ;Tienes buen ojo, Yokodera!

Satisfecho con mi respuesta, el Rey me dio un firme apretón de manos. Tsukiko-chan debe tener algún tipo de poder loco. Ella hizo que el Rey se olvidara por completo del ropero a Narnia.

Pero, en cuanto a la Tsutsukakushi en cuestión, la cual claramente no pudo ser absorbida por el brusco cambio de tema, empezó a lanzarme una mirada tan apasionada que pude sentir como desgarraba mi piel. Dicho esto, parar aquí no era una opción. Después de todo...

—Pero elogiarla con sentimientos superficiales sería humillante para Tsukiko. Seguramente no planeas hacerlo, ¿Verdad?

—P~Por supuesto que no. Estoy profundamente conmovido por la belleza de tu hermana pequeña. ¡Es algo que incluso haría que la flor más magnífica sintiera vergüenza!

—¿Entonces, si tuvieras que definir estadísticamente la ternura de Tsukiko?

—Si tomas muestras aleatorias de las seis mil millones de personas que viven en la tierra y conduces una investigación a ciegas, ¡Ella encabezaría la lista con su ternura!

—¿Cómo respaldarías lógicamente su ternura?

—Si “Tu hermana pequeña es linda” se considera una verdad absoluta, entonces igualmente “Todas las chicas lindas del mundo son definitivamente hermanas pequeñas” es una declaración verdadera. ¡Si agrega una tautología 12 a esta declaración, llegamos a la conclusión de que su hermana pequeña es linda!

—¿Qué pasaría si explicaras su ternura en términos de atletismo?

—*¡El hombre al que le han crecido alas, Sergey Bubka! ¡El hombre del hermoso cuerpo, Ben Johnson!*

El «Rey de Acero» me colmó de preguntas, forzándome a explicar constantemente lo linda que era Tsukiko-chan.

—Parece que somos un buen partido. Estoy totalmente de acuerdo. Tsukiko debería ser considerada un Tesoro Nacional.

—Deberíamos crear una página web para que todo el mundo pueda verla!

—Internet y tecnología, ¿Eh? No sé mucho sobre ese campo, así que te lo dejaré a ti. Comenzaré haciendo que el periódico local empiece a imprimir artículos y fotos sobre ella~

Y así.

Mientras los dos estábamos ocupados alabando a Tsutsukakushi por encima y más allá de todo sentido de la razón, la persona en cuestión escapó rápidamente. *Ella probablemente no podía soportar ser elogiada así por más tiempo. ¡Finalmente logré ahuyentar a la persona que sabía la verdad! Yo gano!*

...Pero se siente raro. ¿Por qué comencé a tratar a mi preciosa kouhai como si fuera un estorbo? Realmente no siento que haya ganado.

—...Tsukiko de verdad no ha vuelto a la normalidad todavía. Maldita sea con ese «Gato de Piedra» ¿Cuándo aprenderá alguna vez? Entonces, um... ¿De qué estábamos hablando? —El «Rey de Acero» observó a Tsukiko, solo para inclinar la cabeza confundida.

—Estaba diciendo que mi hermano menor es realmente un degenerado. ¡Estoy aquí porque me pediste que viniera para purgarlo de nuestras vidas!

—Ahh, eso es correcto. Comencemos nuestra reunión de para planear Las Contramedidas Estratégicas Contra el Hermano Menor de Yokodera. Puedes venir a mi habitación.

—¿E~Estás segura?

—¿Por qué estás tan nervioso? Tener una conversación seria en un entorno como este no es factible. Las cosas se han vuelto caóticas aquí, después de todo. Sin embargo, recuerdo que esto estaba mucho más limpio hace unos años.

—... ¿Entonces no has venido aquí por un tiempo?

—Así parece. Odio este lugar.

El rey se encogió de hombros y regresamos al piso principal. Aunque no me sentía cómodo saliendo de mi casa— o más bien *el contenido de la misma* —pero explicárselo solo haría las cosas más complicadas. Por lo tanto, la seguí como un bebé pato siguiendo a su madre, pero de repente me di cuenta de algo.

El Rey nunca miro a la estatua a los ojos. Ella siempre desvió la mirada. Como si estuviera tratando de ignorarla deliberadamente...



La habitación del Rey estaba ubicada en el lado este de la residencia, frente al patio trasero. Aparentemente, la habitación de Tsutsukakushi se hallaba justo al lado de esta, pero estaba cerrada herméticamente, por lo que no tuve oportunidad de ver el interior de su cuarto... De todas formas, la habitación del Rey no estaba para nada mal en cuanto a capacidad. Pero si hablamos sobre cómo estaba decorada...

—Una habitación al más puro estilo japonés...

*Se sentía como si estuviera visitando a mi abuela en el campo. Al igual que todas las otras habitaciones que había visto antes en esta casa, el piso estaba cubierto de esteras de tatami, y la suave alfombra, la cual transmitía una sensación diferente a la de mi propia casa, me recordó tardíamente la diferencia económica entre nosotros.*

—¿Qué estás mirando? No es como que haya algo extraño aquí, ¿Verdad?

—Todo el cuarto es extraño en sí.

—¿Es así? Eres la primera persona que invito a mi cuarto, así que no sabría decirte, fufufu —El «Rey de Acero» se detuvo en el centro de la habitación, dejando escapar una risita.

Hablando sinceramente, nada era particularmente extraño en esta habitación.

Por otra parte, apenas y había “algo” en esa habitación.

Un kohatsu, cojines en el suelo, un armario, un ventilador eléctrico y soportes para cuadros.

Eso fue todo.

Si lo pongo en buenos términos, podría decir que la habitación era simple, pero también podría decir que parecía una escena del crimen recién limpiada.

Realmente no puedo creer que así es como se ve normalmente la habitación de una chica... No es como si en realidad hubiera visto muchas. Es solo que no hay ni punto de comparación con los cuartos vistos en los programas de televisión... Televisión legal, por supuesto.

—Espera, ¡¿Qué estás haciendo?!

Y antes de que se me ocurriera algo que decir, todo lo que supe fue que el «Rey de Acero» comenzó a quitarse la camiseta del Club de Atletismo, y sin la más mínima pizca de vacilación, reveló la blusa blanca debajo de su uniforme, dejando solo ese delgado pedazo de tela entre mí y los dos bultos debajo de él.

*¡Así es como va a terminar! Lo que sigue a continuación tendrá que depender exclusivamente de mi propia suerte y habilidad, ¡ya que ningún libro sobre cómo conquistar mujeres me ayudará! ¡Todos en este planeta, por favor, denme su fuerza!*

—Hm? Ah, no te preocupes por mí. Simplemente olvidé cambiarme cuando llegué a casa.

—C~Cambiarte...! Ya veo... ¡No, espera! ¡Incluso si dices “¡No te preocupes por mí”, no puedo solo ignorar esto! Estás delante de un chico, ¿Sabes?

—Jajá, no es como si me estuviera desnudando, aunque estar en ropa interior tampoco sería un gran problema, o...~

—¡Todavía suenas bastante relajada acerca de esto! Además, una vez que te quites esa camisa, ¡Básicamente solo quedará tu ropa interior!

—Es que incluso si solo estuviera usando ropa interior, no hay nadie aquí que pueda causar un inconveniente, ¿Verdad? —Dijo el «Rey de Acero», usando nada más que una simple camisa, mientras me daba la vuelta para abrir un armario cercano. Pude ver las seductoras líneas de sudor en su espalda.

«——;Definitivamente hay alguien aquí que podría hacer algo extraño!»

Pero no es como si pudiera decir eso.

El «Rey de Acero» deposita una cantidad ridícula de confianza en los miembros de su club. Ella es demasiado descuidada. A este pasó, ahora que es capaz de expresar más abiertamente sus emociones, no tardarán en llegar algunas intenciones perversas contra su persona.

—Mira, me he cambiado. Ahora no puedes quejarte más.

—¡No creo que pueda quejarme! ¡Todo lo que siento es gratitud!

—Hm. A veces, realmente no entiendo lo que dices —El «Rey de Acero» arrugo la frente, poniéndose una nueva camiseta exactamente igual a la anterior...

¡Me pregunto cuántas tiene!

—Las camisetas del club de atletismo tienen mucha elasticidad, durabilidad, impermeabilidad y son cómodas para usar durante los deportes, en casa y mientras se duerme. Son universales para usted y para mí. Si quieras puede prestarte una de las mías.

—¡La quiero! Pero la razón es un poco dudosa, así que tendré que declinar.

—Hmm. Eres un hombre profundo a veces, Yokodera. Esa es una gran diferencia entre usted y su hermano menor... Ahh, es cierto. Queríamos hablar de él.

—Antes de eso, ¿Podrías hacer algo con la ropa que te quitaste y que simplemente arrojaste a un lado?

—No te preocupes. Eventualmente llegarán a la lavadora.

—¿Por qué haces que parezca como que no es tu problema? ¿Va ir volando sola o qué?

—Si la dejo allí, Tsukiko se encargará —Dijo exudando confianza.

... ¿Es enserio? ¿De nuevo, cuántos años tienes? Hoy en día incluso los estudiantes de primaria saben cómo cuidar su ropa. Limpian su habitación, ¡Okay?!

—¿Qué clase de cara es esa? Si deseas elogiar la devoción de Tsukiko, siéntete libre de hacerlo.

—Antes que nada, prefiero culparte. Aunque en efecto, ¡Alabada sea tu hermanita!

—No te preocupes. Tsukiko realmente está bien con esto. Ha sido así desde que éramos jóvenes.

—Ya veo que solo te llego la mitad de mi comentario...

Qué gran habilidad tiene para ignorar por completo cualquier crítica positiva o constructiva. Quiero decir, no es que importe... O sea, yo tampoco soy un ser humano perfecto.

—Sé que Tsukiko también debe de haber pasado por algunos momentos difíciles, pero nunca se quejó. Ella realmente es una chica fuerte —El «Rey de Acero» se sentó en un cojín del piso.

Las palabras que escuché anteriormente volvieron a mi cabeza.

—...Escuché que tu hermana pequeña no tiene muchos recuerdos de su padre.

—Lo supuse. Nuestro padre murió cuando ella tenía tres años, y nuestra madre le siguió cuando tenía cinco. Los abuelos por parte de nuestro padre fallecieron antes de eso también, y los familiares de mi madre ya de por si están lidiando con problemas

en Europa. Aunque tenemos parientes que viven cerca, prácticamente siempre hemos sido Tsukiko y yo. Lamentablemente, no pude ser madre ni padre para ella...

Ella sonrió con los ojos claros, como si se estuviera culpando a sí misma. La persona al otro lado de la mesa del té de repente parecía que estaba en un mundo diferente, por lo que quería que me frotara los ojos.

—Pero sin importar lo que diga, Tsukiko todavía limpia mi ropa, cocina y me da masajes... Últimamente, me he estado preguntando si la he forzado demasiado.

—Entonces, ¿Por qué no comienzas cuidando tu propia ropa?

—Hm? No lo entiendo ¿Puedes explicarlo en términos más sencillos?

—¡Cuídate!

—Yo pienso que estoy trabajando duro, tanto por Tsukiko como por mi propio bien. Pero todo lo que puedo hacer por ahora es *registrar su desarrollo*.

—Siento que no nos estamos coordinando bien...

—*Y qué quieras decir con ‘registrar su desarrollo’?* El «Rey de Acero» miró a través de una pequeña caja sobre la mesa, sacando un llavero plateado. Lo sacudió dos veces... No, tres veces, y luego volvió a cerrarlo.

—Esta es la llave de mi cuarto secreto. Ni una palabra de esto a Tsukiko, ¿De acuerdo?

—¿Una habitación secreta?

—En efecto. Sobre el techo de esta habitación hay un entrepiso para esconder personas. Según tengo entendido, fue colocado ahí durante la Segunda Guerra Mundial. El punto es que si abres la puerta en la parte superior de mi armario, puedes acceder a ese cuarto secreto. Aunque Tsukiko limpia esta habitación, no debería saberlo. Ahí guardo mis ‘registros’.

—¿Por qué lo harías...?

—Tsukiko registra cada pequeño rincón de mi habitación siempre que es hora de limpiar, y probablemente lo quemaría todo si lo descubriera. Por ejemplo, cuando Tsukiko tenía cinco años tome un primer plano de su cara con ella babeando; ese es el tipo de cosas guardo ahí.

—Si no fueran hermanas, eso sería un crimen.

—También tengo fotos de ella en el baño.

—¡Eso es un crimen incluso cuando son hermanas!

—Está bien. ¡Si es por el bien de Tsukiko, no temo a la ley!

—¡Esa es la clase de lógica que usaría un criminal!

El «Rey de Acero» se veía como una fanática. *Tsutsukakushi debe haberla pasado difícil. Sufrir este trato desde niña... ¿A lo mejor se volvió más tolerante con el tiempo? Tengo ganas de llorar.*

—Un día reescribiré las leyes de Japón y te invitaré a mi ceremonia de matrimonio con Tsukiko, Yokodera. Tu trabajo será reproducir todos esos videos durante la ceremonia. La ternura de Tsukiko cruzará los límites de la civilización humana, creando empatía global.

—¡Solo puedo verlo causando pánico global! ¡Tu amor es demasiado pesado, presi!

—Hm... Creo que en realidad es bastante ligero en estos momentos. Solo pienso en Tsukiko las veinticuatro horas de los siete días de la semana; eso es todo.

—¡Esos sentimientos pegajosos son exactamente lo que pesa!

—.....

El «Rey de Acero» cerró la boca, mirándome con una cara severa. Ahora que lo pienso, todo este tema era una mina terrestre. A este ritmo, las cosas van a salir muy mal (principalmente para la vida del pobre Yokodera-kun).

—Si te soy honesta, tengo miedo... —Murmuró el rey.

Era una voz tranquila apenas audible, por lo que hubo una gran demora entre su declaración y mi respuesta.

—... ¿Miedo?

—...Miedo. Miedo de separarme de los demás. Miedo de que las otras personas puedan dejarme. Miedo de vivir sola en este lugar. Ya he perdido demasiado...

Con un movimiento como el de un niño, agarró el cuello de su camisa y tiró de él hacia arriba. Como si se sintiera avergonzada por sus propias palabras, se cubrió la mitad de la cara con la camisa mientras murmuraba.

—Es por eso que mi amor no es pesado en absoluto... No es pesado en absoluto...

Sus ojos, que apartó de mí y en su lugar desvió al suelo, eran azul cielo como los de su hermana pequeña; solo que precarios, como el color de un charco que quedó luego de que la lluvia se despejó —Como si estuviera a punto de desaparecer.

—Presidenta... He dicho demasiado. Hay muchos tipos diferentes de amor, así que anímese —Casi me dieron ganas de darle una palmada en la cabeza.

No es que tuviera las agallas para hacer eso, así que solo intenté consolarla. Decir palabras que hacen que parezca que entiendo todo es en lo que más destaco.

Después de permanecer así por un momento, el «Rey de Acero» se rio y me miró.

—Fufú, pensar que estoy siendo consolada por Yokodera-kun.

—No, bueno, lo siento....

—De verdad, gracias. El día en que terminamos solas Tsukiko y yo, juré que me enfrentaría a todo con tal de asegurar su bienestar. Ya sea los demonios que siguen a esta familia o la propia Tsukiko, no perderé contra nada —Su fuerza y confianza habitual habían vuelto a su voz.

Como la melena de un león orgulloso, su cola de caballo se sacudió cuando se dio la vuelta.

—¡Entonces! ¡Tenemos que dar muerte a tu hermano menor que continúa contaminando a Tsukiko!

—Así que así es como volvemos al tema, ¿Eh?

—Primero, haremos que se siente en mil agujas. Después, lo desollaremos vivo. Y luego, un poco de agua hirviendo...~

—¡Eeeek!

Escucho algunos métodos de tortura realmente dolorosos en los que probablemente me moriré. ¿Cómo puede la gente ser tan cruel? *Mi corazón se está poniendo arrítmico al pensarlo. ¡Literalmente vuela en mi pecho!*

—Ya que el desgraciado siempre encuentra la manera de engatusarme con sus mentiras, creo que el mejor plan de acción sería destrozarle el cráneo con un martillo en el instante en que lo vea. Muy bien, eso será todo por hoy. Rezo por tu seguridad.

—¡E~Espera! ¡Espera un segundo! —me aferré desesperadamente al Rey, que se había levantado para irse.

—... ¿Qué? No pretendes cubrirlo tan tarde en el juego, ¿Verdad?

—¡P~por supuesto que no! ¡Nunca en un millón de años! ¡Solo pienso que hay un agujero enorme en este plan!

—¿Oh? ¿Y cuál sería?

«—¡Que la persona en cuestión ya sabe que le van a partir la cabeza!»

Pero, dado que el «Rey de Acero» ya me estaba mirando raro, no tuve más remedio que comenzar a inventar una excusa. Si no, pronto terminaría en su patio.

—¿C~Cómo se sentirá tu hermanita acerca de esto? No parece que realmente odie a mi hermano menor...

—...Ella está siendo engañada por ese hombre. Es mi deber llevarla de vuelta al camino correcto.

—¡Ese es el problema! Si mi hermano menor desapareciera así como así, los sentimientos que siente por él podrían volverse aún más fuertes, ¡Podría pensar que es una especie de héroe trágico!

—Héroe... Eso no sería bueno. Es injusto.

—¡¿Verdad que sí?! Primero, tenemos que llevar sus sentimientos a una resolución. ¡Tal vez podamos hacer que ella rompa con él!

—Hm? Esta es la primera vez que escucho algo como esto. ¿Cuál es tu idea?

—Básicamente te acercas al objetivo, lo seduces y formas una brecha entre los dos. Una vez que se hayan distanciado el uno del otro, puedes ocuparte del resto. Despelléjalo; quémalo si quieres... ¡El punto es que mientras Tsukiko tenga sentimientos por él, solo lograrías crear un mártir!

—Aunque no sé mucho sobre como seducir...

—Um... Cualquier cosa está bien, siempre y cuando lo toques mucho. ¡He oido que vestirse elegante y ser amable también es efectivo! Al menos así lo decía en la sinopsis de “¡Soy un ladrón de corazones en cualquier momento!”.

—...Eso es interesante. Ya veo, ya veo —El «Rey de Acero» asintió con la cabeza en admiración. Incluso sacó un cuaderno y empezó a tomar notas.

*Me pregunto por qué no dirige esta clase de pasión hacia sus exámenes de ingreso...*

«—Dicho esto, me gustaría felicitarme a mí mismo. Dudo que Tsutsukakushi se doblegue fácilmente, por lo que puedo ganar un tiempo importante. Si puedo hacer que parezca que mi hermano menor se ha ido de viaje al espacio, ¡Estaré a salvo! No puedo fallar en esto»

—Entonces, presidenta, tomemos un descanso por hoy. Podemos hablar más sobre esto después.

—Hmm? Soy bastante reacia a separarme, pero lo entiendo. Trabajemos duro hasta que pueda eliminar de manera segura y efectiva a tu hermano menor de la faz de la tierra.

—¡Si! ¡Pero recuerda no golpearlo hasta la muerte, o ella estará aún más apegada a él! —Le hice hincapié en este punto por última vez cuando me puse de pie.

Mientras lo hacía, el «Rey de Acero» mantuvo sus ojos pegados a mí.

—Perdóname por preguntar... ¿Pero tienes experiencia con la muerte de alguien cercano?

—... ¿Eh? No, todos en la Familia Yokodera están sanos y salvos.

—Ya veo. Lo siento. *Lo hiciste sonar como si lo hubieras experimentado antes...*

La miré mientras caminaba hacia un marco de fotos parado en un tocador cercano. Era una imagen ordinaria que podrías encontrar en cualquier hogar. Una mujer joven, una niña y un bebé descansando en un carruaje. Todos estaban sonriendo alegramente. Era el símbolo perfecto de la felicidad.

—...No siempre puedes sentir o llorar al difunto. Pero eso es más fácil decirlo que aceptarlo. Es difícil renunciar a los apegos emocionales hacia aquellos que has perdido...

Sin responderle, me puse de pie. Sabía que todavía estábamos hablando de que me matara a golpes... Pero sus ojos celestes tenían un color tan tranquilo y transparente que no me atreví a bromear.

—*Comprender los sentimientos de otra persona en su significado más genuino es demasiado difícil.*

Muy difícil.

Alguien como yo, que solo fingía, no pudo comprender realmente cómo se sentían las hermanas Tsutsukakushi...

# Bosquejo de Personaje



Tsukiko  
Tsutsukakushi

3

*¡Bienvenida,  
Mi Amiga!*

## *Capítulo 3*

*;Bienvenida, mi Amiga!*

Permítanme hablar un poco acerca de mi familia. ¿Acaso eres cercano a tus parientes? Yo sí, y considero eso como la norma general. Tengo un padre a quien le gustan los vehículos, una madre a la que le gusta viajar y una hermana mayor a quien le gusta la fotografía. Nosotros somos capaces de discutir por los problemas más insignificantes, pero a su vez, precisamente por el hecho de que somos cercanos, no dejaríamos que algo como eso nos separe. En ese sentido, es probable que seamos unos excelentes conejillos de Indias de ocurrir una hipotética abducción extraterrestre, al ver cómo encajamos tan bien en el estereotípico molde como habitantes Japoneses del tercer planeta del sistema solar. Aunque en realidad nunca pensé que eso como algo de lo que estar orgulloso, ciertamente no me faltaba nada. Vivimos juntos como una familia normal. Si ser normal es lo mejor, o la anormalidad es algo de lo que enorgullecerse, ciertamente no me atrevo a responder. Lo veo como elegir entre un vídeo en donde dos personas expresan su amor a la antigua (normal) o uno donde el contexto es mucho más surrealista (anormal); todo depende del elenco de actrices. Pero entrar en detalles sobre toda esta analogía llevaría demasiado tiempo, así que podemos dejarlo en que simplemente, como alguien que está firmemente arraigado al lado de lo “Normal”, hay una gran distancia entre mí y aquellos que no llevan una vida normal...

—... Y al final, esa es la cuestión.

—[¿De qué me estás hablando? ¿Hay algún significado profundo que amerite que me cuentes que clase de pornografía consideras normal?].

—Bueno, básicamente estaba pensando que las personas que disfrutan de videos “Normales” no deberían solo degradar y diferenciarse de estas otras partes que disfrutan de sus videos “Desviados”. ¿Además de eso, me estaba preguntando si todavía seguías molesta conmigo, y si podría quedarme hoy otra vez, y tal veeeeeez... utilizar tu baño?

Actuando como si saliera de la Casa Tsutsukakushi luego de ser despedido por el «Rey de Acero», esperé en la puerta y llamé de nuevo a Tsukiko. Lo que recibí a cambio fue un largo silencio del otro lado del teléfono.

—... ¿Hola?, Tsutsukakushi-san, ¿Sigues ahí?

—[Solo haz lo que quieras].

Y así, ella me colgó.

Entonces... ¿Mi princesita todavía sigue enojada por el incidente de ayer? Siendo honesto, a mí tampoco me gusta ser tan desvergonzado. De cualquier manera, fui y me limpié dentro del baño excesivamente grande.

Una vez que regresé a las pasarelas afuera, se me ocurrió desarrollar un divertido juego que seguro será un éxito para todas las personas de este verano. Estamos hablando de «Caminos Torrenciales» “;El Alegre Juego de Llegar al Almacén Sin Ser Empapado por la Lluvia o Derribado por el Viento!”. Incluso existe la opción de refrescar los pies en el suelo mojado, y el fuerte viento que sacude las tejas del techo crea una banda sonora digna de cualquier RPG.

Para cuando llegué a la puerta, mi cuerpo estaba tan empapado como un trapeador sin escurrir.

—Supongo que es una especie de “Tormenta Japonesa de Doce Platillos”<sup>49</sup>, ¿Eh?

Una vez que llegó la tarde, unos rugidos atronadores ocuparon el cielo, como para anunciar la llegada de una edad oscura. La ventana del almacén, que debería estar mostrando un cálido atardecer, parecía un lienzo negro de tinta.

—[;El tifón? No se preocupen. ;Pasara eventualmente!]

«—Lo juro por dios, ;Esa Onee-san del clima debería estar desnudándose en estos momentos!»

con esos oscuros sentimientos morando en mi interior, sequé mi cuerpo con una toalla y me puse ropa limpia. Ya no hay necesidad de ponerse nervioso. Es la toalla de mi casa y puedo ponerme mi propia ropa.

—No importa cómo se mire, mi casa fue totalmente teletransportada aquí...

Murmuré para mí mismo. Naturalmente, no hubo respuesta de la Estatua de Gato Gigante.

Gracias a las paredes masivas y voluminosas que me rodeaban, estaba protegido del tifón, pero se sentía como estar cubierto por las frágiles alas de una mariposa. Solo la Estatua del gato y yo estábamos en este almacén, y este mantuvo su expresión inexpugnable como siempre, de pie por encima de mí.

...El «Gato de Piedra» en la Colina Ipponsugi tomaría algo que no necesitas y se lo daría a otra persona. En contraste con eso, este «Dios Gato» probablemente era más como un

---

<sup>49</sup> Parece ser alguna clase de referencia a un platillo tradicional japonés.

verdadero bromista. Toma algo importante y lo lleva a otra ubicación... O eso es lo que pienso, al menos.

Cumple deseos a las personas de formas que no se lo esperan.

Luego de rezar a esta cosa, Tsutsukakushi Tsukushi recibió un cincel y un tronco. Gracias a eso, ella logró hacer las paces con su hermana pequeña.

¿Pero cómo es que llegamos a esta situación?

No recé, pero mi casa fue traída aquí. Gracias a eso, Tsukiko me había despreciado varias veces, y Acero-san casi me despelleja vivo. Básicamente, ¿Mi deseo latente de ser regañado por una niña pequeña y una Onee-san con grandes tetas había comenzado a filtrarse?

«——¡Noticias de última hora! ¡¡Oficialmente me convertí en un masoquista!!

—... ¡Esto es lo peor!

Acaso de verdad soy.... No, espera. Si ese fuera realmente el caso, debería compartir mi masoquismo con este gato pretensioso.

Me arrodillé a los pies del «Dios Gato».

Antes de darle un buen castigo a esta estatua creída, probablemente debería ver sus efectos por mí mismo. ¿Por qué debo rezar? ¿Algo relacionado con la Onee-san del clima? ¿Resolver mis problemas en el Club de Atletismo? O tal vez...

——Ya sea los demonios que siguen a esta familia o la propia Tsukiko, no perderé contra nada.

Las palabras del «Rey de Acero» resonaron en mi mente. Dicho de otra forma, ella no perdería nuestra batalla por el amor fraternal de Tsukiko. Pensé que definitivamente tenía una ventaja, considerando que actué como un hermano mayor digno, pero parece que la verdadera Onee-san en realidad tiene emociones más fuertes de lo que había imaginado. Posiblemente incluso más que yo...

—No... No~no~no... Eso es imposible.

Estaba un poco nervioso.

No, eso sería una mentira. Estaba en completo pánico.

Tengo que convertirme en un digno hermano mayor para Tsutsukakushi. No solo uno que la enoje todo el tiempo, sino imponer su felicidad por encima todo. ¡Entonces solo hay una cosa que debería desear para ella!

—Deseo...~

«—que Tsutsukakushi recupere sus expresiones»

Ese fue el detonante que me involucró en todo esto.

En el fondo, Tsutsukakushi es alguien como Azuki Azusa; siempre llevando su corazón en la boca, sonriendo y se enojándose por cualquier cosa. Si los tres saliéramos a jugar, definitivamente esas dos harían mucho ruido.

Pero sería divertido.

«—Eso me recuerda. Me pregunto qué está haciendo ella en estos momentos. Ya debería estar partiendo de Okinawa»

—...Espero que Azuki Azusa regrese a casa sana y salva.

Justo cuando estaba a punto de materializar los anhelos de mi corazón, me distraje y murmuré lo primero que se me vino a la mente.

«——Inmediatamente después, escuché un ruido sordo»

—Huh.

—¿Eh?

La voz que escuché detrás de mí claramente no era mi voz. Cuando me di la vuelta, una chica estaba sentada en mi cama, vestida solo con un bikini.

—...Eh, ¿Huh?

Su largo cabello rizado estaba dividido en dos coletas, goteando agua —casi como si hubiera estado en la playa hace solo un segundo. Sus hombros estaban rojos por la luz del sol, y un aroma a arena y sal llegó a mi nariz.

Como una gaviota que acaba de ser alcanzada por una cerbatana, sus ojos observaban su entorno en un aturdimiento confuso. Finalmente me miró, se miró a sí misma, y tragó saliva audiblemente. Luego de eso volvió a mirar sus alrededores, me señaló y confirmó una vez más que llevaba solo un bikini. Sus ojos giraban en sus

cuencas como rollos de sushi repitiendo ese proceso, y las lágrimas comenzaron a acumularse en las esquinas. Reconocí a esta bebé llorona. Era—

—¡Azuki Azusa?!

—K~Kyaa...

«—Ah, ella va a llorar»

No obstante, en el momento en que pensé eso...

—¡Noooooooo!

Contrario a mis expectativas, la reacción de Azuki Azusa fue escapar de mi vista. Levantando la manta hasta sus hombros, parecía una habitante del desierto.

—¡D~D~Dónde está esto?! ¡Por qué?! ¡Que está pasando?! —Ella comenzó a chillar como un cachorro.

Gracias a su pánico, me encontré más tranquilo y mi cabeza se enfrió gradualmente.



Según Azuki Azusa, acababa de terminar de nadar en el océano y estaba en medio de una ducha, y como si hubiera habido un apagón organizado, el mundo frente a ella se volvió negro por un momento, y antes de darse cuenta, se encontraba en una cama conmigo.

—Wow, el «Dios Gato» realmente es más directo de lo que creí.

—... ¿Es tan directo como para teletransportarme en medio de este desastre?

—Así parece... Lo siento...

—Ya me acostumbré a estas cosas, así que está bien. Si quieres disculparte, hazlo por las otras “cosas”.

Ella se dejó caer en la cama y me miró como si esperara algo.

—... ¿Otras cosas? —Le respondí confundido.

En respuesta, ella solo desvió su mirada y se ocupó en envolverse.

Sus delicadas piernas asomándose debajo de la toalla parecían pan recién horneado. Que agradable vista...~

—¡Podrías no mirarme como una pantera hambrienta!

—¡N~No te estaba mirando así!

Sus uñas ahora se estaban enterrando en la cama.

—Además, ¿Por qué eres tan cautelosa conmigo? ¡No planeabas mostrarme ese traje de baño de todas formas?

—¡Esto es diferente! Y~Ya que hablaste de comenzar con mi cuerpo y todo eso, no puedo evitar ser cautelosa, ¿Okay...? —Azuki Azusa se mordió el labio, revolviéndose debajo de la toalla en la que se había envuelto.

*¿Cómo que su cuerpo? ¿Acaso fue acosada por algún pervertido en la playa? Qué desastre.*

—¡No te preocupes por eso! ¡La mayoría de ellos son cobardes que solo saben hablar!

—¿Qué se supone que significa eso? No lo entiendo. Además, ¿Por qué estás tan alegre? ¡Mi corazón está en ruinas, simplón con cara de ardilla voladora!

Solo trataba de consolarla y me grito. La juventud realmente es irrespetuosa y aterradora en estos días.

—... Cómo sea. No es como si estuviera esperando algo de un pervertido como tú. Hmph —Suspiró como si se hubiera resignado con algo —Entonces ¿Dices que este es el almacén al lado de la casa de Tsutsukakushi-san? Si es así, entonces ella es realmente desordenada... —Su atención se desvió a otra parte, mientras intentaba ocultar sus pies de manera sospechosa.

Un paquete de DVD estaba sobre un par de hojas de papel arrugadas. Debe haber sido parte de mi colección secreta que Tsutsukakushi había estado lanzando—

—¡Espera un maldito segundo!

—¡¿Kyaaaa?!

Me deslicé de cabeza por el colchón, y con una velocidad increíble, empujé el objeto peligroso a la zona segura debajo de la cama. *¡No necesito ser regañado y despreciado de nuevo por esto!*

—Acabo de leer algo sobre cultivar melones allí...

—¡Es una larga historia! Hay muchas cosas raras por aquí, pero este es definitivamente el almacén de la Familia Tsutsukakushi, ¡Así que créeme!

—Incluso si dices eso... Mmm. Quédate quieto. Actúa como un elefante que se ha quedado dormido.

—¿Huh?

Azuki Azusa abrió su mano justo en frente de mi cara para detenerme e hizo un sonido de olfateo. Cerró los ojos, acercó lentamente su rostro al mío y olisqueó mi mejilla.

—A~Azuki Azusa? Me estás poniendo nerviosos...

—...Hueles a Tsutsukakushi-san.

—¡Queeeeeee!?

*¿Cuándo desarrollaste tal habilidad? ¿Te gustan tanto los perros que finalmente te convertiste en uno?*

Salté hacia atrás, lo que hizo que la cama rechinara. Sin embargo, Azuki Azusa no se inmutó por esto, y lentamente levantó sus párpados.

—¡Has estado usando el mismo champú que ella! ¿Acabas de darte una ducha?

—Ah, eso fue! ¡S~Si? ¡Es solo una prueba de que estamos en la Casa Tsutsukakushi!

—... Ya veo. Me pregunto por qué estás en la casa de Tsutsukakushi-san, y por qué incluso tomaste prestado su baño. Supongo que eso demuestra lo cercanos que se han vuelto durante el tiempo en el que me enviaste sola a Okinawa. Fufu~fufufu...

—Um... ¿Por qué te ríes mientras lloras de esa forma tan extraña?

—¡Cállate! ¡No estoy llorando!

Agarró un pañuelo cercano y se sonó la nariz. Ella sacudió la cabeza, dirigiendo su mirada hacia la pared. Allí se encontró con la Estatua del Gato Gigante.

—Al final, todo se debe al «Gato de Piedra», ¿Eh?

—Sí.

—Así que mientras estabas ocupado coqueteando con Tsutsukakushi-san, sucedió que te acordaste de mí como la inútil cola de un cerdo, y esta estatua interpretó eso como un deseo y me teletransportó aquí.

—Si~ Espera. Los detalles son correctos, pero no comprendo porque has estado tan despectiva últimamente.

—...No pudiste hacer las cosas con un poco más de delicadeza... —Azuki Azusa murmuró, sin dejar de mirar al «Dios Gato».

Aunque no entiendo porque se está empañando tanto con la calidad de los deseos, es cierto que la Estatua del Gato definitivamente concedió el deseo. Pero no de la manera ortodoxa.

—S~Si tuviera que desear algo, entonces...

Todavía sentada en la cama, Azuki Azusa juntó sus manos y comenzó a murmurar algo, que supuse, era una oración.

Después de eso escuché un crujido.

De repente, algo apareció frente a mí —esposas plateadas sin brillo.

No eran el tipo de esposas que la policía usaría para contener a unos delincuentes; eran más como algo que puedes comprar en una tienda de descuento.

—¿Qué diablos es esto? —Retrocedí en confusión.

Sin embargo, Azuki Azusa no notó este extraño fenómeno. Ella todavía estaba ocupada mirando apasionadamente la estatua.

—¡¿Kyaaaa?!

Y por alguna razón, la agarre de la espalda y la empujé hacia la cama.

No sabría decir porque lo hice; solo tuve la repentina urgencia de hacerlo. Acostada sobre su espalda, Azuki Azusa me miró confundida. Rápidamente la tome por los brazos y la espuse a la cabecera de la cama para contenerla. Ella se sacudió y luchó, pero no tenía forma de escapar.

—Esto debería bastar.

—¿Q~Qué? ¿Qué es esto? ¡Por qué hay esposas aquí?!

Parpadeó varias veces confundida. Si tuviera que describirla en sus términos, se veía como un conejo que acababa de ser puesto en una tabla de cortar.

Me senté a su lado en la cama.

No pude detenerme. Simplemente hice lo que tenía que hacer sin importar qué. Removí la toalla de su cuerpo y fui saludado por sus Inmaculadas articulaciones y una tela delgada cubriendo las áreas importantes.

—Guau...

—Eh, ¿Ehhh?

Era la primera vez que veía a una chica de carne y hueso en su bikini tan cerca. Ya sea por su atractivo ombligo o el lunar justo debajo de su clavícula, todos estos detalles eran preciosos. Pero, sobre todo, mis ojos naturalmente se dirigieron hacia su bikini triangular. Justo como Azuki Azusa había dicho antes, me di cuenta de que este era un diseño bastante atrevido. Incluso lograba enfatizar los modestos bultos en su pecho. En realidad está trabajando muy duro, ¿Eh? Tal vez hay algo de magia en este traje de baño

también. Subconscientemente moví mi dedo hacia uno de esos lugares (y fui recibido por una sensación fascinante) ...

—Hyaa?!, ¿Q~Qué estás haciendo? ¡¿Qué es esto?!

—Jajaja, ahora estas tartamudeando. Qué divertido.

—E~Este, ¡¿No es hora de reír~ Hyaa?! —El cuerpo de Azuki Azusa se sacudió como un gato en una caja.

Pero, con las esposas restringiendo sus movimientos, tuvo que detenerse a medio camino. Realmente sentí que no debería estar haciendo esto, pero en contraste a ello, mis remordimientos estaban siendo masacrados por una epifanía imposible de explicar...



—Escucha. Durante la llamada telefónica, dije algo que te lastimó, ¿Recuerdas? Que si te sientes frustrada, solo deberíamos tratar de buscarte un buen traje de baño juntos.

—¡;V~Vamos a hablar de eso aquí! ¡;N~No puedes elegir un momento más romántico para decir esto!!

—Pero creo que no será necesario. Despues de todo, te ves realmente sexi.

—¿Se...~ sexi?

Azuki Azusa abrió mucho los ojos y me miró. Como un cachorro que se encontró con su dueño, ella me mostro una sonrisa alegre, con sus mejillas ligeramente sonrojadas.... Pero poco a poco, sus mejillas se pusieron rígidas, y cerró sus ojos como si apartará sus sentimientos...

Despues de un breve silencio, nuestras miradas se volvieron a encontrar. Luego de haber concentrado sus últimos cachos de voluntad, volvió a abrir sus ojos, los cuales ahora proyectaban una luz decidida.

—... ¡Eso no fue más que una mentira! —Gritó.

—¿Q~Qué?

—¡Todo esto! ¡No estoy contenta con esto en lo más mínimo! Si hubiera querido ganar de una forma tan patética, ¡Lo habría trabajado lentamente como una golondrina construyendo su nido! Así que ;**Quiero mi deseo de vuelta!**

Un fuerte impacto golpeó mi pecho, empujándome fuera de la cama. ¿Que acaba de pasar? Eso era obvio.

Las esposas que deberían haber estado restringiendo a Azuki Azusa habían desaparecido sin dejar rastro, como el familiar de un hechicero luego de terminar su trabajo. Ahora libre, el conejo en la tabla de cortar rápidamente cubrió su cuerpo con la toalla de nuevo, así como con una toalla de baño, algunas cortinas y un mantel. Prácticamente agarro todo lo que estaba a su alcance y lo usó para protegerse.

—Uuuu...! ~ ¡Fuuuuuu ...! —Solo su cabeza se asomaba fuera de esa armadura de tela, intimidándome como un prominente lagarto.

—¡;Porque esa cara?! V~Vamos, ¡No fue mi culpa! ¡No es que tenga miedo! ¡No hice... Nada...?

O eso quería decir, pero el sentimiento inquietante en mi cabeza de hace unos momentos se había desvanecido, lo que me permitió pensar con claridad.

Pensemos acerca de ello.

¿Adónde la acabó de tocar justo ahora?

Me considero un caballero de pies a cabeza, pero en realidad le hice a una chica varias de las cosas que solo he hecho en mis fantasías.

Y esa chica incluso se trataba de una amiga cercana.

Había cruzado la línea.

—Uuuu... Uuuu...

Era simplemente incómodo.

Una mirada a su rostro me hizo darme cuenta que sus ojos estaban hinchados, y cuando noté que lágrimas salían de sus fanales, no pude evitar sudar.

—E~Ehhhhh, ¿Qué acabo de...~? ¡Lo siento, lo siento mucho! —A continuación, saque mi teléfono —Hola, oficial~

—¡Está bien! ¡Así que no digas más estupideces!

Justo cuando intente llamar a la policía por mi cuenta, la palma de una mano brotó desde el interior del fuerte donde se escondía Azuki Azusa. Ella me detuvo y también habló como si se culpara por todo esto.

—...Ahora entiendo un poco la magnitud de los poderes de este «Dios Gato» o lo que sea. Todo esto se debe a que deseé algo extraño.

—E~Enserio?

—Ignora todo lo que acaba de pasar. Esto es peor que alguna estúpida pesadilla que sería devorada por Mo<sup>50</sup>. No puedo evitar reír. Aunque sabía de antemano que recibiría el extremo corto del palo...

¿Qué deseó Azuki Azusa? Tal vez su sueño es convertirse en una mujer policía. Los sentimientos de una chica realmente son demasiado complicados para que yo los comprenda. Pero ahora, dado que la chica estaba tratando de descartar todo lo que había sucedido, opine que era el momento de actuar.

—No todo lo que hice fue contra mi voluntad.

—.....;Eh?

—Es cierto que pensé que te veías sexy. Todavía lo hago. Mi corazón aún late con fuerza.

—E~Es...! —Ella se congeló por un breve segundo —Huh, ¿Es así...? Bueno, era de esperarse... Ejejeje —Ella se rio nerviosamente, pero esa cálida sonrisa bastó para que

---

<sup>50</sup> Una criatura mítica china que se dice, se alimenta de las pesadillas.

toda la ansiedad y el miedo rodeando el ambiente se derritiera como la nieve después del invierno.

Aunque todavía no estaba seguro de lo que había sucedido, lo importante era que todo el asunto había finalizado.

«—El fin»

*...O eso quisiera decir, pero mi corazón siguió latiendo con fuerza. Aunque las llanuras seguían siendo llanuras, el bikini se miraba estupendo en ella. Todavía estaba pensando en todo el trabajo por el que debió pasar la persona en cuestión para elegir uno que destacara sus modestas medidas. No pude evitar sentirme un poco excitado.*



Luego de que todo el asunto estuviera acabado y enterrado, tuvimos que hacer algo sobre el tema del equipaje de Azuki Azusa y sus amigas en Okinawa. Consideramos la idea de invocarlas aquí con la ayuda del «Dios Gato»... Pero conociendo lo bromista que es, no me extrañaría que teletransportará todo el avión como diciendo “¿Viste eso? ¡Ahora sé agradecido con tu pretensioso dios!”. Prefiero no confiar en el gato hasta conocer con exactitud los parámetros de como pedir un deseo.

Debido a eso, Azuki Azusa acordó simplemente llamar a sus amigas y ponerlas al tanto de la situación.

—¿Pero en serio te creerán si tú solo las llamas así?

—Está bien. Me creerán.

Cuando la vi sonreír con confianza, me sentí feliz. Estaba aliviado al ver que una importante amiga mía había logrado restaurar sus antiguos lazos. Prestando mi teléfono a Azuki Azusa, salí del almacén. Intentando superar mi máximo puntaje en «Pasillos Torrenciales», corrí hacia la residencia principal.

—Irse a tu casa bajo esta lluvia probablemente sea demasiado peligroso... —Había una alta probabilidad de que el ferrocarril privado no funcionara.

Juzgue que la mejor opción sería que Azuki Azusa pasará la noche aquí, así que decidí notificar al señor de la casa. En todo caso, entre Tsutsukakushi Tsukiko o Tsutsukakushi Tsukushi ¿Quién es la verdadera “Señora” de la casa? Si pienso racionalmente sobre aquello, tiene que ser la hermana menor (en parte porque la mayor me aniquilaría en el

momento en que me viera), pero teniendo en cuenta nuestra conversación previa, es realmente difícil mencionarlo.

Yo solo espero que ella no se enoje conmigo.

Traté de pasar sigilosamente por la habitación del Rey para ver si Tsutsukakushi estaba presente, pero las luces no estaban encendidas.

—... ¿A dónde se fue? —Incliné mi cabeza en desconcierto.

Entonces, un agradable aroma llegó a mi nariz. Al mismo tiempo, mi estómago retumbó. Debido a que el cielo estuvo gris toda la tarde, ni siquiera pude darme cuenta de que se acercaba la noche. Seguí los sombríos pasillos laberínticos, persiguiendo ciegamente el olor frente a mí.

Reconozco este lugar.

El piso debajo de mis pies y el tragaluces parecido a un planetario. El fregadero que se adaptaba perfectamente al tamaño del usuario, y como para contrarrestar el poder de las marcas más nuevas, la vajilla daba una sensación melancólica.

Dentro de la cocina, se podía ver la pequeña espalda de alguien. Como si intentara ahogar el tamborileo de la lluvia que caía sobre la ventana, hizo un staccato ligero con los cuchillos de cocina. Durante sus instantes libres, ella revolvía el contenido de una olla caliente o estaba metiendo algo dentro del horno; todo con los movimientos fluidos de un Valls.

Estaba fascinado por el baile que se desenvolvía en la cocina, pero cuando escuché atentamente, noté que la chica estaba tarareando para sí misma.

—♪~ Un día ~ Dentro del bosque ~ Un oso vino y dijo ~ ♪

Era sin duda la voz de Tsutsukakushi.

Ella tarareaba una canción sin entonación alguna mientras trabajaba en la comida. Como si fuera un sustituto de un delantal, llevaba una camisa demasiado grande para su pequeño cuerpo, y sus zapatillas aplaudían con sus pasos.



Gracias a dios. ¡Parece estar de buen humor! Me pregunto si sucedió algo bueno. Senti ganas de sonreír mientras la miraba desde las sombras, cuando—

— “Jovencita, por favor espera un momento ~ Jovencita, por favor espera un momento. ;Eres tan adorable que tuve problemas para respirar!” Hmm ~ Fufufufu ~ ♫  
—... ¿Hm?

Percibí algunas palabras familiares en medio de su tarareo.

—♪ ~ Hmm, Hmm ~ “Estoy profundamente conmovido por tu belleza ~ ;Hasta la flor más magnífica sentiría vergüenza ;” ~ Oh gracias señor oso ~ Muchas gracias querido oso. “Sin importar qué, tu encabezarias las listas con tu ternura” ~ Detente, me sonrojaré ~ Mmm ... Hmm ~ ♫

Tsutsukakushi estaba sosteniendo un dueto consigo misma.

Durante los intermedios, ella enterraba su cara en el cuello de la camisa mientras tarareaba. Esa es realmente una forma innovadora y original de cantar sin tener que cambiar el tono, pero..... ¿Cómo lo digo?... Creo que incluso la capacitada Tsutsukakushi tiene cosas en la que es mala.

—(Aun así, es bueno saber que te alegras cuando te elogian...)

—La la la ~ No hay mujer en el mundo que odie ser alabada ~ Pero la razón por la que estoy tan feliz es porque el que me alabó fue Yoko—

—¿Yoko?

Bang!\*

Escuché el sonido de un plato cayendo al suelo, y como un juguete al que se le habían agotado las pilas, Tsukiko detuvo su robótico canto. Luego de un largo silencio parecido al reinicio de un sistema, la Androide Tsutsukakushi Versión 0.1 se dio la vuelta.

—Yoko... Yoko... Yokozuna<sup>51</sup>. Si. Nada me haría más feliz que ser alabada por alguien del Yokozuna.

—Ahh, entonces te gusta el sumo! ¡A mí también me gusta! ¡Ahora Dosukoi<sup>52</sup>!

—Dosukoi. Espera, no, ¿Por qué estás aquí? ¿No ibas a tomar un baño? Ni siquiera ha pasado una hora. Ayer, te llevó más de dos horas, ¿O en realidad eso fue una trampa?  
—Replico con una voz indiferente pero de ánimo lloroso.

<sup>51</sup> Yokozuna (横綱) es el más alto rango en el sumo. Su nombre proviene del más visible símbolo de su rango, el amplio (yoko) cinturón o cuerda (tsuna) que llevan alrededor de su cintura.

<sup>52</sup> Al parecer es una exclamación o frase del sumo, pero no logre encontrar el significado exacto.

La muchacha de nula elocuencia aparentemente había renunciado a su sueño de convertirse en una Idol y ahora intentaba alcanzar a Yokozunato. Ella agitó sus pequeños brazos delante de su pecho. Parecía que estaba intentando algunos ataques de sumo.

«—Dosukoi dosukoi = Lindo lindo»

—Ayer repentinamente me dio por reflexionar sobre las grandes dudas de la existencia en el baño, así que tarde un poco más de lo habitual. Por lo general, soy mucho más rápido. De todos modos, sobre la cena...~

—En el caso de que estuvieras pensando en algo extraño acerca mí, quiero asegurarte que esto es solo un malentendido. No siempre canto o bailo de esa forma.

—Sí, lo sé. ¿Cuántas porciones de comida tenemos?

—Además, observarme a escondidas es sucio, ¿No te parece? Explotaste la diferencia en tus horas de baño para atacarme en una maniobra, que consideró, solo puede ser descrita como boba y despreciable.

—...Um, Tsutsukakushi, ¿Estás bien preparando la cena tú sola?

—¿Y por qué las ansias de cenar ahora? No estamos hablando de eso. ¿Estás tratando de cambiar el tema? Qué persona tan desesperada eres, dosukoi.

—...Dosukoi...

Al parecer estoy siendo regañado por algún tipo de luchadora.

Yo más que nadie sé que he hecho muchas cosas que ameritan una disculpa, y probablemente eso no cambiará por un tiempo, pero quejarse de algo como esto a estas alturas es un poco ridículo, ¿No les parece? Además, ahora que miro más de cerca ese movimiento que ella está haciendo, en realidad no parece un ataque abofeteante. Es más como si Tsutsukakushi estuviera forcejeando con la camisa que llevaba puesta mientras me sacaba de la cocina, tratando desesperadamente de quitársela... Hablando de eso, siento que yo ya he visto esa camiseta antes—

—¿Huh? ¿No es esa la camisa que usé ayer?

No hay confusión ahí.

Me la quité ayer cuando fui a bañarme, y desde entonces no ha vuelto a aparecer. No es de extrañar que pensara que esa camisa era demasiado grande para ella.

—.....

La pequeña aspirante a luchadora de sumo, como si hubiera dado un vistazo al fin del mundo, casi se derrumbó.

Apenas logró mantenerse en pie.

—... Mi delantal.

—¿Huh?

—... Mi delantal. No pude encontrarlo, y por casualidad me encontré con esto. Solo me puse la primera cosa que vi. Sé que fue muy descuidado de mi parte, así que me la quitaré de inmediato. No tiene un significado más profundo.

—¡Me alegra que hayas sido descuidada! —Sentí ganas de llorar de gratitud.

Pensé que me habían robado la camisa o algo así, pero ahora que vi que solo estaba siendo usada por alguien que la necesitaba, me sentí aliviado. Este era el momento para de alabar a la Inmaculada que lo encontró; Tsutsukakushi.

—No importa cuántas cosas buenas hagas, estas nunca pasan por tu cabeza. Puede que no lo diga a menudo, pero estoy realmente agradecido contigo.

—... No, eso es... —Por alguna razón, ella apenas sacudió su cabeza.

—Es la verdad. Si te ayuda, eres libre de usar cualquiera de mis pertenencias.

—... ¿Eso está realmente bien?

—Por supuesto. A decir verdad, en uno de los juegos que probé hace tiempo, una de las chicas se puso la ropa del protagonista y dijo “Cuando uso tu ropa, puedo oler tu esencia, ¡Eso me hace muy feliz!”. ¡Me alegra que no seas esa clase de pervertida! Jajaja.

—.....

—¿Tsutsukakushi?

—Yo soy la culpable... Lo siento, Senpai. Por favor, perdóname... —La futura yokozuna intento darme la espalda, pero vaciló a media vuelta.

—¿Q~Qué pasa? Por “Pervertidas”, me refiero a esas locas estereotipadas de los videojuegos, y no a una chica tan lista y considerada como tú.

—...Voy a emprender un viaje. Por favor, no me busques.

—¿Por qué....?

Se subió la camisa a la cara, escondiéndola por completo; casi que parecía un aveSTRUZ tratando de ignorar sus problemas. ¿Qué debo hacer? Tsutsukakushi-san se había encogido aún más. Extendí mi mano para ayudar al pequeño gatito asustado en frente mío, cuando—

—Pareciera que te estás divirtiendo bastante.

—¡¿...?!

Una mano se postró gentilmente sobre mi hombro.

Ni siquiera me tuve que dar la vuelta.

El olor familiar de la muerte cosquilleo mi nariz. *¡Cuántas veces tengo que pasar por esta mierda!?*

—¡E~Espera, mi piel! ¡¡Todo menos mi piel!!

—No tienes que asustarte. No estoy enojada contigo, y a decir verdad, siempre he querido conocerte mejor.

—...¿Eh?

Detrás de mí se encontraba nada menos que el «Rey de Acero». Aunque no sé qué clase de desastre la llevó ponerse aquello, llevaba un hermoso yukata. Tenía los ojos entrecerrados y mostraba una sonrisa amable. La mano en mi hombro no me trituro los huesos; en su lugar, los masajeó suavemente.

—Parece que has regresado descaradamente. Ah, Tú... No~, tú<sup>53</sup>...? Finalmente regresaste. Me excitaba la sola idea de verte de nuevo.

—¡¿H~Huh?! ¡¿Excitada?!

—Recientemente he considerado la idea de quedar en buenos términos contigo, *hermano menor de Yokodera*. Parece que ha habido algunos eventos desafortunados y malentendidos entre nosotros dos. Este es el momento perfecto, así que, ¿Por qué no te quedas a cenar hoy?

—Eh, ah, Okay... —...»

Parecía que incluso Tsutsukakushi fue tomada por sorpresa ante el repentino desarrollo de los eventos, y con eso incluso el aveSTRUZ salió de su escondite. En lugar de eso, era yo el que quería enterrar mi cabeza en el suelo.

«—¿Algo malo está a punto de pasarme, No?»



Las cenas en el Casa Tsutsukakushi siempre ocurren en el medio del salón de banquetes. Las cosas salieron bastante bien con respecto a Azuki Azusa. Cuando le

<sup>53</sup> Para el primer “Tu” utiliza “Omae”, que pese a significar exactamente eso, es un “Tu” muy informal; tan informal que un país como Japón bien podría ser lo mismo que provocarlo para buscar pelea. Luego utiliza “Kimi” que a diferencia del otro es un “Tu” mucho más formal.

conté al «Rey de Acero» sobre ella, la ignoró en su mayoría respondiendo con un seco —¿Una amiga? Adelante... —Lo que, para ser honesto, hizo las cosas un poco más fáciles. Ella incluso le dio un suéter para llevar sobre su bikini.

Todo el mundo formó un círculo alrededor de la mesa, iluminada por las lámparas en las esquinas de la habitación, y esto hizo que se sintiera como un banquete agradable. Era considerablemente diferente del infierno de la última noche.

—¡Oh, vaya!, ¡Tu taza de sake está vacía! Lamento no haberme dado cuenta antes.

—No, ya he tenido suficiente... No necesitas servirme té ni nada...

—¿Por qué tan tímido? Somos lo suficientemente cercanos como para hacer esto, ¿Verdad?

Bang\*

Mientras hacía un sonido extraño, el «Rey de Acero» cerró un ojo. ¿Se suponía que eso era un guiño? ¿O estaba tratando de contactar al “Dragón De Un Solo Ojo”? Por favor, que sea al Dokuganryū<sup>54</sup>. Se aferró a mi derecha como si se aferrara desesperadamente a la vida, vertiendo te de manzanilla en mi taza cada vez que podía. Perdí la cuenta de cuántas tazas llevaba haciendo eso. En el instante en que terminaba una, ella vertía la siguiente, y si no terminaba la taza inmediatamente, la distancia entre los dos se reducía a los cero centímetros, y procedía a repetir ese extraño gesto.

Bang\*

Desesperado, no tuve más opción que recurrir al gato con la camiseta holgada y al cachorro de pelo rizado cubriéndose con un suéter.

—.....

—.....

Silencio absoluto.

Tsutsukakushi y Azuki Azusa tenían los ojos pegados a la mesa frente a ellas, utilizando en silencio sus palillos sin dirigirme la mirada

Umm, ¿Por qué siento que el aire a mi alrededor se volvió más frío?

<sup>54</sup> Es una referencia a Date Masamune; un samurái y militar de finales del periodo Azuchi-Momoyama que ocupó líder del Clan Date durante los años 1584 al 1636. Era conocido con el apodo de “Dragón de un solo ojo” (Dokuganryū) debido a que le faltaba un ojo.

Si tuviera que comparar, diría que esta noche se siente aún más incómoda que la de ayer. Me da la sensación de que estoy siendo castigado por algo. Ni siquiera puedo saborear la deliciosa comida que Tsukiko-chan hizo.

—¿Qué pasa? Has dejado de comer. ¿Son los huevos enrollados demasiado grandes? ¿Debería dividirlos por ti? Este es el tipo de trabajos conyugales que exige la vida, ¿Verdad?

—No, um...

—Mmm... Ahí... Oh, esto es bastante difícil. Quedaron hechos un desastre. A cambio, te daré algunos de los míos. Es como si nosotros compartíramos la esencia misma de nuestra vida

—No, ohm...

Luego de básicamente sacrificar varios de los apetitosos huevos enrollados de Tsukiko, el «Rey de Acero» empujó su propio plato y lo cambio por el mío. Incluso para una atolondrada completamente torpe en lo que a seducción deliberada se refiere, esto ya es ser demasiado agresiva. Casi como una novia locamente enamorada. ¿El rey está enfermo o qué? ¿Se intercambió con alguien más? ¿Y porque de repente ella esta—?

—Además de ser amable, también soy considerada. Es que nunca antes había tenido un novio.

Bang\*—¿Guíño?

—Básicamente soy una excelente edificación a recién construir; totalmente virgen, y estaba pensando que necesitaba desesperadamente un primer habitante pronto.

Bang\*—¿Guíño?

—Si un hombre requiriera compañía, podría solo aceptar de inmediato...

Bang\*—¿Guíño?

El Dokuganryü me estaba presionando para obtener una respuesta. El collar de su yukata estaba ligeramente abierto, revelando uno de los tres grandes lugares vacuos del cuerpo humano. Esto ya de por si la hacía ver terriblemente indecente, y con ella adoptando este enfoque de “cero seguridad”, mi corazón estaba a punto de ser robado— ¿Espera, robado?

—No me digas...~

Ya recordé.

—Cualquier cosa está bien, siempre y cuando lo toques de cerca. ¡He oído que vestirse elegante y ser amable también es efectivo!

—Eso es interesante. Ya veo, ya veo.

La visión de ella anotando con su lápiz, palabra por palabra, cada una de las estupideces que dije me vino a la mente. ¿Realmente está intentando eso ahora? ¿El plan para terminar definitivamente la relación entre su hermana menor y el “Hermano menor de Yokodera” seduciéndolo? Aunque ella estaba cometiendo un error fatal al seguir el plan en sí, no obstante, era efectivo. La inalterable mirada de Tsutsukakushi se hacía cada vez más fría, tanto que el aire a su alrededor comenzó a congelarse. Ella cortó el pescado a la parrilla en su plato en unas porciones lo suficientemente pequeñas como para alimentar unos bebés pájaros.

Parecía que esto tenía bastante efecto en ella.

—¿Por qué no estás comiendo nada? Ah, ya veo como es. Quieres eso, ¿Verdad? Muy bien. Qué sujeto tan problemático eres —El «Rey de Acero» tomó un huevo enrollado con sus palillos y lo sostuvo frente de mis ojos. —Di “Ahhhhh”.

—¡¿H~Huh?!

—Sí. Justo así. Mantén la boca abierta... ¿Ah? No logro sostenerlo. Aquí ¡Atrapa el avioncito!

¡No puedes solo meter a la fuerza comida en mi boca así! ¡Y al menos hazlo bien!

Sin embargo...

Tang\* —Escuché el sonido de una explosión. Aparentemente, ese sonido fue el resultado de estrellar unos palillos contra la mesa, pero para ser honesto, a nivel metafórico, mi exageración pudo no haber estado muy lejos de la realidad...

—¿Podrías detener esto de una vez...?

Por la forma en que golpeo la mesa, era obvio que ya no podía contener su ira. Sentada al otro lado, Azuki Azusa mostro un ceño fruncido mientras nos miraba a los dos.

—Para empezar, ¿Quién eres tú? ¿Por qué lo fuerzas a esto? Dejando a un lado a Tsutsukakushi-san, una mantarraya negra que roba comida es bastante desagradable, ¡¿No te parece?!

...No entendí muy bien lo que dijo, pero supongo que no está enojada conmigo, así que lo tomaré. Gracias a esta apertura que creó, el «Rey de Acero» retiro sus palillos de mi cara, y finalmente pude escapar de esta tortura.

—Hm...

—¡Uuu...!

De pronto, las dos chicas comenzaron a lanzarse miradas feroces, y entretanto, yo actuaba como la zona neutral en el medio... *Espera, ¿Qué es esta atmósfera? ¡Este calmado mundo está comenzando a calentarse!*

—...Qué bienvenida más inesperada, pero te insto a que dejes de entrometerte entre este chico y yo.

—¡¿E~Este chico?! ¿Cuál es esa forma de dirigirse a él? ¡No eran tan cercanos antes, ¿Verdad?

—Ohhh, ¿Entonces, ya sabías de nosotros? Pero el encanto del destino se encuentra en lo inesperado, se podría decir. Ayer nos odiámos, y ahora somos lo suficientemente cercanos como para amarnos. Esa lógica no es pobre, ¿O sí?

—¡Es pobre! ¡Excesivamente pobre! ¡You skipped all the steps!<sup>55</sup>

¡*Skip steps?* No entiendo. Si eres japonesa, ¡Entonces habla como tal!

—Si eres una cometa inexperta, ¡Primero dale una vuelta al halcón!

—...Eso tiene aún menos sentido. Además, ¿Qué te da el derecho de hablarme tan descaradamente en mi propia casa? ¿Qué tipo de relación tienes con este hombre? Debes tenerlo en una estima muy alta para soltar afirmaciones tan audaces por él.

—No te sorprendas tanto por eso. En realidad, somos amig—

—No quieres decir que actúas de esa manera porque simplemente ustedes dos son amigos, ¿O sí? Nadie estaría satisfecho con tal relación... Hm, siento una extraña sensación de *deja vu* en eso.

—N~Nosotros en realidad somos....~ ¡Ahhh! —Con los ojos llorosos, Azuki Azusa me miró.

Apenas pude devolverle una sonrisa. Nunca pensé que la bebe llorona Azuki Azusa trataría de luchar contra el «Rey de Acero», e incluso se negaría a ceder así. ¡Puedes hacerlo, Azuki Azusa! ¡Te apoyaré con todo lo que pueda! Aunque sonreírte es todo lo que puedo hacer...

—Yokodera es mi... No, él es como... Eso no es todo... —La (falsa) ojou-sama comenzó a sonrojarse furiosamente como una manzana madura, solo para

---

<sup>55</sup> De nuevo, habla directamente en inglés.

finalmente llegar a una conclusión (?) —;Una mascota! Eso es **¡Él es mi mascota personal!**—Gritó desesperada como su último aliento.

—¿Entonces todavía soy una mascota...?

Que cruel.

Oh que cruel.

Sé que todos tienen su propia percepción de cómo valoran sus relaciones con los demás, pero esto se siente como si un amigo me hubiera rechazado.

—;Y por eso, como su dueña, puedo decir lo que quiera! Ahora deberías estar satisfecha, ¿Cierto?

—;No no no, por mi parte no lo estoy! ¿Por qué sigues diciendo que soy tu mascota?

—Me resistí

—;Una vez que te conviertes en una mascota mía, lo eres para siempre! Somos amigos, pero si el tiempo lo requiere, ;Eres mi perro! ;Y algún día...~!

—;Qué clase de amistad condescendiente y oportunista es esta!?

El «Rey de Acero» entrecerró los ojos con sospecha, observándonos a los dos de cerca.

—Me parece que hay una inconsistencia en tu declaración. Casi parece que el autoproclamado “Dueño” está forzando contra su voluntad a la “Mascota”.

—P~P~P~P~Por supuesto que no. Oye, cachorro, hagamos el truco *habitual*, ¿De acuerdo...?

«—¿Quéquieres decir con “Habitual”?»

Aunque definitivamente no podía decir eso.

Azuki Azusa frunció las cejas y se mordió el labio. En este escenario, ella se veía exactamente como un cachorro desesperado por atención, así que decidí seguirle el juego por su bien.

Sin ser manipulado por nada ni por nadie.

Por mi propia voluntad.

Y para ser honesto, también había una parte de mí que quería ver más de cerca su bikini triangular, que actualmente estaba oculto debajo de un suéter. Los hombres siempre estaremos indefensos ante las chicas en trajes de baño.

—Guau...

En cuatro patas, me dirigí lentamente hacia Azuki Azusa, y puse una mano en su regazo, lo que hizo que su expresión se iluminara.

—¡Ejeje! ¡;V~Viste?! —Ella habló mientras me daba unas audaces palmaditas en la cabeza, reflejando una sincera alegría.

...Aparentemente no se percató de eso ya que estaba usando demasiada fuerza en sus palmadas, pero después de ver lo feliz que se sacudía su cabello, lo soporté. En serio, no se puede saber quién es la mascota aquí.

Qué amiga tan indefensa es ella.

Por otro lado...

(—...Hmm... Eso arruina totalmente la misión de separarlos y estrangularlo hasta la muerte...)



Por otro lado, Acero-san claramente no apreciaba este desarrollo. Ella incluso murmuró cosas sobre estrangular a alguien—— probablemente a mí —hasta la muerte. Estaba chasqueando la lengua con irritación, mientras su amable acto de Onee-san comenzó a desmoronarse lenta pero constantemente.

—Jejejeje, ¡Nuestra cautividad es comparable a la de los patos mandarines!

—Pero espera un segundo. ¿Esto no es solo una muestra de disciplina?

—¡La disciplina es una parte importante a la hora de crear lazos! “*Da la pata*”, “*Sentado!*”, “*Quieto!*”, “*Tumbado!*”, “*Abrazadme!*”, “*Lame!*” ¡Él hace de todo! ¡Así de increíble es este perro!

—¡No recuerdo haber hecho nunca ese último comando! ¡¿De qué estás hablando?!

—Grrrr...

Azuki Azusa emergió como la aparente ganadora, y el «Rey de Acero» apretó los dientes como un apostador derrotado.

—¡Incluso yo puedo hacer eso! —Levanto un plato de la mesa.

Coincidiendo con la temporada, se trataba de una rebanada de quesadilla de almendras casera, la cual puso en la palma de su mano.

—Entonces vamos a ejecutar tu comando favorito. ¡Venga! Aquí tengo comida. ¡Si no te apuras, podría caer en el suelo!

—¡¿Q~Qué estás haciendo?! ¡Si tenemos mucho por hacer todavía! ¡Definitivamente no puedes irte! “*Quieto!*”, “*Sentado!*” ¡Espera!

—En serio, ¡¿Qué están haciendo ustedes dos?!

*Yukata vs Bikini.*

Muchas gracias por esta maravillosa elección.

Si es posible, me hubiera encantado observar esto como un espectador, porque en serio, ¿Qué está pasando aquí? Mi cuerpo era arrastrado desde ambas direcciones; izquierda y derecha, y estaba a punto de partirse en dos.

Por favor, que alguien me ayud—

—Odio a las personas que desperdician comida —Dijo Tsutsukakushi, que se había mantenido callada hasta ahora.

Sus agudas palabras eran como agujas. Miró fijamente los tres pares de palillos que no habían sido utilizados en algún tiempo. Después de eso, la cocinera del día suspiró y apartó la mirada.

—.....

—.....

—.....

Los tres nos quedamos rígidos en nuestros asientos como si nos hubieran derramado un balde de agua fría.

—¡W~Woah! ¡Este guiso de carne y papas rebosa de sabor como un ajustado traje de baño escolar hundiéndose en el agua! Simplemente maravilloso ¡Que buena forma de relajar el ambiente! ¿No es así, Azuki Azusa?

—¡C~C~C~Cierto?! ¿Cómo lo describo? ¡La espinaca me da una sensación refrescante como la hierba de la sabana cada vez que la muerdo! Y tú qué opinas ¿Onee-san extraña?

—¡Ciertamente! ¡El fragante aroma de la sopa de miso es tan dulce y agradable como el olor de Tsukiko! Están de acuerdo, ¿Verdad?

Y así, comenzamos a cenar tan rápido, que fue como si nosotros estuviéramos compitiendo.

—¡Pero que agradable banquete! —Dije en un último intento inútil.

—¿Es así? —Y Tsutsukakushi asintió sin decir nada más.

...En realidad estuvo bastante delicioso, así que eso no fue ninguna mentira. Pero la mitad de nosotros intercambiamos miradas intentando confirmar quién sería culpado de todo esto.



Cuando terminamos de cenar, Tsutsukakushi recogió los platos y se dirigió hacia la cocina. El resto de nosotros adoptamos nuestros propios roles como una familia común. El «Rey de Acero» y Azuki Azusa fueron a bañarse, como para mostrarle a Tsutsukakushi que ya estaban en buenos términos. Por mi parte, yo ayudé a fregar los platos en un intento de mejorar su humor.

—¡Voy a fregar cualquier cosa! ¡Ni siquiera me importa lavar todo tu cuerpo por ti!

—¿Qué tal si primero lavas ese cerebro podrido tuyo?

Siguiendo las órdenes de Tsutsukakushi, use el detergente y el agua caliente a mi disposición para dejar la vajilla limpia y reluciente. Eso fue todo lo que tuve que hacer. Tsutsukakushi, que caminó por la cocina como si estuviera en su elemento, se encargó de los platos y varias sartenes de la cocina para cuatro personas. Básicamente, ella era tan rápida que un aficionado como yo no tenía muchas posibilidades de ayudar.

El ambiente fue confortablemente tranquilo.

Solo se oía el sonido de la lluvia y el agua corriendo por el fregadero, ¿Cuántos años habrá estado escuchando Tsutsukakushi ese sonido? Sentí la necesidad de decir algo, así que solo dije lo primero que se me ocurrió.

—...La cena estuvo muy buena. Gracias de nuevo.

—Ya veo... —Me dio una respuesta seca.

Su perfil sereno no cambio en lo más mínimo. Sus mejillas heladas estaban iluminadas por la luz blanca, luciendo aún más estáticas de lo habitual. Los ojos que nos habían juzgado antes a nosotros durante la cena, desbordantes de serenidad, seguían siendo los mismos. Pero sus manos eran diferentes. Su pulgar y su dedo índice giraban la punta de su cola.

*Si no recuerdo mal, este gesto significaba—*

—...Yo también la disfrute.

—¿Eh?

—Con Senpai cerca, la casa se vuelve más animada. Siento que puedo comer mucho más —Me miró y, sin cambiar de expresión, ella se dio unas pequeñas palmas en el estómago con satisfacción.

Ver eso me hizo comenzar a reír.

—¿Cuántos tazones tomaste? ¿Cuatro?, ¿Cinco? Tenías muchas recargas. No cabe duda de que comenzarán a crecer muy pronto.

—... ¿Dónde estás mirando? ¿Qué va a crecer? Lamentable ventajoso. Te conviertes en un pervertido en el instante en que muestro una apertura.

—¡Y~Yo solo estaba mirando allí por casualidad! ¡No estaba imaginando nada específico!

—Ahora me estás diciendo que no tuviste intenciones impuras. ¿En serio puedes decir que no sentiste absolutamente nada cuando mi hermana claramente estaba tratando

de seducirte por alguna razón? ¿Lo jurarías por todos esos DVD extraños que tienes? Entonces no deberías tener problemas si los tiro a la basura.

—Eh, ¡H~Huh? ¡De repente ya fui acorralado?!

—... Era una broma. Fue una cena divertida. Yo pienso que comer con otras personas siempre hace que las cosas sepan mejor —Mientras dijo eso, ella se giró hacia la puerta de la cocina.

Más allá, había un pasillo largo y poco iluminado, que conectaba con el salón de banquetes. Me pregunto si esas dos llegaron al baño. Estoy un poco preocupado...

—¿Es cierto que Azuki-san de verdad fue transportada después de que hablaste con la Estatua en el almacén?

Ahora que lo menciona, nunca le había dado una explicación adecuada, ¿Ciento?

Decidí ponerla al día con todos los detalles importantes, naturalmente, omitiendo la escena con las esposas; *acerca del «Dios Gato» que te daría lo que quisieras, pero de las maneras más retorcidas*.

—Si es así... —y a continuación, con su perpetuo e desinteresado tono —**Tal vez todo esto sea mi culpa...**

*Lo declaro como si no fuera nada especial para ella.*

—... ¿Qué es culpa tuya?

—El «Dios Gato» concede deseos a las personas de formas extrañas, ¿Verdad? **Entonces este debe ser mi deseo.**

—¡¿Qué?! ¡¿Deseaste que la Casa de la Familia Yokodera desapareciera?! ¡T~TANTO ME ODIAS!?

—También hay ocasiones en las que deseo que mueras.

—Ah, eso creía...

—Deja de ponerte una soga alrededor del cuello, Senpai. Era una broma. Yo solo pensé que tu casa estaba bastante lejos, y que sería divertido si pudiéramos cenar juntos. Él debe haber interpretado eso de una manera extraña.

*...Estaba completamente perdido. No, quiero decir, capte lo que ella me estaba diciendo.*

*Pero no logro comprender como terminamos así.*

Tsukiko pudo invitarme en cualquier momento si realmente lo quería, y si ella realmente deseaba que yo fuera a su casa ¿Por qué no me permitió que la

acompañara antes? Es mas ¿Por qué últimamente ha estado tan distante conmigo?  
¿Eso no iría en contra de lo que en realidad pretende?

—No entiendo. Si en verdad querías que eso sucediera, solo tenías que invitarme. Incluso me quedaba para el evento nocturno... De hecho, ¡Iría más que todo para un evento nocturno!

—Por favor explique por qué repitió esa última parte dos veces.

—¡¿O~Ouch?! ¡¿Por qué me estás mordiendo?! ¡Que era una broma! ¡Otra broma árabe!

—Será mejor que asumas la responsabilidad si ocurre una disputa interna debido a esto —Tsutsukakushi suspiró, sacudiendo la cabeza.

Hay varios tipos de suspiros que Tsutsukakushi deja salir regularmente. El de este momento probablemente era... *Resignación*.

No en respuesta a lo que había dicho —*sino en oposición a algo más importante y consistente*.

—... Todas las veces que me llevas a casa, no significan que estaremos juntos para siempre, Senpai. Hay momentos en los que tienes que ir a tu propia casa.

—Pues, eso es cierto, pero...~

—Acercarse a alguien con sentimientos a medias solo resultará en dolor —Murmuró, mirándose las manos.

El color en sus ojos era azul claro. Al igual que el lago que duerme en el interior de una cueva, sus ojos poseían una profundidad inesperada. Se mantuvo desviando la mirada, hacia las palmas de sus manos, las cuales temblaban ligeramente. Me sentí como un pez a punto de ser absorbido dentro de ellos.

—Una vez que las vacaciones de verano lleguen a su fin, ya no podremos pasar tanto tiempo juntos. Nosotros tenemos que acostumbrarnos a estar separados ahora que es seguro. No quiero volver a sufrir mientras miro las escaleras en la escuela como antes... —Tsutsukakushi parpadeó, pero antes de que pudiera responder, simplemente se inclinó —Pero, y lo diré nuevamente, la cena de hoy fue realmente divertida. Bastante divertida.

—...¿Tsutsukakushi?

—Mi deseo fue concedido. Ahora todo está perfecto, limpio y completamente perfecto. Lamento haberte causado tantos problemas.

Sus manos, empapadas del agua en el fregadero, se veían infinitamente más pequeñas que las mías, como si fuera un bebé a punto de llorar. Sabía que tenía que decir algo, pero no pude encontrar nada. Todo lo que salió de mi boca fue un breve —Ya veo —Llevando nuestra conversación a un abrupto final.



Hoy me quedaré nuevamente en la Casa Tsutsukakushi, y la madre de Azuki acogió de todo corazón la idea de que Azuki Azusa se quedara. En cuanto a mí, aunque era de esperarse por nuestro incidente previo, sentí la mirada opresiva de una cierta persona atravesando mi nuca, por lo que decidí dormir en el almacén de nuevo. ¡Yo tengo mi cama ahí, después de todo!

«—Por supuesto, eso no era más que una fachada. En realidad, una vez que llegue la noche, estoy planeando escabullirme a la casa principal y comenzar una pésima pijamada, en donde, por un desliz, accidentalmente terminaría en la cama equivocada para encontrarme con alguna de las chicas. Después de eso, el saludable evento nocturno “¿De quién es esta pierna?” podría comenzar!»

...O eso era lo que había planeado antes.

El complaciente efecto producido por el «Tifón Cautivador» había empeorado, así que cuando llegó la hora de entrar en acción, no pude dar ni un solo paso fuera del almacén. Simplemente me caí sobre mi cama, empapado por la lluvia. Deberían haber puesto alertas meteorológicas para este desastre. Si las cosas no se calman para cuando amanezca, no sé cómo se realizará esa Ceremonia de Apertura. Bueno, ya que estoy aquí, definitivamente no me aburriré, aunque tengamos un día más de vacaciones de verano.

—Supongo que eso no servirá, ¿eh?

Me encontré con los ojos de la Estatua Del Gato Gigante y me levanté de la cama. Gracias a Tsutsukakushi, entendí el origen de todo esto; la razón por la cual mi casa había sido convocada aquí.

Es bueno saberlo.

Pero eso es todo.

Esto no resuelve absolutamente nada.

—Entonces este debe ser mi deseo.

Tengo que tratar de pensar en la razón por la cual Tsutsukakushi desearía esto.

«—¡Ya veo! Entonces Tsutsukakushi quería estar conmigo. Ahora que nos amamos mutuamente como hermanos, ¡procedamos con el registro familiar!»

...Sí, no puedo estar feliz con una explicación ingenua como esa.

El suspiro que Tsutsukakushi hizo en la cocina... Siento que puedo descubrir la razón detrás de él si reflexiono un poco. O más bien, tengo que descubrirlo a toda costa.

Las pequeñas bombillas en la habitación parpadeaban periódicamente, y el aire fresco dentro del almacén me ayudó a mantener mis pensamientos en movimiento. Además de eso, la habitación estaba insonorizada, por lo que no se oían ruidos del exterior.

O así debió haber sido...

Escuché un crujido metálico. La puerta del almacén se abrió lentamente.

Alguien estaba ahí.

Un bulto negro de masa se agachó en la entrada. Goteando por la lluvia, se veía como algo salido directamente de los valles oscuros de la muerte; lenta, pero constantemente, arrastrándose hacia dentro. Dejo un rastro de agua en el umbral entre la habitación con el exterior, y mientras sus manos húmedas y chorreantes se extendían como si buscaran algo.

—¿i...?!

Mis pulmones solo podían exprimir la cantidad de aire vacío que les quedaba. El bulto negro de masa se arrastró a un lado de la habitación. En el instante en que tocó mi tobillo, lo agarró con fuerza, y la otra mano abierta sacudió mi cuerpo, como si tratara de suplicar por algo...

...Por la escasa iluminación, la confundí como un bulto negro arrastrándose por el suelo, pero cubierta por una fúnebre capa de su propio cabello oscuro mojado, apareció una cara sucia—

—...Vaya, ni siquiera puedo verte de frente...

—La cara del «Rey de Acero» empapada en lluvia, suciedad y lo que parecían lágrimas.



Sintiéndome mal por ella, le lance una toalla, pero parece que eso no mejoro mi suerte...

—Gracias por eso. Nunca olvidaré este favor, hermano menor de Yokodera.

—De nada. Como compensación ¿Por qué no haces una mueca, sales por la puerta y regresas a la casa principal?

—No hay problema... *¿Eh? Jajaja, ¿No estas siendo muy denso? Eso sonó como si quisieras que me vaya.*

—¡Eso es exactamente lo que quiero!!

Usando un suéter rojo, el «Rey de Acero» se sentó en mi cama sin restricción alguna, y me respondió con otro de esos *Bang*\* que tanto me alarman luego de agarrar una de mis almohadas. Ya puedo decir con seguridad que esto va a terminar muy mal.

—Déjame confirmar algo. ¿A qué viene la visita, rey?

—Ya deberías saberlo... Qué frío de tu parte.

—Si las cosas serán de esta forma, ¿Podrías al menos quitarte primero la suciedad de la cara?, ¡Solo te estás rompiendo los nudillos allí!

—¿No estás un poco mal informado acerca del corazón de una dama? Estirar mi cuerpo adecuadamente es una prueba de que soy una joven damisela lista para el amor.

—Si esa es tu idea de un cortejo, ¡Ya no eres una dama!

—Empezaré a llorar si sigues diciéndome palabras tan crueles como esa.

El «Rey de Acero» abrazó mi almohada, actuando como si estuviera lastimada, mientras mordía una de sus esquinas. ¿En serio, qué clase de doncella es esta? *¿La damisela-tsundere kaiju destruye amistades?*

—Por favor, solo vuelve a tu habitación...

Las agujas del reloj aun no marcaban las doce, y obviamente, el tiempo de la Reina Cenicienta estaba lejos de acabarse. Si ella continuaba jugando conmigo hasta dormirme en mi cama, no descartaba la posibilidad de que terminara siguiéndole el juego. Miré a la puerta por el rabillo del ojo sin desviar mi rostro del «Rey de Acero», e intenté juzgar qué tan lejos se hallaba.

Y Justo cuando decidí que era el momento de escapar—

—...Por todos los cielos, eres un hombre aburrido.

—¡¿Ugh?!

Fui golpeado directamente en el templo con la almohada.

Y le siguió otro golpe, y otro.

Debido al rápido ataque dirigido a mi punto vital, sentí que mi conciencia se desvanecía lentamente. *¡El interior de mi cabeza se siente tan herido y nublado ahora!*, y en mi confusión, fui empujado con fuerza hacia abajo.

—¿Q~Qué estás...?

—Después de la cena viene la acción. ¿Qué tan torpe puedes ser? No te rendiste ante ninguna de mis insinuaciones. No soporto tirar mi caña de pescar sin atrapar nada.

Antes de darme cuenta, la autoproclamada pescadora estaba sentada encima de mí, con sus ojos brillando por anticipado. Este es un almacén completamente aislado de la casa principal. No importa lo mucho que grite, nadie me escuchará, y nadie vendrá a buscarme bajo esta lluvia torrencial.

—Fufufu. Puedo decir que esta será una noche especial para los dos.

—No me digas...

—¡De esta manera, podemos hacerlo sin contenernos!

«——¿*Ella va a llegar tan lejos?*!»

A ella no le importa si su cuerpo resulta manchado.

Tsutsukakushi Tsukushi solo vive por el bien de su hermana pequeña. ¡Un ejemplo perfecto de hermana mayor! El «Rey de Acero» procedió a poner sus manos en mis hombros, tratando de quitarme la ropa a la fuerza. Pude escuchar el sonido de mi camisa siendo rasgada por sus manos.

—No te defiendas. ¿Quieres que te golpee de nuevo? Esto será rápido, así que cuente las manchas en el techo si no le gusta.

«——¡¡*Enserio perderé mi virginidad así!!?*»

—¡¿De dónde escuchaste esa línea?! ¡¿Eso no es algo que una chica debería decir, okay?!

—Por qué te estás resistiendo, ¿Tener una chica lanzándose sobre ti no debería ser el sueño de todo hombre!?

Quiero decir, yo mismo admiro la idea de una Onee-san mayor poniéndome contra las cuerdas. De hecho, pienso que sería la primera vez más maravillosa que puedas imaginar... Pero eso es solo en el caso de que haya un consentimiento real involucrado.

—¡Hacerlo después de ser golpeado, empujado y que me rasguen la ropa definitivamente no está bien!

—Te gusta quejarte mucho, ya veo. De cualquier manera, una vez que termine, ninguna de las circunstancias importará más.

—No hay sentimientos aquí, ¡Ni siquiera te molestaste en crear un ambiente adecuado! ¡Si te llevo a la corte, ganaré!

—No hay problema. Me aseguraré de enseñarle apropiadamente a tu cuerpo para que ni siquiera pienses en hacerlo.

—¡Noooooooooo!

No importa lo mucho que grite o me resista, el «Rey de Acero» no me dio espacio para escapar.

«—Ya no puedo hacer más. Lo siento Tsutsukakushi, pero parece que tu Onii-chan podría subir las escaleras de la edad adulta antes que tú...»

O eso pensé...

*Me resigné a mi destino, relajé mi cuerpo y abrí los ojos.*

*Pude ver al Rey encima de mí. Estaba lamiéndose los labios como una bestia salvaje, empujándome hacia abajo como la reencarnación de un demonio—*

—Entonces, ¿Qué se supone que haga ahora...?

Solo para inclinar su cabeza en confusión como una niña pequeña, deteniéndose por completo a medio acto.

—¡¿Ni siquiera lo sabes?! ¡Entonces bájate de mí!

—Espera~ espera; lo recuerdo. Lo aprendí en las clases de orientación. *Una vez que el estambre y el pistilo se vuelvan uno, aparecerá una cigüeña.*

—¡¡Realmente no creo que hayan usado esa clase de ejemplo para una estudiante de preparatoria!!

—Estudié la acción final yo misma. Pero no sé cómo llegar allí. No importaba cuántas preguntas hice, el profesor siguió usando el mismo lenguaje técnico y occidental.

—Estoy bastante seguro de que el profesor estaba haciendo todo lo posible, ¿Sabes?

—Ummm, hace un tiempo le confisqué una revista a una miembro del club... Decía algo sobre elevar el júbilo del novio con una dulce respiración... —Arrugas profundas se formaron en la frente del «Rey de Acero».

Ella dejó caer sus párpados mientras estaba ocupada tratando de recordar algo, solo para formar un círculo con los labios y...~

—;Ahhhhh! ~ ;Fuuuu! ~ ;Ahhhhh! ~ ;Fuuuu! ~ ;Ahhhhhhhh!..... iii;FUUUUUUUUU!!!

«—¿Fuu? ¿Qué es esto?, ¿Quieres convertirte en un ventilador eléctrico? ¿O es tu manera de detener el calentamiento global?»

—¿Cómo es esto? Deberías estar más excitado ahora, ¿No?

—Más excitado acerca de la ecología, sí. Pero pienso que has malentendido algunos conceptos clave sobre la biología, Rey.

—Mmm. Entonces esa revista estaba llena de mentiras. Parece que necesito mandarle una queja a la editorial. Organizaremos una protesta en las calles.

—;Veo que amas los movimientos de protesta! Escucha, creo que con respiración se referían a algo como esto —Levante ligeramente mi cuello mientras me acercaba al lado del «Rey de Acero»; para ser precisos, a una de las orejas escondidas detrás de su cabello negro.

*Estoy seguro de que todos los hombres en nuestra vida hemos practicado esta clase skinship<sup>56</sup> audible mientras encarábamos a una chica en la pantalla de la computadora, y yo no me considero la excepción. Usando la técnica que había descubierto de forma natural, gemí suavemente en su oreja.*

—;Hyan! —...Y ella dejó escapar un lindo chillido, y se sacudió como un resorte en espiral.

*Y tanto que le gusta soltar sonidos raros como ese, ¿Eh? Al igual que en el club. Guardare esta información en el caso de considerar esta ruta en un futuro venidero.*

—Waahhh, ¿Qué fue eso...?! Realmente no lo entiendo... ;Pero no lo disfruté ni un poco! —Se frotó los dedos contra su oreja profundamente sonrojada, mientras desviaba la mirada.

Ella se encogió por la vergüenza durante un rato, pero luego de reafirmar su determinación, se me acercó nuevamente.

<sup>56</sup> “Skinship” es un término japonés-Inglés que se utiliza para describir el nivel de intimidad entre dos personas. Por lo general cuando se utiliza entre un hombre y una mujer, se está hablando de una relación donde son habituales cosas como abrazos, caricias, dar de comer en la boza, etc. (algo poco común entre asiáticos).

—¡Eso fue increíble! ¡Pero ahora que se cómo se hace, no tendré ningún problema en intentarlo! ¡Aquí voy!

—¡¿Espera?! ¡¿Dime que no vas a soplar en mi oreja con todas tus fuerzas o algo así?!

—Mmm... ¡C~Como esto...! —Ella hizo un puchero, e incluso sus mejillas se pusieron rojas como una remolacha durante su pobre intento de gemido.

Dicho esto, estaba lejos de ser un “Dulce Aliento”. La cola de caballo de la joven aspirante a doncella se sacudió por el esfuerzo, pero todo fue en vano. *Lo vi una vez, lo vi todo. Así es como es la hermana mayor de Tsutsukakushi.*

—Detengamos esto ya...

Ya no pude aguantar este triste espectáculo, y con todo el dolor del mundo, la empujé. Como un globo sin más aire, el Rey se inclinó hacia atrás, permitiéndome quitarme de encima la parte superior de su cuerpo.

—Por qué... ¿Por qué esto no está funcionando...? —Su último esfuerzo se desvaneció en el aire, y solo quedó en un suspiro.

Sus largas pestañas y ojos celestes se parecían mucho a los de esa cierta pequeña; verla sentada en mis muslos me hizo pensar en mi amiga inexpresiva, pero al mismo tiempo, no lo hacía. Tsutsukakushi Tsukushi es exactamente lo contrario de su hermana pequeña.

Ella es muy torpe.



—Esto tenía que haber sido un plan perfecto... ¿En dónde me equivoqué...?

—Si me permites opinar... ¿En todo?

—¿No quieras tocar mi cuerpo? Quiero decir, mis pechos y todo eso... ¿A ti no te gustan? Dijiste que eran increíbles de ver.

—¡Tu recuerdas las situaciones más raras! ¡No deberías decir cosas como esa a un chico! ¡Hay un mundo que no conoces ahí afuera! ¡Terminarás hecha un desastre!

—... Yo estoy bien con eso.

—¿Eh?

—Solo déjame hecha un desastre entonces. Mientras estés satisfecho, no me importa.

Me desconcertó su voz vacilante y nerviosa. ¿Cómo llegamos a esto? Seguía deslumbrante como su yo habitual con cara de acero y, sin embargo, se mordió el labio como una niña. Solo por mirarme a los ojos, sus labios comenzaron a temblar aún más. En serio, *las chicas que lloran son...* Incluso si es la hermosa y desproporcionada Acero-san de quien hablamos; no, ¡incluso si se trata de la mujer más sexy y candente del planeta! —No parecerá más que un gato herido a mis ojos si me muestra una cara así.

—¿Q~Qué es esto? ¿Por qué no te mueves? Vamos, ¿No te da vergüenza que la comida en frente tuyo se enfrié?

—Yo ya no puedo sentir vergüenza, así que eso no importa ahora. ¡Pero no deberías estar haciendo estas cosas si no hay amor!

—...Estás diciendo cosas similares a las que me decía mi madre —Como si se hubiera cansado ya de todo esto, o como una señal de alivio porque yo no he cedido, la precaución alrededor de su boca se desvaneció.

Luego, como si se estuviera culpando a sí misma, sostuvo su cabeza. Su cabello se soltó, abriéndose detrás de sus hombros. Era brillante pero desordenado; estaba hecho un desastre luego de atravesar ese aguacero.

Al igual que ella, sus mechones parecían estar sufriendo.

—...No hay necesidad de estar tan desesperada. No tienes que preocuparte así. Tsukiko-chan puede cuidarse sola, tal vez incluso más de lo que piensas.

—Eso está mal.

—¿Por qué?

—Porque eres más fuerte de lo que imaginas. Tarde o temprano, yo perderé. Y luego Tsukiko se irá de mi lado.

—No estoy de acuerdo con eso...

—No tienes forma de saberlo. Tu nunca has experimentado lo que se siente perder a alguien. Nunca lo sabrás. Lleva mucho tiempo acostumbrarse... —El Rey abrazó sus rodillas, y miro al cielo como un soldado derrotado.

Su mirada vagó por el vacío, concentrándose en un punto dentro del oscuro almacén. La línea de su mandíbula inferior era aguda y detallada; tenía la cara de una niña entrando a la adolescencia.

Era exactamente la misma cara que había visto en su foto familiar.

—*De repente, los recuerdos de un pasado que nunca experimente se superpusieron con su figura.*

Dos jóvenes hermanas viviendo en esta vieja casa que continuaba eludiendo a la ruina. Los dos, juntas en una noche lluviosa, perseguidas por la oscuridad de esta casa poseída y temerosas de los fantasmas del pasado. Al final de todo, la mayor de esas niñas debió estar lo suficientemente asustada como para tener el estúpido sueño de casarse con su hermana pequeña con tal de no separarse de ella —y es que, de no haberse tenido una a la otra, probablemente no hubieran sobrevivido a una soledad como esa.

Ese es el tipo de escena que imaginé.

—... Te equivocas. No te quitare a nadie.

—Mentiras. No, incluso si no pretendes hacerlo, no sabremos lo que nos depara el futuro. Al igual como nunca imaginé que perdería a mis padres cuando todavía estaban vivos.

La mirada del «Rey de Acero» todavía no se movía. *Ella seguía mirando a la estatua que había estado observando tranquilamente el espectáculo.*

*El misterioso trozo gigante de masa que debería haber sido sellado.*

—... Yo soy una inútil. Ni siquiera puedo seducirte. No quiero que me dejen de nuevo. No quiero pasar por eso otra vez. ¡¡Si ya no se puede evitar una futura catástrofe!!—

—¡Te equivocas! ¡Nadie te dejará sola!

—Entonces...

*Deseo que este horrible mundo desaparezca——*

Ella habló, casi como si estuviera rezando. Dentro del almacén; el espacio apartado del mundo protegido por un aura divina, el Rey le rezó al Dios.

En respuesta, le siguió un sonido desagradable y siniestro.

Era como si la estatua dejara escapar una risa ahogada, sofocante y ominosa.

«—Por favor para...»

Por supuesto que continuo.

—¿Qué es esto...?

El rey se estremeció, al igual que yo. El suelo tembló, las paredes temblaron, mi vista tembló.

Todo el almacén estaba temblando.

Podía escuchar el viento soplando ferozmente como el rugido de un animal salvaje. A pesar de que la habitación debería estar insonorizada, el ruido se hacía cada vez más fuerte.

Una viga de madera que sostenía el centro del techo comenzó a crujir. Justo cuando pensaba que veía caer el polvo, como si fuera cristal rompiéndose, una grieta se formó en el techo, cada vez más grande a medida que los segundos pasaban. Dicha línea se extendió como una telaraña a cada muro del almacén, y pronto completó el bucle, conectándose en el suelo.

—¡¿Qué está pasando...?! —El rey estalló en confusión.

—¡Abajo ya! —Grité

—¿Qué? ¿Te has enamorado de mí en un momento como este? ¡Entonces no era solo un producto defectuoso! Pero si me atacas luego de esperar tanto, ¡Tendré que prepararme mentalmente de nuevo! ¡Necesito rezar para purificar mi cuerpo y~

—¡Cállate por un maldito segundo! —La empujé con fuerza contra la cama.

Aunque se resistió débilmente, no la dejé tomar represalias. Nos cubrí a ambos con la toalla. Rodé mi cuerpo lo mejor que pude y abracé su cabeza para protegerla lo más posible. Después de eso vino un estruendoso rugido y humo blanco. Escuché el sonido de impacto cuando el almacén se derrumbó. Tal como lo había deseado indirectamente, como si fuera a causar la destrucción de todo su mundo, el techo y las paredes cayeron en una ruidosa cacofonía.

Una escalera se derrumbó a solo unos centímetros de mi oreja. Un tronco rompió la esquina de la cama. Las tejas acribillaron mi espalda. Los floreros, los DVD, las sillas;

todo estaba aplastado. Se sintió como si hubiéramos viajado en el tiempo de regreso a esos ataques aéreos de los que solo he leído en los libros de historia.

Solo podía tratar de soportarlo.



*No tenía idea de cuánto tiempo pasó antes de que los rugidos a nuestro alrededor cesaran.*

*Mi espalda continuó siendo golpeada por algo.*

*Al darme cuenta de que simplemente se trataba de la lluvia torrencial, lentamente saqué la cabeza de debajo de la toalla.*

—Frío...

Mi cara se empapó de inmediato. El sólido almacén se había roto hasta quedar irreconocible. En lugar de simple basura a la deriva, el tifón devastador se estaba volviendo loco, violentado nuestros cuerpos. Cuando miramos a nuestro alrededor, estábamos justo debajo de la tormenta por la noche, en el centro de una montaña de restos.

*—Y~Yo... Hermano menor de Yokodera... Entiendo tus sentimientos... Así que déjame ir... Hace frio...*

Escuché la voz terriblemente relajada del Rey debajo de mi pecho, pero no tenía ganas de responderle.

Mi cintura perdió toda fuerza y ya no podía moverme.

Todo a nuestro alrededor había colapsado, perdiendo toda forma.

*Solo esa cosa gigante —El «Dios Gato»— permaneció fuerte en la oscuridad, ajeno a nuestro peligro; inalcanzable por el desastre.*

Como advirtiéndonos que, solo por esta vez, se limitó a destruir el almacén —Su mundo en miniatura...

Bosquejo de Personaje





4

*¡Un Solo Día,  
Mi Familia!*

## *Capítulo 4*

### *;Un Solo Día, Mi Familia!*

—Uaaaaah\*... Todavía tengo sueño, aunque gracias por la comida. En nuestra familia siempre solemos comer tostadas con mermelada para el desayuno, pero hay veces en donde le agregamos natto<sup>57</sup> y salmón, lo que le da un sabor fresco como el platillo de alguna posada montañosa.

—¿Así que los jóvenes de hoy en día llaman a eso “Fresco”? Parece que la cocina tradicional se está desmoronando. Eso hiere mi corazón.

—Tú de entre todas las personas no deberías decir eso mientras untas mayonesa en tu arroz, hermana. Tendré un poco de mermelada de manzana lista para la próxima vez que vengas, Azuki-san.

—Fufu, gracias. Eso me recuerda que la pasta de dientes en el baño también sabía a manzanas. ¿Acaso preparaste eso solo para mí?

—Verdaderamente. No sé qué clase de celebración ocurrió ayer, pero incluso cambiaste mi cepillo de dientes por uno nuevo, Tsukiko.

—Eso fue solo para el uso de los huéspedes. ¿Por qué usaste uno de los nuevos, hermana?

—Eh? ¿En~Entonces qué cepillo usó Yokodera? ¿El rosa de Tsukiko o la azul m~~~~

Azuki Azusa estaba usando de nuevo el jersey que le prestaron ayer, y junto a Acerosan— Quien aún conservaba el suéter rojo de nuestro anterior “Encuentro” en el almacén —estaba Tsutsukakushi llevando una camiseta simple. Como sus miradas se centraron en mi por alguna razón, no tuve más opción que fingir demencia. Considerando los eventos previos, mi cabeza estaba demasiado ocupada pensando sobre lo que acababa de ocurrir, por lo que probablemente solo agarré el cepillo de dientes más cercano a mí... Aunque para ser sincero, ni siquiera recuerdo haberme cepillado los dientes.

Yo solo jugué al inocente como un elefante balanceándose sobre su telaraña, comiendo mis huevos fritos hasta que sus miradas finalmente se alejaron de mí. La conversación terminó fluyendo hacia las tendencias de moda o algo por el estilo, y subconscientemente mis orejas se tornaron como las de Dumbo.

---

<sup>57</sup> Soja fermentada.

La hora actual son las 7 de la mañana. Una vez más, nos encontrábamos en el salón de banquetes, disfrutando de un desayuno tranqui—

*No~no~no, ¿Qué es este ambiente dominguero salido de alguna telenovela nocturna? ¡No hay espacio para esta clase de atmósfera luego de casi morir aplastado! ¿Recuerdan cuando el almacén fue completamente destruido la última noche? Después de eso, busqué refugio dentro de la casa principal, y no pude dormir ni un poco. Incluso tuve la oportunidad de comenzar ese evento nocturno que mencioné antes, pero me rendí al ver que todas las chicas estaban demasiado cansadas para aguantarme.*

—Estoy feliz de que no se te hayas lastimado, Senpai. Llamaremos a alguien una vez que se calme la lluvia —Dijo Tsutsukakushi sin expresión alguna.

—Supongo que las estructuras antiguas como esa son más frágiles que un nido de golondrina. Los importante es que nadie resultó herido... Aunque... —Y mientras Azuki Azusa se veía ansiosa pero preocupada sobre los detalles del derrumbe... —;Q~Que estaban haciendo hay dentro!?

—Fue solo un accidente... ¡No ocurrió nada! ¡¡ESO NO CONTÓ...!! —La propia Tsukushi parecía perdida acerca de lo que ocurrió.

La angustia y el nerviosismo comenzaron a crecer en mi interior como un globo, y ya no hallaba forma de contenerlos. Mi temor no se debía a la destrucción del almacén ni la desaparición de mi hogar.

Eso ya no importa.

El problema que tenemos en frente es de una magnitud mucho mayor a la que había imaginado.

——Deseo que este horrible mundo sea destruido y desaparezca.

Eso es lo que el Rey había deseado.

No sé qué tan poderoso es el «Dios Gato» en realidad, ¿Pero el colapso del almacén realmente fue el final del asunto? Por lo que sabía, en este mismo instante el techo del salón de banquetes podría desmoronarse sobre nosotros.

Solo yo comprendía la gravedad de la situación.

Soy el único que puede salvar al mundo.

«——¡Me pregunto cuándo despertara el misterioso poder en mi mano derecha! ¡¡Parece que el príncipe se convertirá en héroe!!»

Sin embargo, esperé entusiasmado todo el largo desayuno, solo para llevarme la agradable sorpresa de que mi mano derecha no producía fuego y tampoco parecía anular fenómenos sobrenaturales...<sup>58</sup> Dicho sea de paso, el desayuno se mantuvo tan delicioso como siempre.

Luego de terminar la comida, no tuvimos más que hacer. Las vacaciones de verano terminaron ayer, lo que significa que el segundo periodo de mi escuela comenzaría oficialmente hoy.

«—Bueno, lo más probable es que se mantuviera cerrada debido al tifón»

El «Rey de Acero» detuvo sus estiraciones matutinas y rompió el silencio.

—Me pregunto si los peces koi<sup>59</sup> en el patio están bien...

Azuki Azusa asintió sosteniendo un espejo, tratando de arreglar su cabello despeinado.

—...Sería genial... Si las cosas se calmaran para mañana.

Y Tsutsukakushi estaba comiendo unos mini bollos al vapor como su postre luego del desayuno, mientras escuchaba el sonido de la lluvia a un lado de la puerta.

—(Me pregunto cuáles serían mejores ¿Habilidades mágicas o psíquicas?)

En cuanto a mí, estaba tendido en el suelo, tratando de pensar en algunas maneras de fortalecer el techo. Por supuesto, no soy un NEET<sup>60</sup> ni nada de eso. Estoy demasiado ocupado protegiendo el mundo para pensar en una casa vieja, ¿Okay? Pero solo mientras este seguro de que mi colección de DVDs está a salvo, podre prepararme para convertirme en el héroe harem que estoy destinado a ser.

Al otro lado de la puerta corrediza de papel, había contraventanas para proteger el porche, pero la tormenta las había estado sacudiendo y empapado desde la noche anterior. Solo imaginar el exterior me daba escalofríos. Alguien en lo alto parecía estar arrojando todo su enojo y frustración sobre la tierra.

No hubo información acerca de si la ceremonia de apertura seria cancelada. Nos esforzamos por contactar a la escuela, pero el teléfono fijo de Tsutsukakushi no funcionaba. La tormenta debe haber volado un árbol sobre una línea telefónica en alguna parte. A este paso, el solo acto de salir al exterior sería un suicidio.

<sup>58</sup> Una referencia al *Imagine Breaker* de *To Aru Majutsu No Index* y a los poderes de Rei Ogami (uno de los protagonistas de *Code Breaker*).

<sup>59</sup> *Cyprinus Carpio Koi*, o simplemente *Peces Koi*, es el nombre con el que se refiere informalmente a las carpas comunes coloridas en Asia. Son bastante conocidas en la cultura oriental, y según algunas leyendas, se decía que cuando estos peces lograban nadar rio arriba, se convertían en dragones.

<sup>60</sup> NEET es un acrónimo de “Not in Employment, Education or Training” (ni trabaja, ni estudia ni recibe formación). El perfil de un NEET responde a personas desempleadas que no creen posible el conseguir un empleo.

Por otra parte, no había nada que hacer.

Mientras «Dios Gato» y «Rey de Acero» no tomen la iniciativa de alguna manera, solo podíamos esperar aquí. Probablemente por eso todos estaban haciendo sus propias cosas, en un intento de matar el tiempo. Era como si estuviéramos en la cuarta y última mañana de un viaje escolar. *¿O tal vez era más como un viaje familiar?* Tsutsukakushi, Azuki Azusa y yo... Llegados a este punto, todos conocíamos nuestras debilidades y fortalezas.

—Perder el tiempo insensatamente no es muy divertido, así que... ¿Qué tal si jugamos un juego? —Tsutsukakushi regresó al pasillo aportando una idea.

—¿Un juego? Eso suena bien para mí. ¿Qué tienes en mente?

Me recuerda a cuando fuimos al árcade. Tsutsukakushi resultó ser una aficionada a los videojuegos. Cuando le pregunté acerca de eso esa misma tarde, ella mencionó que tenía muchas consolas y cosas así en su habitación. Para ser honesto, no esperaba que le gustaran tanto.

«—¡Muy bien, es hora de mostrarle las habilidades de un veterano de los Strip Poker<sup>61</sup>!»

—Tengo una baraja de cartas por aquí guardada. ¿Qué tal daifugō<sup>62</sup>?

—Ah, ¿Un juego de cartas, dices?

Tsutsukakushi ya llevaba un paquete de naipes en una de sus manos.

—Jeje, ¡Déjamelo a mí! He jugado daifugō muchas veces con mis amigos antes, ¡Así que soy bastante buena!... Pero solo para refrescar, ¿Cuáles eran las reglas? —Y Azuki Azusa; alguien que no tenía amigos, inmediatamente mordió el anzuelo. Sus ojos brillaban con emoción ante la idea de recuperar el tiempo perdido. Me sentí mal por ella, así que decidí no poner en duda su experiencia.

—Juegas tus cartas en orden, y la primera persona en quedarse sin cartas gana. Dicho esto, hay reglas y cartas especiales. Por ejemplo la “Regla No. 420”, el “Deuce Medio Claro”, “Comodines Salvajes”, “Cartas Prohibidas”, “Revoluciones”, “Jack-Back”...<sup>63</sup>

—Eh... Pero hay tantas reglas complicadas...

Tsutsukakushi dejó el mazo de cartas en el suelo y comenzó a explicar las reglas a Azuki Azusa que estaba a su lado. Esto realmente las hace verse como hermanas.

---

<sup>61</sup> *Strip Poker* es una variación del juego de cartas póker en el que los jugadores se quitan prendas de ropa cuando pierden sus apuestas. El juego puede variar entre jugadores, no necesariamente tiene que jugarse con el póker y se le pueden agregar opciones del tipo “Verdad o Reto”.

<sup>62</sup> *Daifugō* (o *Gran Millonario* en español) es un juego de cartas de tres o más jugadores, cuyo objetivo es deshacerse de las cartas antes que el resto de jugadores.

<sup>63</sup> El problema con el *Daifugō* es que como las reglas suelen variar dependiendo de la zona (como muchos juegos de cartas), para no darle muchas vueltas al asunto, aquí coloque las reglas occidentales.

—Hermana, tu tampoco conoces las reglas, ¿Verdad? Ven acá —Tsutsukakushi le hizo señas a su hermana mayor.

Conociendo al «Rey de Acero», estaba seguro de que iba a saltar sobre su hermanita, pero eso no sucedió.

En cambio, ella parecía más preocupada por los estruendos de la tormenta.

—Hm... No. Por ahora no estoy interesada en los juegos de cartas. Voy a patrullar un poco la casa.

—Es raro que digas eso, hermana. Me ocupé de todas las ventanas y puertas ayer.

—Como tú sabes, la casa es grande. Si surgiera una fuga en algún lugar, estaríamos en problemas.

El «Rey de Acero» estaba actuando de forma sospechosa. Ella caminó inquieta, evitando el contacto visual con Tsutsukakushi, y mirándome a mí en su lugar... ¿Por qué a mí?

—Pero hermana, no logro entender porq~

«——Pero antes de que pudiera terminar, un fuerte sonido interrumpió a Tsutsukakushi, como si hubieran golpeado un tambor japonés gigante»

—**¡Lo sabía!** —La expresión del Acero-san cambió, y salió furiosa del salón de banquetes.

Tsutsukakushi, Azuki Azusa y yo intercambiamos unas breves miradas, e inmediatamente la seguimos. Las cartas cayeron dispersas por el suelo. Frente a frente se encontraron el Rey y la Reina, sin ser escogidos por nadie. De alguna manera me sentí mal por ellas...



El sonido que fue como un tambor siendo golpeado, era en realidad la madera de ciprés cediendo. Incapaz de soportar la ventisca, una de las puertas que daba al jardín principal se partió en dos. A partir de ahí, la lluvia y el viento se filtraron a la casa, inundando el porche por completo.

—¿Cómo pudo pasar esto?!

Pero eso no fue lo que captó la atención del «Rey de Acero».

Lo verdaderamente preocupante era que, en solo una noche, el jardín había sido transformado por la lluvia torrencial.

El estanque se desbordo. Este jardín japonés, que antes era un espectáculo para la vista, ahora se había convertido en un río.

La única diferencia entre el irreconocible jardín y un verdadero río, era que el agua fluía directamente hacia la casa. El agua ya se había acumulado debajo de las escaleras de piedra, trayendo consigo una corriente fangosa y corrosiva. Incluso ahora, todo ese lodo luchaba por colarse a la casa.

«——Una inundación por sobre el nivel del suelo era inminente»

Se cuan aterradora sería una situación como esa. Todos los que viven en este distrito lo saben. Hace doce años, cuando la orilla del río que daba hacia el sur se desbordó, el agua barrió con todo, causando estragos en el distrito. Aunque todavía era joven cuando ocurrió el incidente, aún recuerdo vívidamente las dificultades que yo y mis padres enfrentamos. Para ese entonces no era el «Príncipe Pervertido». También recuerdo como lleno de miedo frotaba descaradamente mi mejilla contra la encantadora pierna de mi maestra de primaria. Ahhhh, como quisiera volver... Hm? Parece que me he desviado un poco del tema.

El punto es que el problema actual era algo que no se podía ignorar

—Hey, ¿No deberíamos regresar al salón de banquetes? Parece que las cosas se están poniendo muy peligrosas aquí —Naturalmente, como alguien que se había mudado recientemente a la ciudad, Azuki Azusa no tenía ni idea.

—Las cosas serán peligrosas en todas partes, no solo aquí.

—Ehhh? ¿Qué quieres decir?

—Que si nosotros ignoramos esto, ¡¡TODOS LOS MUEBLES DE ESTE PISO SE ARRUINARÁN!! —Alcé la voz, agarrando por los hombros a Azuki Azusa. No tuve de otra. Si no se lo hubiera dicho de esta forma, mi voz se habría desvanecido entre todo el ruido.

—Sacar el agua fuera de la casa no hará mucho, y tampoco podemos usar el almacén. Tenemos que llevar todo lo que podamos hasta el segundo piso —El «Rey de Acero» se cruzó de brazos.

—...El segundo piso tampoco funcionará —Tsutsukakushi bajó por las escaleras. Corriendo hacia nosotros, ella negó con la cabeza —Arriba el techo tiene más goteras que una casa de muñecas. No podemos usar ninguna de las habitaciones del segundo piso.

—¿Q~Qué? No puede ser. ¡Ayer no se inundó tanto!

—El tifón podría haber empeorado. Tan pronto como se calmen las lluvias tenemos que llamar a alguien para que reparare el techo —Dijo Tsutsukakushi en un tono indiferente.

«——¡Pero es eso realmente posible?!»

—Hmmm... Incluso si no podemos llevar las cosas al segundo piso, al menos tenemos que tratar de mover los objetos de valor a un lugar seguro. ¿Pero dónde deberíamos...~?

—.....

Los enanos dentro de mi corazón estaban armando un alboroto. Tsukushi se veía completamente perdida. Pero en definitiva, ella sabía algo.

——¡Lo sabía!

Ella fue la primera en darse cuenta de que algo andaba mal con la casa, y también fue la primera persona en notar las inundaciones del patio.

Ella ya debió de haberse imaginado que algo así iba a suceder. Como si se hubiera percatado de que había deseado el fin del mundo —Lo que antes resultó en la destrucción del almacén. Los poderes del gato o la terquedad del Rey. ¿Con cuál debería tener más cuidado? ¿Quién es mi verdadero enemigo aquí?

Aun había muchos problemas de los que ocuparse, así que me concentré en lo que tenía al frente.

—Si tu realmente quieres ocuparte de proteger los objetos de valor, ¿No hay un lugar perfecto para eso?

—Hmm? ¿Qué quieres decir?

—El entresuelo de tu habitación. Mi hermano mayor me lo contó. Me dijo que tienes un cuarto secreto, y que debería mantenerlo en secreto a toda costa.

—¿Un cuarto secreto...?

—¡S~S~Secreto...!

La Tsutsukakushi menor sonó confundida, repitiendo esas palabras como un loro, mientras la Tsutsukakushi mayor se puso pálida, abriendo y cerrando la boca como un pez gordo esperando su alimento.

—No tenía ni idea. ¿Dónde está exactamente ese “cuarto secreto”?

—Aparentemente se entra por el armario. Ese piso debería estar a salvo de la lluvia, por lo que deberíamos usarlo.

—Pues vamos a verificarlo ahora, hermana. Tenemos que actuar lo más rápido posible.

—No~no, ¡Espera un segundo! ¡¡DONDE SEA MENOS AHÍ!! No, por favor... Eso es una mentira... Perdóname...

...Ahora que me doy cuenta, la cara del «Rey de Acero» era idéntica a la que puse cuando mi madre me descubrió regocijándose con mis bienes preciados en el bañ~ ——Ohhh..... Ya veo.

«——Que trágico...»



Luego de subir las escaleras hasta el entrepiso, fuimos recibidos por un cuarto secreto. No había ventanas, el piso estaba acolchonado y las paredes estaban cubiertas hasta donde se podía ver de fotos enmarcadas. Por lamentable que suene, no puedo describir en detalle lo que mostraban dichas imágenes. De otro modo, el FBI podría venir a buscarme.

“—Esto debe ser censurado”, “—Esto será regulado”, “—Esto está fuera de cuestión”.

La víctima de esas sesiones de fotos ilegales fue de una esquina de la habitación a otra, desmontando las imágenes que el «Rey de Acero» debió haber estado recolectando por años. Ella se movió a la velocidad de la luz, sin mostrar alguna clase de compasión o empatía mientras reducía esos bienes ajenos a no más que tiras de papel.

—Todas las fotos y videos... Para la ceremonia de bodas... —y así fue como el promotor de esta galería clandestina perdió todas sus ganas de vivir.

Burbujas de espuma salían de su boca, y parecía que se hundía cada vez más profundo en el océano de la depresión. Por un momento, me sentí mal por revelar su secreto... Sin embargo, fue solo un momento.

El fin.

Quiero decir, tenemos asuntos más importantes que atender, y mientras hablamos el porche se estaba llenado gradualmente de agua. Al parecer, el agua ya está regresando por el drenaje del baño. Si esta fuera la trama de uno de mis DVDs, ya habríamos sobrepasado el nivel peligroso del agua, y en medio del pavor, el

verdadero negocio comenzaría... Supongo que no había necesidad de dar un ejemplo, ¿eh?

Después de eso, todos trabajamos juntos para trasladar cada uno de los objetos del primer piso que podrían dañarse con el agua a la habitación segura. Estos iban desde electrodomésticos como televisores y microondas, hasta cosas más simples pero indispensables como el agua potable, los muebles y los colchones.

Para cuando llegó el mediodía, me dolían los brazos por todo el trabajo manual. El único breve descanso que tuvimos fue cuando nos sentamos a tomar un poco de té y comer bolas de arroz en el salón de banquetes. Como Tsutsukakushi y Azuki Azusa no eran muy fuertes, y dado que el «Rey de Acero» todavía estaba fuera de combate por asuntos emocionales, tuve que convertirme en el hombre de la casa.

—Un chico regularmente faltón y muy poco confiable, pero tranquilizador en momentos de crisis.

¿Apoco no suena genial ese título? Esto debe haberme valido muchos puntos como Onii-chan y Amigo Masculino, ¿No les parece? ¿Yokodera-kun acaso no debería ser más popular ahora?

—¡Muy bien, todos! Revisaré las habitaciones cercanas al patio. Quédense aquí y manténgase a salvo, ¿De acuerdo?

—Ni hablar. Es muy peligroso. Iré contigo —Protestó Tsutsukakushi.

—Yo también los acompañare. Cuando se debilitan, los jaguares deben moverse en manada – y Azuki Azusa agrego.

—Está bien, confíen en mí. Es mi deber como hombre protegerlas a las dos.

—.....

—.....

Sus miradas nadaron en el vacío, vagando a lo largo del corredor. A juzgar por mis conocimientos como «Inspector Emocional de Tsutsukakushi y Azuki Azusa», ;Me atrevo a decir que esta es una impresionante señal de progreso!

—...A veces, pero muy pocas veces, Senpai puede ser un poco confiable.

—Bueno, a veces... Pero incluso una gallina ciega puede encontrar algún grano de maíz.

—Jajaja, no sean así. ¡Soy el habitual Yokodera-kun!

Les di unas palmaditas en los hombros a cada una, y mostré mis dientes blancos en una deslumbrante sonrisa. ¿Qué es esto? Estoy actuando como un caballero azul en su deslumbrante corcel. ¡Si no fuera yo, definitivamente me enamoraría de mí mismo!

—Deben tener cuidado por donde caminan. Si tropiezan, se mojaran. Si se mojan, tendrán que cambiarse de ropa. Y eventualmente, ¡Se quedarán sin ropa! Todos sabemos que las riberas de los últimos días del verano, son la playa romántica de la ropa innecesaria...<sup>64</sup> ¡Oh? ¡¿Ohhh?!

—.....

—.....

—¡Saben que, se me ocurrió la fórmula perfecta para resolver esta ecuación! ¡Aun quieren acompañarme?

—Como imagine, es el mismo Senpai de siempre...

—Vaya por sí mismo, pervertido.

Tan tosco como pueda sonar, sentí como si una tormenta de nieve me golpeara. ¿Acaso los personajes caballerescos no son de su agrado? Tendrán que mejorar sus insultos si de verdad quieren mancillar mi dignidad. Sin embargo, es hora de acelerar el paso.

El agua ya estaba empezando a invadir las habitaciones, y eso se notaba en los reballonez producidos con cada paso que daba.

Finalmente, caí sobre mi trasero mientras me daba la vuelta en una de las habitaciones.

— O~Ouch...!!

Dejé escapar un gemido y apreté los dientes. Con que esto es lo que sucede cuando me subo a mi torre de marfil, ¿Eh? Me levanté del suelo.

Pude percibir un olor extraño. Ese aroma estaba impregnado en toda la habitación... Era algo que a menudo hueles en los cementerios; incienso. La habitación carecía de iluminación, por lo que tuve que forzar mi vista en medio de la oscuridad, y cuando lo hice, pude ver un objeto marrón con la forma de un cubo en contra de la pared. Lo más probable es que cada casa tenga uno de estos, al igual que la mía —Un altar budista. Tenía un obituario en el centro, y debajo había dos fotos enmarcadas.

—...La he visto antes.

---

<sup>64</sup> Aquí hace un juego de palabras algo ingenioso. La palabra “Ribera” funciona en doble sentido; por un lado, la utiliza para referirse al final verano, y por otro la utiliza para referirse a la costa de una playa metafórica.

La mujer en la foto se veía terriblemente familiar... Ahora que lo pienso, se trataba de la misma mujer sonriendo en la foto dentro de la habitación del «Rey de Acero». Si tuviera que adivinar, estos retratos probablemente eran de los padres fallecidos de la Familia Tsutsukakushi; personas que yo nunca podría conocer. La madre se parecía a las hermanas Tsutsukakushi. No me sorprendería si ella fuera otra de las hermanas. En cuanto al padre, la fotografía era bastante antigua, por lo que no estaba seguro del parentesco, pero él se veía como una persona amable. Me sentí mal por mirar demasiado, así que rápidamente me senté frente al altar.

—Lamento que no hayamos podido conocernos. Sus hijas han hecho mucho por mí.

Agregué una nueva varita de incienso, soné el timbre, y junté mis palmas en una oración.

—Sé que Tsukushi-san podría ser un poco difícil de manejar, pero me convertiré en una persona que pueda hacer feliz a Tsukiko-chan. Así que por favor, no se preocupen.

Ocupado con mis oraciones, no me di cuenta de que alguien más se acercaba.

—...Hmm.

—¡¿Hyawa?!

*La Onee-san a la que acababa de difamar se asomó desde el porche.*

—¿N~No se suponía que estabas muer—fuera de combate?

—Logré recuperarme luego de comer las bolas de arroz de Tsukiko. Te estaba buscando para discutir unas cosas, pero no esperaba que tuvieras esta clase de modales.

—Um... Bueno, lo siento.

—¿Por qué te disculpas? Inclinar tu cabeza ante el altar de otra familia es algo de admirar.

—S~Si, Bueno... En mi familia, “Si nos quedamos en la casa de otra familia, abrimos nuestra gratitud de por vida a dicha casta”.

*Si tal lema familiar de verdad existiera entre los míos, probablemente nunca hubiera ido a una fiesta en mi vida, pero el rey parecía convencido. Ella me mostró una ligera sonrisa mientras se acercaba a mí.*

—Qué coincidencia. Tenemos algo similar.

—¿La Familia Tsutsukakushi tiene un lema familiar?

—“El hombre que te ha deshonrado una vez, tiene que asumir la responsabilidad por el resto de su vida”. Aunque no sé qué califica exactamente como “deshonrar”, una vez le dije a Tsukiko que el solo acto de ser tocada por un hombre ya calificaba como ser deshonrada... Fue divertido cuando se lo creyó todo —ella sonrió con suavidad, mirando a lo lejos con una mirada nostálgica.

Era una voz inocente y natural. Eso estimuló algo dormido en mis recuerdos. Sus palabras eran confortables... Pero por alguna razón, estrujaban mi corazón.

—Hace mucho tiempo, Tsukiko nunca dudaba de mí sin importar cuántas poses ridículas le pedía que hiciera. “;Si es por Ne-ne, haré lo mejor que pueda!” decía, luego traía la cámara y sonreía mientras le abría las piernas~.

—Ella realmente era una chica pura...~ Espera, ¿Piernas? ;¿Piernas?! ;M~Más detalles por favor!

—Las piernas del trípode para colocar la cámara. ¿De qué más podría estar hablando?

—... No, de nada...

—Tomar fotografías era algo especial para las dos. Queríamos dejar rastros de nuestra existencia en esta casa...

Ahora que la miro más de cerca, sus ojos estaban un poco rojos. Me recordó a un gato que lloro un millón de veces<sup>65</sup>. Parece que la commoción de ver su amado santuario pulverizado y destruido fue más profunda de lo esperado. *Dejando de lado el hecho de que tener una galería como esa era un crimen, si tenemos en cuenta lo repentino de la muerte de sus padres, a lo mejor esas fotografías eran su manera de lidiar con el duelo...* De nuevo, si ignoras el hecho de que se está cometiendo un crimen.

—...Um, tenemos que mover el altar, ¿No? ¿Estará encajado al suelo?

El medidor de filantropía en mi corazón aumento, por lo que me puse manos a la obra para ayudar a esa Onee-san afligida.

—No, eso no importa. Mientras las lámparas no provoquen un cortocircuito, entonces nuestro trabajo aquí ha terminado —Pero ella sacudió la cabeza, rechazando mi idea.

—Pero si este lugar se inunda...

—Un altar no es más que una caja. Podemos hacer otro. Lo que importa de verdad esta dibujado en nuestros corazones ;Al igual que la adorable vista de Tsutsukakushi durmiendo luego de un baño!

---

<sup>65</sup> Referencia a *El Gato Que Vivió Un Millón De Vidas*, un cuento infantil escrita por Yoko Sano.

—Justo cuando pensaba que estabas diciendo algo conmovedor, ¿Tenías que cagar tu discurso así?

—Aunque me sean arrebatadas mis fotos, mi amor por Tsukiko no vacilará. Incluso si este antiguo altar se destruye, los recuerdos valiosos permanecerán intactos en mi mente. Eso es todo lo que opinare al respecto. Si cierro los ojos, todos vuelven a mí, tan claros como una película. ¡Las expresiones en los rostros de mis padres, el cómo alababan mi genio mientras recitaba las tablas de multiplicar siendo una recién nacida, y mi madre diciendo que si quería podría llegar a ser embajadora o ministra del gabinete!, ¡¡O incluso la salvadora de la humanidad!!

—¡Siento que estás exagerando un poco estos recuerdos!

Acero-san tenía una mirada distante en sus ojos mientras rememoraba sus— falsas —memorias. Pero, finalmente, sacudió su cabeza de manera débil y reanudo su discurso.

—Hm... Aunque exagerar es el derecho especial de los vivos.

No fue una gran respuesta.

Pera era la segunda vez que la escuchaba usando ese tono. Sabía muy bien que no debía burlarme.

—Si tienes recuerdos que puedes exagerar, debes seguir adelante y hacerlo. *De esa manera mantenemos nuestras conexiones con los fallecidos y vivimos para los vivos. No tienes ninguna queja respecto a ello, ¿Verdad?*

—Vale~ vale. Lo comprendo. No me quejaré.

—Bien dicho. La única razón por la que sigues vivo es porque Tsukiko también exagera tu compañía. Si te hubieras quejado, te habría matado aquí mismo.

—¡Sobre eso si tengo algunas quejas! ¡No puedes andar diciendo que me mataras así como así!

—Escuché de tu hermano mayor que toda la historia sobre la desaparición de tu casa no era más que una vil mentira. Sin embargo, el solo hecho de que no te esté golpeando en estos momentos es una prueba de mi amabilidad. Yo misma me considero demasiado compasiva. ¿No puedes ser un poco más agradecido?

—Eso es absolutamente cierto. Te agradezco desde el fondo de mi corazón ★

—Y de nuevo protestando. *Sabes, con tus quejas solo conseguirás que baje mi evaluación de... ¿Ehhhhh?* —Y ella solo parpadeo confundida, mirándome con una cara estúpida. Parece que no esperaba mi respuesta

Pero está bien.

Así es como Tsutsukakushi Tsukushi debería verse. Al menos esa cara es mucho mejor que una expresión pesada y una falsa aura de hostilidad. Yo mismo me sentí aliviado y sonréí.

—Realmente estoy agradecido. Me has salvado muchas veces, President— No, Tsutsukakushi-san. “De no ser por ti, me hubiera rendido hace mucho con las actividades del club, por no decir que cualquiera me habría echado luego de la forma en como me comporte el mes pasado. Estoy profundamente agradecido...”. Eso fue lo que dijo mi hermano mayor.

—¡Hey!, ¡P~Para ya! —Tsukushi tropezó con sus palabras, negando agresivamente con la cabeza.

A pesar de que ella puso el tema sobre la mesa, era como un libro abierto cuando la alagabas tan abiertamente. Disfrutando demasiado la vista, continué.

—También escuché de mi hermano mayor que muchos de los miembros del club realmente te admirán. Creo que ahora entiendo el porqué. Eres buena cuidando a los demás, presi.

—¡Paremos!, ¡La~La~La, no estoy escuchando! ¡NO ESTOY ESCUCHANDO! —Empezó a retorcerse en agonía.

Sostenía la punta de su cola de caballo entre sus dedos, tirando y estirando de ella. Este gesto *me parece muy familiar*. ¿Qué era lo que significaba? No sabría decirles. Soy horrible comprendiendo a las mujeres.

—Rey, volvamos al salón de banquetes. Como eres tan amable, ¡Probablemente no quieras preocupar a las dem~!

Pero cuando trate de burlarme, no tome en cuenta las repercusiones. Con un cabezazo certero, ella me golpeó. ¡*No habíamos superado ya esta clase violencia sin sentido?*!

—¡N~No seas tan impertinente o te matare!

—¡Por favor, avisa antes de hacerlo!

—Espera, no. Hay algo importante de lo que debemos hablar.

Acero-san se dio unas palmadas en las mejillas, como tratando de disimular su vergüenza, y se puso seria.

—Tengo una petición... No estás herido, ¿O sí?

—Ignorando el hecho de que me acaban de dar un fuerte cabezazo, ¡Estoy perfectamente bien!

—Conociendo esa cosa, esto probablemente se deba a un castigo divino... Si no estás herido, entonces me gustaría pedirte que reunieras todo el coraje que puedes para nadar hasta una orilla en caso de ser necesario.

La ubicación que señalaba el rey estaba fuera de la casa.

*La desastrosa escena me hizo dudar de mis ojos. El patio principal, el patio delantero, el patio trasero, el porche, las salas... Todos estaban inundados. Además de eso, las tuberías de agua se estaban llenando, y los inodoros y baños eran un desastre. Las ventanas de los pisos inferiores estaban destrozadas y la lluvia entraba directamente en la casa.*

—Esto es realmente malo...

Después de ponernos impermeables, caminamos por la casa, y fuimos testigos de este desastre que una vez fue una maravillosa residencia japonesa. *¿Y si solo se trataba del tiempo cobrando factura a esta vieja casa?*

«—¡No me jodan!»

Por supuesto que no. Tal escenario desfavorable no se aplicaría ni siquiera en un drama de quinta. Una cosa era la erosión provocada por el tiempo y otra muy diferente era el desastre que azotaba esta casa.

Tenía que haber algo más.

—¿Recuerdas la inundación de hace doce años? Solo encerrarnos en el segundo piso no ayudara. Tenemos que actuar —Acero-san hizo una mueca irónica desde el interior de su impermeable.

Ella se veía como una Akazukin-chan<sup>66</sup> adulta... En realidad, nunca leí ninguno de esos mangas, pero con la amenaza de inundación ya no parece una mala opción.

—... ¿Hermano menor de Yokodera? ¿Estás bien? ¿Por qué me estas mirando?

—¡Ah, sí! ¡Esto es increíble! ¡Estaba imaginando cómo se vería Tsukiko-chan una vez que sea mayor!

—De hecho, yo también estoy ansiosa por ver eso algún día. Ella será toda una belleza para entonces... ¿Hm? ¿Pero entonces por qué me estabas mirando a mí?

—Porque imagine que se transformaría en una belleza como tú, desarrollando curvas en todos los lugares adecuados.

<sup>66</sup> *Akazukin-chan* (o *Caperucita Chacha* en español) fue un manga *Mahou Shoujo* bastante conocido por allá en los 90as...

—¡Y continuas con eso! ¡¿Es algún nuevo tipo de intimidación?! ¡No estoy segura si golpearte o no! —El rey juguetó con su cola de caballo dentro del impermeable, y eventualmente me lanza una sonrisa feliz.

—Entonces... ¿De qué estábamos hablando?

—Quién sabe...

Los dos inclinamos nuestras cabezas en confusión. Debo dejar de perder el tiempo con ella. A diferencia de Tsukiko-chan y Azuki Azusa, la conversación no avanzara si lo hago.

Después de que ambos nos sacudimos el cerebro por un momento, el Rey aplaudió. Parece que le regreso la idea

—Um... Bueno, sobre mi solicitud. Me preguntaba si podrías ayudarme a conseguir un bote.

Asentí de acuerdo. Creo saber hacia dónde irá esto...

—Uno de nuestros parientes vive por aquí cerca. Si recuerdo bien, deberían tener un bote inflable. *De esa forma podemos llevar a Tsukiko y su amiga al punto de evacuación más cercano.*

La grava cerca de la entrada ya se había convertido en un pequeño estanque. Mis zapatillas de deporte ya estaban haciendo el trabajo de Dios, pero a este paso, pronto serían inútiles en una casa completamente inundada. Incluso cuandoforcé mis ojos para mirar a lo lejos, el viento era demasiado fuerte, cubriendo todo de niebla. Solo un horizonte blanco y brumoso era visto.

—Además, debemos ir a tu casa. Tu familia debe estar preocupada por ti.

—Ah, no, estoy bien.

—No hay necesidad de contenerse. También tienes a tu hermano mayor.

—Um, bueno, mi familia actualmente está de viaje... No, ellos debieron de evacuar antes que yo.

—... Así que fuiste dejado atrás. Y sin previo aviso... —Acero-san murmuró en un tono desdichado. Ya para el final de su silencio, me regresó una sonrisa que desbordaba simpatía —Entre yo viviendo únicamente con la compañía de Tsukiko y tu pasando el tiempo en nuestra casa, me pregunto quién es más feliz al final... —y como un amante que intentaba consolarme frente a mi oscuro pasado, empezó a darme unas palmadas en la cabeza.

*Ella realmente puede ser amable, ¿Huh? Tan amable que estoy empezando a sentirme mal por mi propio egoísmo... Eso es un buen presentimiento. Sé que mi capacidad para*

comprender los sentimientos de las mujeres está muy por debajo de la media, pero creo que Acero-san podría no odiar tanto mi presencia. Es una mejoría con respecto a nuestra desastrosa charla en el almacén. **Es por eso que—**

—Hey, Rey. Yo también tengo una solicitud propia.

—Adelante y dilo.

«—**ya es momento de que se lo pida**»

—¿Podrías rezar al «Dios Gato» de nuevo? ¿Puedes deshacer tu deseo?

—Hmm...

Y la mano que acariciaba gentilmente mi cabeza se detuvo. Sé que pedírselo de forma tan directa fue una apuesta.

*Si su intención era mala, solo estaría lanzando más leña al fuego.*

*Pero decidí confiar en la buena voluntad de Tsutsukakushi Tsukushi.*

No obstante, ella solo negó con la cabeza.

—... Eso es...

—Yo sé que para ti no puede ser más que una estupidez supersticiosa, pero para mí, no —para todos nosotros, es algo crucial. Incluso más importante que conseguir un bote inflable.

—No es eso; entiendo lo que me intentas decir. Pero si la cosa fuera tan simple, entonces esto debería haberse resuelto hace tiempo.

—¿... Qué... acabas de decir? —Me quedé desconcertado.

Tsutsukakushi Tsukushi debió haberse dado cuenta de que ella le había rezado al «Dios Gato»; específicamente, *por qué había rezado*.

Eso está bien.

Cuando le pregunté al respecto, su tono sonaba como si supiera de lo que le estaba hablando, y también había dicho “—*Lo sabía!*” en el salón de banquetes. Pero si ella ya canceló el deseo ...

—¿Volviste a rezar al «Dios Gato»? ¿Significa que consideraste seriamente que el mundo podría ser destruido?

—Sí. Incluso si tales medidas no se ajustan con mis principios, anoche lo pensé mucho y retiré el deseo. Sin embargo, incluso si lo retirara, podríamos estar lidiando con la

clase de dios que no permite que sus deseos sean devueltos. Realmente me siento culpable por toda esta inundación que está ocurriendo... —El Rey arrugo el rostro.

Pero eso no puede ser. Debería poder cancelarlo. Azuki Azusa demostró que era posible. Las esposas que ella había invocado antes se desvanecieron en el instante en que retiró su deseo. Si ese es el caso, entonces todo este caos y el alboroto que el Rey había desatado ya debería haber terminado.

Pero claramente ese no era el caso.

—...¿Q~Qué pasa, hermano menor de Yokodera? ¿Por qué tan callado ahora? ¿Estás asustado?... ¿Q~Quieres que te de un abrazo? Porque no dejare que vuelvas a hacer eso de soplar mis oídos ¡Todo eso murió con el almacén, así que ya no puedo más!

El «Rey de Acero» comenzó a sonrojarse furiosamente, retrocediendo mientras se tapaba las orejas.

«——¡;El que haya gemido en tu oído fue una experiencia tan traumática para ti!;, ¡Eso me duele un poco, sabes!»

—Eso fue muy rápido. ¡Empecé a sentirme rara por todas partes! ¡Así que por favor no vuelvas a hacer eso! Con mucho gusto iré a buscar el bote por mi cuenta, así que, con su permiso~

—¡E~Espera! ¡Ir sola es demasiado peligroso! —Confundida, ella salió corriendo hacia la entrada. Y entonces—

En respuesta, le siguió un sonido desagradable y ominoso.

Era el mismo que habíamos escuchado anoche. Una voz ahogada mezclada con la indiferencia del «Dios Gato», que se asemejaba a una risa pegajosa. Cuando miré hacia arriba, vi grietas en la viga que sostenía el techo.

—¡;De nuevo!;

Fue exactamente como sucedió en el almacén. Como para anunciar el fin del mundo; como si el mundo sobre nosotros estuviera cayendo en pedazos. El rey se detuvo de golpe y se dio la vuelta para mirarme.

—¡S~Sálvame!

Desesperadamente, ella se aferró a mí pecho.

«—Espera, ¿Qué diablos es esto? Estas depositando tus esperanzas... ¿En mí? Incluso hay cosas que yo no puedo hacer, ¿De acuerdo? Es más, ¡Hay muchas cosas que no puedo hacer!»

...Pude ver algunos fragmentos de mi vida pasar frente a mis ojos, o quizás solo eran los trozos techo rozando mi cabeza como preámbulo a lo inevitable. Un grueso tronco caía desde arriba, en dirección a mi cráneo. Adiós mundo. Y sin misericordia, mi cabeza fue aplastada— o así debió ser, pero el tronco fue repelido frente a mis ojos.

—¿Eh?

No fue solo mi imaginación.

*El siguiente, el siguiente luego de ese, y los que le siguieron.*

Ninguno de ellos me golpeó.

Como si estuvieran burlándose de Newton, ignoraban las leyes de la física cuando se acercaban. Todos los objetos que caían nos evitaban a Tsutsukakushi Tsukushi y a mí. Ella todavía se aferraba desesperadamente a mí pecho, lo que me hizo a caer de espaldas. La lluvia seguía cayendo con furia, y el área a nuestro alrededor terminó sumergida en el agua.

Finalmente, un montón de piedras y tejas yacían cerca, creando una montaña gigante que obstruyó la puerta. Casi como si no se nos permitiera irnos.

—;S~Se detuvo...?

El agua se deslizó por nuestros impermeables, mientras el «Rey de Acero» levantó lentamente la cabeza. Como todavía seguía aferrada a mí, nuestras miradas se encontraron a una distancia incómoda.

—;G~Grrrr!

Acero-san se puso de pie, pero se detuvo, como si le recordara algo. Ella acurrucó su cabeza en mi estómago, alrededor del área de mi ombligo.

—;i~R~Rey?!

—Grrrr...

—;Quéquieres decir con “Grrrr\*”?

—Me salvaste de nuevo... Me protegiste... Gracias...

Su rostro estaba abatido, y sus mejillas ligeramente enrojecidas. El rey usualmente majestuoso y arrogante no se atrevió a levantar la cabeza. Ella solo frotó su frente contra mí como una niña. La sensación de su aliento se sintió terriblemente cálida.

Esta es una escena recurrente en muchos de mis juegos... *¿Sera que ya desperté mi habilidad especial?*

...No. No es el momento de pensar así.

Creo que no lo entiendo... O bueno, si lo entiendo.

Lo entiendo totalmente.

No estoy haciendo nada. Esto no fue producto de mi poder. El poder de otra persona está actuando aquí.

Está destruyendo la Casa Tsutsukakushi.

Y no nos permitirá irnos, pero tampoco busca lastimarnos.

¿Si este desastre no es producto del deseo de Tsukushi, ni es un fenómeno natural inconveniente —que demonios está pasando aquí?



Cuando volvimos al salón de banquetes, Azuki Azusa nos vio como unos castores, que absortos en su estupidez, intentaron construir directamente una presa debajo de las Cataratas del Niágara.

—Te dije que era demasiado peligroso. Pescaran un resfriado —Tsutsukakushi nos regañó de forma matriarcal.

—Estoy avergonzada... —y el «Rey de Acero» bajó la cabeza. Luego procedió a quitarse su camiseta empapada por la lluvia.

No soy tan mala persona para aprovecharme de la situación como si de una escena de fanservice se tratase... Aunque pensándolo bien, recientemente he estado armando un ensayo sobre cómo reaccionan las camisetas del club de Atletismo a los diversos niveles de humedad, en caso de que algún fisgón quiera aprovecharse de la trasparencia de los uniformes, así que no estaría mal dar un vistazo con fines llanamente periodísticos.

Pero justo cuando intenté desviar mi mirada, Tsutsukakushi me obligó a abandonar el salón de banquetes.

—¡No estaba mirando nada! ¡La conclusión correcta es que estaba intentando mirar!

—No comprendo lo que dices. De todas formas ¿Qué estabas haciendo con mi hermana? Se demoraron mucho allá atrás.

—N~No mucho. ¿Solo estábamos... hablando...?

—¿Ustedes dos? ¿Solos? —Tsutsukakushi me miró incrédula —¿Es así? Los he notado muy cercanos desde la última noche. Eso me hace feliz.

Ella suspiró. Se veía satisfecha.

—...Um, ¿No me digas que estabas preocupada por los malos términos entre tu Onee-san y el hermano menor de Yokodera?

—Quizás sí, quizás no. Más importante aún, porque no nos damos prisa y te cambias de ropa, Senpai.

*Como si pudieras engañarme ¿Al menos podrías intentar no cambiar el tema de una forma tan obvia?* La velocidad con la que me arrastraba por los pasillos mientras tiraba de mi brazo la hacía ver como si estuviera saltando. No había rastros del diluvio en el salón de banquetes ni en esta área.

Extraño.

Hace unos momentos fui testigo de cómo el patio se convertía en un río. Esta paz me hizo sentir como si me hubiera ido a una casa completamente diferente.

—¿Acaso hay una diferencia en el daño causado por el tifón dependiendo de la ubicación en la casa? Eso no suena bien...

—¿Es así? No lo note. Por si no te diste cuenta, esta casa es grande, así que hay habitaciones que apenas utilizamos. De todos modos, no les prestamos tanta atención como al salón de banquetes y el baño.

—... ¿Entonces dices que es por el tamaño de la casa?

—Sí. Tendremos que inspeccionar a fondo cada lugar para repararlo todo. Se avecinan muchos problemas —Tsutsukakushi asintió como si tratara de satisfacerse.

No es que quiera verla devastada o algo por el estilo ¿Pero en serio puede una amante de la limpieza como lo es ella, comportarse de forma tan descuidada en cara a este desastre?

«—No importa por donde lo mire, se ve como si alguien o “algo” estuviera eligiendo meticulosamente los lugares que se destruyen. ¿Pero por qué motivo?»

...Mientras andaba perdido en mis pensamientos, Tsutsukakushi repentinamente se detuvo frente de una cierta habitación.

—Puede que no tenga mucho que ofrecer, pero por favor entra.

—¿Eh?

Esa era una puerta que había visto muchas veces antes: la entrada que conducía a la habitación de Tsutsukakushi. ¡E~El Edén ha sido revelado! ¡Pensar que un evento tan importante como este ocurriría de forma predeterminada! ¡Parece que realmente no puedes juzgar las casualidades de la vida como si de una visual novel se tratase! ¿Pero no se supone que iba cambiarme de ropa? ¿Me voy a cambiar dentro de su habitación? ¿Qué es esto? N~No me digas ...

—No, eso es... Bueno, ¡Estamos en una época que no distingue géneros después de todo! ¡Alabada sea la cultura del siglo XXI!

—...Siento que necesito una seria explicación de por qué te vez tan emocionado.

—¿Realmente puedo explicarlo?

—Olvídalo. Solo ve y pesca un resfriado. Para lo que me importa. Solo asegúrate de gritar cuando te conciertas en zombie —Con un suspiro, Tsutsukakushi lentamente empezó a cerrar la puerta, así que de inmediato me deslicé en la habitación y me postré<sup>67</sup>.



La habitación de Tsutsukakushi tenía un estilo occidental, y era la mitad de grande que la de su hermana mayor. Sus cortinas y sábanas rosadas destacaron de inmediato. El cuarto desbordaba ese encanto femenino que consideraba perdido, y sus estanterías estaban llenas de guías de juegos y DVDs. Incluso pude ver la serie de zombis que tanto mencionaba. Como si se estuviera preparando para la inundación entrante, los juguetes de peluche estaban sentados encima de la cama, y todos los demás objetos estaban dispersos por la habitación, encima de estantes y cosas así.

—...No mires demasiado. Es vergonzoso.

—¿Bromeas? Me encantaría volver aquí en circunstancias normales.

*Me pregunto si ella tiene más peluches como estos. Quizás es el tipo de persona que no puede limpiar su propia habitación correctamente, ¿O talvez planea quitarse la ropa de repente como su hermana mayor? Pero no hay nadie más que lo recoja si llegara a hacerlo. Eso significaría... Oh, señor~*

—Senpai. Con inundación o no, aun puedo llamar a la policía.

—¡¿Por qué?! ¡Porque eres tan mala!

—Porque es demasiado fácil ver a través de ti, Senpai. Al menos trata de disimular.

---

<sup>67</sup> Imagínense algo como [esto](#)...

Tsutsukakushi declaró sin rodeos, sacando una camiseta de un cajón en el armario.

Era un diseño antiguo, un jersey de hombre. Siento que lo he visto antes...

—Ah, claro. Es la misma de hace unos días. He tenido la intención de preguntar; ¿De quién es esta camisa? No es tuya, ¿Verdad?

—Aparentemente, pertenecía a mi padre.

Luego de darme el jersey holgado, me trajo una toalla y comenzó a juguetear con su *cola de gato*.

—Dicho eso, no tengo ningún recuerdo de mi padre. Por eso dije “aparentemente”. Iba a deshacerme de ella de todas formas, así que siéntase libre de usarla.

—... ¿Desacerté... de esto? Creo que tu hermana...

—Probablemente estaría en contra, sí. Porque ella idealiza cada recuerdo de nuestra familia. Pero yo nunca los conocí, así que no puedo sentirme tan apasionada como ella.

Tsutsukakushi Tsukushi siempre mira a los fallecidos con un filtro color de rosa. Sin embargo, dado que Tsutsukakushi Tsukiko no tiene ningún recuerdo de sus padres, no tiene ninguna razón para pensar bien de ellos en primer lugar. Esta chica inexpresiva, sin inmutarse, usó una lógica fría para declarar que no tenía conexión con el pasado.

—...Creo que tu Onee-san está realmente sola. Parece que ella valora a su familia más que cualquier otra cosa.

—Las cosas no pueden seguir así para siempre. Ella tiene que madurar eventualmente.

—Tsutsukakushi... Incluso tú debes sentirte triste a veces, ¿Verdad?

—No. No puedo permitirme sentirme triste en un momento como este.

Sus brillantes ojos parpadearon lánguidamente, y me miró sin emoción alguna. Este *Gato que no Sonríe* no sonreiría sin importar qué<sup>68</sup>. Por supuesto, lo supe desde el principio, así que no había necesidad de reiterarlo... ¿Pero cómo podía decir algo así?

—Una vez que hayas terminado de cambiarte, regresa al salón de banquetes. Hemos terminado de guardar todo lo importante, pero dependiendo de la situación, nosotros mismos podríamos tener que buscar refugio en esa habitación —Como para

<sup>68</sup> *Waravanai Neko* significa literalmente *El Gato que No Sonríe*.

escapar de esta atmósfera incómoda y estancada, Tsutsukakushi se dirigió hacia la puerta.

Cuando se fue, se dio la vuelta y se encogió de hombros... —Sería genial si las cosas se calmaran para mañana...

Y con eso, cerró la puerta detrás de ella.



Luego de cambiarme de ropa sin muchos ánimos, sonó mi teléfono. En la pantalla, se mostraba el nombre de mi compañero de clase, vecino cercano y amigo de la infancia.

—[¡Hola! ¿Estás bien, «Príncipe Pervertido»? ¿Cómo te sientes?]

—Lo mismo de siempre.

—[¿Huh? ¿No te has resfriado? ¿Entonces simplemente andas de vago? Porque las reseñas sobre el Club de la Mafia fueron geniales, y quería que las vieras] —Ponta rio descuidadamente—[Qué tipejo tan impotente. Veré qué puedo decirle al director, pero no estoy seguro si lograre transmitirle mis buenas vibras, así que será mejor que estés listo para recibir tu castigo]

—...¿Vago? ¡¿Tuvimos escuela hoy?!

—[¿Eh? ¿Por qué no tendríamos?]

—Quiero decir, el tifón...

—[¿Acaso te hizo daño el calor o qué? **El tifón pasó hace mucho.** Mira afuera de tu ventana. El sol esta horrible]

Me quité el teléfono de la oreja y eché un vistazo rápido fuera de la ventana en la habitación de Tsutsukakushi. Fui recibido por una lluvia lo suficientemente fuerte como para dividir los cielos, golpeando directamente contra el cristal.

—...¿Desde cuándo se detuvo el tifón?

—[¿No viste el informe meteorológico de la Onee-san del clima? decía: “No se preocupen ¡Pasara eventualmente!” Y que el clima de esta noche sería genial]

—Y lo dices con ese tono de voz tan genial. Me dan ganas de golpearte... Eso no es lo que quise decir. Estaba preguntando **¿A qué hora se calmó el clima?**

—[...¿Te estás burlando de mí o qué? Cuando nos vimos en la escuela. **La lluvia ceso momentos después**]

—...

Me encontré a Ponta. Tsutsukakushi me llamó. Hablé con Acero-san. invoqué accidentalmente a Azuki Azusa... —Ponta dice que el clima ha estado claro todo ese tiempo. Pero el tifón ha estado destruyendo la Casa Tsutsukakushi. Entonces, ¿En qué momento las cosas se pusieron raras? ¿Qué es sobrenatural y qué no? Ya debería saber.

Tengo que aceptar la realidad.

—Te veo mañana en la escuela.

—[¿Hm? Ah, ya veo, ya veo. Me alegra escuchar eso]

—Gracias, Ponta... Pero de verdad, muchísimas gracias.

—[H~Hey, ¿A qué viene es—~?]

Justo después de colgar, revisé mi lista de contactos. Marqué a la primera persona en aparecer y salí corriendo de la habitación.

Es momento de terminar con esto.



—Esto va de mal en peor.

Observé la desastrosa escena ocurriendo afuera de la Casa Tsutsukakushi, desde una ventana al lado de las escaleras en el segundo piso.

Llegados a este punto, el patio parecía una piscina.

Azuki Azusa se me acercó vacilante. Suavemente, mordió sus labios, delgados como flores. Hablando de piscinas, en caso de que se estén preguntando si Azuki Azusa todavía estaba usando su traje de baño, entonces lamentablemente tengo que informarles que... No tengo ni idea. Se ha subido la cremallera hasta el tope del suéter.

«—¿Supongo que podría haber tomado prestada ropa interior?»

Imaginar a Azuki Azusa con las bragas de Tsutsukakushi de alguna manera hace que mi corazón late más rápido. Extraño. ¿Estoy enfermo?

—Oye, ¿Qué debemos hacer ahora? La luz de las farolas se ha ido y la televisión tampoco funciona. Me imagino que deben haber cortado la electricidad, por no decir que mi teléfono ya no tiene batería. Somos como una familia varada navegando en el arca de Noé...

—Ah sí. Está bien~

Pero cuando me percaté de que la bebe llorona estaba a punto de romper en llanto, me di cuenta de que este no era el momento de soñar despierto.

En cambio, la acaricié suavemente en la cabeza. Escuche de un video que esta era una buena manera de consolar a alguien. Pude apreciar la suave sensación de su cabello en la palma de mi mano; sentí que estaba jugando con un cachorro esponjoso.

Me quedé así por un tiempo, solo mirando afuera a través de esta pequeña ventana. En la esquina de ese cuadro que parecía la pintura de un desastre, vi la pasarela hacia el almacén, que ahora era un camino de escombros. La única diferencia era...

—... **¿No es ese el almacén? ¿No se había caído en pedazos?** —Azuki Azusa señaló a la estructura con paredes blancas.

En medio de este tifón, sus puertas se cerraron herméticamente, y su techo triangular se mantuvo firme, como un caballero silencioso observando la caída de su reino.

—Sí, fue destruido... Pero parece que ha vuelto a la normalidad.

—No eres un cuervo mentiroso para estar bromeando conmigo en un momento como este.

—Estoy hablando completamente en serio. Así es como es. Parece que volvió a como era antes...

Con todo lo que había sucedido, olvidé comprobarlo. El almacén estaba parado allí, como si quisiera ponerme en ridículo.

El «Rey de Acero», en efecto, retiró su deseo.

La destrucción del almacén fue revertida y este volvió a la normalidad. Después de que Azuki Azusa retiró su deseo, las esposas que habían sido invocadas de la nada también habían desaparecido. Este «Dios Gato» definitivamente tiene sus reglas escritas en piedra.

Que el almacén regresara por arte de magia no era algo extraño.

En cambio, lo verdaderamente extraño, fue el continuo colapso de la Casa Tsutsukakushi, y todo lo que eso llevaba. Desde ayer, la situación más allá estos muros ha sido un completo misterio.

Si no se nos permite salir, debe ser porque alguien lo deseó. Y este deseo aún continua activo.

—...**¿Qué está pasando con esta casa? ¿Qué debemos hacer?** —Azuki Azusa sonaba arrogante, pero en su cara solo se veía ansiedad —Si la ayuda no llega, tendremos que actuar como Adán y Eva, creando una nueva familia.

—¿Eh?

—Daré mi mayor esfuerzo. Primero será una niña, y luego será un niño. Y para el final, tendremos suficientes niños como para formar un equipo de fútbol~

—E~Ehm, no entiendo muy bien de qué estás hablando...

—Por supuesto, este es solo un plan a futuro. Primero, tendremos que pasar un tiempo asegurándonos de que no entre agua.

—De nuevo, ¿Por qué estás formulando planes para el futuro sin escuchar la opinión de nadie más? ¡¿Por qué asumes que viviremos aquí para siempre?!

—¿No es para eso que me llamaste aquí?

—¡Te equivocas! ¡¡Demasiado!!

Ella parpadeó un par de veces. Escondió el papel que sostenía en la mano detrás de su espalda. Podría jurar que vi nombres como “Shouta” y “Rin” allí. *¿A qué viene una lista como esa?*

—Jugar al arca suena divertido. Eso es cierto, pero no podemos seguir así. Tienes una familia propia, ¿Verdad?

—¿Eh?

—Tu mamá y tu papá seguro deben estar preocupados. También tengo que volver con mi propia familia. No podemos quedarnos aquí para siempre.

—¿H~Huh...? ¿Entonces a que viene esto?

—La razón por la que te llamé aquí es porque tengo un favor que pedirte. Se trata de las hermanas Tsutsukakushi.

Nadie estaba en las escaleras a parte de nosotros, así que no tuve que preocuparme de que alguna de las dos nos escuchara. *Pero hay momentos en los que es necesario bajar la voz cuando se está a punto de hacer peticiones difíciles...* O bueno, eso es lo que pensé con indiferencia, como si se tratara del problema de otra persona.

—¿Podrías hablar con a la Onee-san un rato **en su habitación** y profundizar tu amistad con ella?

—...¿Porqué?

—Porque es importante —No ofrecí más explicaciones, y Azuki Azusa me miro perpleja.

No tengo la confianza suficiente como para explicar todo este embrollo familiar. Pero como Azuki Azusa era mi amiga, esperaba que las palabras no fueran necesarias—

—No quiero —Declaro en voz baja, pero no sentí dudas en su hablar —No sé lo que planeas hacer, pero si piensas que alguien haría algo por ti sin ninguna explicación, déjame decirte que estas muy equivocado. Tengo mis razones.

—¿Y cuáles serían esas razones?

—...No me agrada.

Me eché a reír.

*;No pude evitarlo! La forma en que Azuki Azusa lo dijo sonaba como si le hubieran robado su libro ilustrado de la biblioteca y ahora se estuviera quejando con su madre al respecto. Por supuesto, debido a mi reacción, ella pisoteó mi pie.*

—¡Eso no es algo por lo que deberías comenzar a reír! ¡Estoy hablando en serio aquí!

—Lo siento~ lo siento. ¿Qué no te agrada de ella?

—Odio a las personas que actúan mandonas. Odio a las personas que utilizan la violencia... Y odio a las personas que tienen un gran cuerpo como ella. He visto partes en el baño. ¡Eso debería ser censurado! Definitivamente va a usar ese cuerpo suyo para hacerle cosas raras a Yoko—— C~Chicos ¡A los chicos? Si. Ella debe atraerlos como una súcuba mentirosa.

Dirigió su mirada hacia su pecho plano, hinchando las mejillas. Realmente no lo entiendo, pero supuse que había motivos religiosos de por medio.

—La presidenta Tsutsukakushi no es la clase de persona que haría tales cosas. En todo caso, es más del tipo que se deja engañar. Cuando tuve problemas con ella, le hice creer que un ropero era la entrada a Narnia, y más tarde la escuche decir “Puedo ver un león y una bruja en la distancia; ¡Qué pintoresco!”. ¡Tsukiko me contó que se quedó ahí dentro por tres horas! ¡¡Tres horas!!

—¡Eso es embarazoso de muchas maneras! —Azuki Azusa comenzó a ladrar como un cachorro.

—¿Es realmente imposible? —Le pregunté de forma sincera.

Después de quedarse callada por un breve momento, me respondió —Si eres tan obstinado al respecto, entonces lo hare...

Murmuro.

Me tomó un minuto entender de qué estaba hablando. Cuando lo hice, nuevamente puse en práctica los conocimientos obtenidos luego de ver todos esos videos. La acaricié suavemente en la cabeza por un rato, y sus mejillas se pusieron tan rojas como unas manzanas.

—... Pero al menos explica un poco del porqué. Si no puedes, entonces inténtalo. Trataré de entenderlo por mí misma.

—Gracias... Y lamento pedírtelo así. Básicamente... Bueno, es algo que no quiero que la Onee-san escuche. Me sentiría mal por ella —Todavía estaba algo perdido sobre cómo explicarle la situación de esa familia, y lo que dije lo hizo sonar aún más vago.

Pero Azuki Azusa asintió con la cabeza como si hubiera decidido hacerlo desde el principio. No importa qué, ella siempre estaba lista para apoyarme con todo.

Definitivamente tengo que pagarle algún día.



Luego de esperar el momento adecuado, comencé a caminar. Al final del pasillo innecesariamente largo, pasé junto a las puertas correderas que se suponía bloqueaban las inundaciones, y fui recibido por un salón de banquetes milagrosamente vacío. Habían guardado las linternas de papel, y la mesa del comedor también había desaparecido junto los cojines del piso. Con este ambiente muerto, la casa se sentía como una vieja cueva hecha de madera. Era un augurio de ruina y podredumbre.

Lo único que destacó fue una niña solitaria sentada en el centro de la habitación.

—No convenzas a mi hermana de hacer cosas extrañas, ¿De acuerdo?

Su cara malhumorada— no, inexpresiva —me miró. Ella sostenía una baraja de cartas. Habilmente barajeó el mazo con sus pequeñas manos, repartiendo las cartas entre cuatro jugadores.

—Tú le pediste a Azuki-san que le preguntara sobre su “Ropero Mágico”, ¿No es así? Estoy segura que eventualmente se rendirá, pero es mejor que te disculpes con ella por mentirle sobre ese armario o lo que sea. Engañar a los demás no es algo bueno.

—... Si. Una vez que llegue el momento, me disculparé con ella. No solo sobre el armario, sino sobre todo lo demás. Entonces... ¿Qué estás haciendo?

—Hice todo lo que me quedaba por hacer. Correr como loca no hará ningún bien, así que pensé en tomar un descanso y disfrutar de un agradable juego de cartas.

Terminó de distribuir todos los naipes y golpeó con su mano un cojín justo al lado de ella.

Me dejé llamar y me senté a su lado. El mazo que me pasó tenía muchas imágenes dibujadas. Supongo que las reglas para daihinmin<sup>69</sup> son bastante versátiles...

—Comenzaremos una vez que Azuki-san y mi hermana regresen. Tengo los tres diamantes, así que iré primero —Tsutsukakushi levantó sus cartas a la altura de su pecho, mirando fijamente su mazo.

A diferencia de Acero-san, que estaba preocupada por este tifón, o Azuki Azusa, que estaba a punto de llorar, ella se quedó allí sentada como un androide inerte. Pero, por supuesto, Tsutsukakushi es una chica normal. Una mano suya tiraba de la punta de su cola de gato.

Muchas veces. Una y otra vez.

Probablemente de forma inconsciente.

Ella sostenía sus cartas mientras, y su cabello se balanceaba como la cola de un gato satisfecho.

—...¿Es tan divertido?

—... Depende del juego. Además de las personas con las que se está jugando.

—Eso no es lo que quise decir —estás disfrutando de esta situación, ¿No?

Tsutsukakushi se quedó en silencio por un momento.

—No, no estoy disfrutando esta situación en absoluto. Nadie en la tierra disfrutaría que su casa se inunde. Jugar a las cartas es solo un cambio de ritmo. Me ayuda a relajarme un poco cuando me siento en la necesidad de hacer algo. Al igual que tú, Senpai —Ella negó mi pregunta con una respuesta muy conversadora.

Escuché la lluvia rugiendo afuera, así como el viento golpeando la casa. Probablemente ahora estábamos en el centro de la tormenta.

—... Si. Si las cosas continúan así, Azuki Azusa y yo nos veremos forzados a permanecer aquí.

—Ni siquiera quiero imaginar eso. También tengo que ir de compras, así que me pregunto qué debería hacer. A este paso también tendremos que hacer algo con el tema de las inundaciones. Ya no se ni por donde comenzar...

Ella dejó escapar un suspiro, diciendo “—Si las cosas solo se calmaran para mañana...” una vez más. Perdí la cuenta cuántas veces dijo eso hoy. Su suspiro fue perfecto. Era la única forma en que podía mostrar abiertamente su preocupación y ansiedad...

---

<sup>69</sup> Otro nombre para **Daifugō**. Vale mencionar que **Daihinmin** (Necesitados en español) se refiere a el jugador con el mayor número de cartas.

—Y lo que más me dolió fue que era completamente falso.

He estado con ella lo suficiente como para saberlo. De hecho, creo que fue por esa misma razón que la he estado descartando inconscientemente como una sospechosa, pero ella estuvo usando su condición como una fachada para encubrir sus verdaderos sentimientos. Aunque deberíamos haber superado esa fase hace mucho...

—Lamento haberte llamado aquí en un momento como este, Senpai. Te he envuelto en todo este desastre debido a un capricho. No debería haberte invitado a mi casa en primer lugar.

—...Justo a tiempo, ¿Eh

—Incluso si estoy satisfecha, es horrible que no puedas irte a casa. Ese «Dios Gato» sí que es desagradable y grosero... —Tsutsukakushi sacudió la cabeza y se culpó a sí misma sin conocer el detalle más crucial.

Si la persona en cuestión retira el deseo que se le concedió, todo volverá a la normalidad. Mi casa todavía está dentro del almacén. Esto significa que el deseo aún no ha sido cancelado. El tifón todavía continuo furioso azotando el exterior, separándonos del resto del mundo. Tsutsukakushi no solo deseaba que todos cenáramos juntos. Ella quería que comiéramos juntos, que jugáramos a las cartas juntos y solo perdiéramos nuestro tiempo juntos —**como una familia teniendo una tarde de juegos en un día de lluvia.**

Dentro de este lugar, atrapados por la inundación... Como una familia.

Independientemente de si ella estaba consciente de ello o no, seguía deseando vivir dentro de este mundo sellado.

—...;Eso para nada es algo bueno!

—... ¿Qué haces? Me estas asustando.

—;No puedes permitir esto! Hay... Ya sabes, ;El festival deportivo del próximo mes! ;Tienes que disfrutar de la escuela también!

Un dolor agudo asaltó mi pecho, lo que me llevó a sacudir inconscientemente los hombros de Tsutsukakushi. —Eso duele —Dijo en voz baja.

Inspeccionó detenidamente las cartas que habían caído sobre el suelo, sin parpadear ni una vez.

—...¿Y qué hay con eso? Sé que hay cosas más importantes que deberíamos estar haciendo. Sin embargo, gracias al tifón y estos muros, tenemos una especie de calma ante todo ese desastre.

—¡¿Y qué?! ¡A este paso, las cosas seguirán igual para siempre! ¡LA INUNDACIÓN LLEGARA EVENTUALMENTE!!

—No entiendo lo que dices, Senpai. No deberías encontrar defectos en lo que hace la naturaleza.

—No estoy hablando de la naturaleza. Estoy hablando de sentimientos, Tsutsukakushi. No puedes simplemente aceptar esta situación. Si tu casa se cae a pedazos, ya no podrás limpiarla nunca más!

—...¿Por qué estás tan enojado? —Tsutsukakushi levantó la cabeza, claramente preocupada sobre cómo reaccionar.

Parpadeó varias veces, y luego habló en voz baja, a regañadientes, diciendo lo que pensaba.

—Está bien. Para ser completamente honesta, igual ya me estaba cansando de limpiar —Levantó su dedo en frente de su cara, pidiendo que mantuviera esto en secreto.

—Tsutsukakushi...

*—Realmente son muchos problemas. Pienso lo mismo cada vez que estoy ocupada limpiando... No, más bien todos los días, desde que me levanto hasta que me acuesto. El baño es demasiado grande, las habitaciones muy oscuras, los pasillos son interminables y hay tantos cuartos que no usamos... Vivo sola en este mundo vacío. Si desapareciera, nadie se daría cuenta. Y continúo viviendo así. Lo odio...*

...Definitivamente ese no fue el caso, pero sentí que había escuchado esas palabras antes. Era como si hubiera estado pensando lo mismo. El baño era innecesariamente grande, caminar aquí por la noche daba miedo y los pasillos eran como un laberinto. Lo sé muy bien.

Por eso no pude aceptar su razonamiento.

—Pero ya tienes a alguien. Una hermana mayor que te ama tanto que apenas y puede soportar separarse de ti.

—Una vez que se va a la escuela, llega tarde a casa. Y el tiempo que estoy sola se siente eterno. Debió haber vivido mucha gente en esta casa antes, pero ahora que somos solo nosotras dos, ya no la necesitamos. Ahora es solo un lugar para almacenar cosas olvidadas...

Sus palabras sonaban cada vez más elevadas. Siguió hablando con una voz indiferente, construyendo un muro entre los dos. Pero en medio de este proceso, un leve suspiro escapó de sus labios.

—Oye, ¿Tu realmente...~

«——**Deseas que regrese tu familia?**» —Pero antes de que pudiera preguntar, acercó su pequeño cuerpo al mío.

—...Esto en verdad es holgado, ¿Huh?

—¿T~Tsutsukakushi...?

Ella ocultó su rostro en mis brazos—— o más bien, la camiseta que llevaba puesta, dejando escapar una voz apagada. La presión que ejercía su cabeza contra mi hombro era liviana; casi inexistente.

—Hace mucho, mucho tiempo, mi madre me hizo usar esta camiseta. Para aquel entonces, mi padre ya había fallecido, pero parece que este es realmente su aroma.

Los diez dedos de Tsutsukakushi estaban agarrando suavemente el suéter.

Ella dejó escapar un suave aliento, como un gato a punto de ser regalado sin conocer a sus padres.

—Como no tengo recuerdos de mi padre, no puedo idealizar su memoria como lo hace mi hermana.

También he escuchado esto antes. Que sus sentimientos son muy diferentes a los de su hermana mayor... Llenos de mentiras. Todo.

No hay forma de que alguien que no tiene ningún recuerdo sobre sus padres pueda esperar sentir tanto como alguien que posee esos recuerdos. Eso es —demasiado cruel. Su hermana mayor estaba perfectamente bien con solo ellas dos como familia, pero la hermana menor no poseía suficiente de ese sentimiento familiar. Tsutsukakushi Tsukiko había estado sola todo este tiempo. Su padre se había ido, su madre se había ido, y ella se quedó atrás en esta casa demasiado grande para su propio bien, jugando sola sus videojuegos, sin siquiera tener a alguien con quien ver sus películas de zombies por la noche. Mantuvo el suéter en su habitación a pesar de que nadie lo usaría. Ni siquiera podía soportar el tiempo en que nos separaríamos de nuevo.

Así de sola estaba...

—Dijiste esto antes, Senpai. Que te convertirías en mi hermano mayor. ¿Aunquieres serlo?

Tsutsukakushi habló con una voz tranquila, y dejó caer su rostro. A sus pies estaban dispersas las cartas. *El rey, la reina y el bufón.*

Casi como una familia feliz.

—Si dijera que no pediría mucho—— **solo que te conviertas en mi hermano mayor** ——  
¿Aceptarías?

—Tsutsukakushi...

—No cambiaría nada si lo fueras. Es solo algo para la buena suerte.

Ya he escuchado ese suspiro antes.

Fue el mismo de ayer en la cocina.

Resignación.

Arrodillada en el suelo, lentamente envolvió sus brazos alrededor de mi cintura. A pesar de que ella siempre contenía sus emociones, se aferró fuertemente a mí, sin soltarme. Sus latidos y su calor se mezclaban lentamente con los míos.

—Así que por favor. Senpai, ¿No jugarás a las cartas conmigo?

También sentí la necesidad de abrazar con fuerza a Tsutsukakushi. Porque *esta fue la primera vez desde que nos conocimos que la veo pedir un deseo egoísta* ——*a esa niña que incluso regalo sus expresiones. Como alguien que ya no tenía vergüenza, no debería tener problemas para aceptar una propuesta como esa.*

«——Solo ríndete ante los deseos de este **Gato que No Sonríe**. Quizás, solo quizás, ella podría sonreír...»

Algo empezó a palpitar dentro de mi pecho.

Una sensación extraña surgió dentro de mí. Una sensación que me estaba volviendo loco de dolor, como un horno a fundición quemando mi corazón. Pero fue precisamente porque conocía ese dolor, que supe como tenía que responder——

—Lo siento. No puedo conceder tu deseo...



La cabeza de Tsutsukakushi se alzó. Tal vez una ráfaga de viento se había filtrado por alguna parte de la casa, porque el dobladillo de mi suéter empezó a ondear como una bandera. Fue una brisa tibia de verano, que hizo temblar los músculos de mi espalda.

—...Creo que te hiciste una idea equivocada sobre algo, Senpai. Solo quiero jugar un rato a las cartas contigo. Un día es lo que pido —La voz de Tsutsukakushi también parecía temblorosa.

Aunque eso debería ser imposible en su condición actual.

—No me refiero a eso. Estoy hablando de lo que viene después de eso. No puedo reemplazar a tu familia.

—No entiendo lo que estás diciendo. Todo lo que quería~

—Este no es mi hogar. No puedo estar a tu lado todo el tiempo. No podré satisfacerte por siempre.

—Por qué... ¿Cómo puedes... decir algo como eso? —Sus grandes ojos celestes estaban fijos en mí. Sentí como querían temblar.

Por supuesto, no caerían lágrimas.

Solo podía mirar sin pestañear al traidor Judas.

—Recibí un email hace rato. Es de la vicepresidenta del club.

Incluso cuando saqué mi teléfono para mostrárselo, su mirada no vaciló en absoluto. Permaneció pegado a mi cara.

—Dice “Las actividades del club de hoy fueron canceladas. No vayas a quedarte solo, imbécil. Será mejor que vengas mañana, pervertido. De hecho, mejor no vengas”.

—¿Estás siendo intimidado por esta “Vicepresidenta”?

—Eh? No, teniendo en cuenta como es ella, en realidad este es un mensaje bastante dócil.

—Básicamente, te está intimidando.

—De nuevo, esto es... ¿En realidad?... Bueno, eventualmente tendré que enfrentarme a esa vicepresidenta. El punto es que quiero practicar para el festival deportivo. También quiero ayudar a mi amigo. Mi mundo no es solo esta casa. Por eso me tengo que ir.

—Eso no importa. No lo entiendo ¿Por qué... no me escuchas? Dijiste que te convertirías en mi hermano mayor ¿No siempre me tratabas como a tu hermana menor? Y cuando finalmente me convencí de que podía vivir con eso si de esa forma

ibas a permanecer a mi lado... ¿Todavía no es suficiente? —Tsutsukakushi sacudió ferozmente su cabeza como un niño pequeño.

Detrás de su fachada inexpresiva, había pasión en negación. Cada vez que sacudía su cabeza, el viento se hacía más fuerte. Finalmente, una de las persianas se abrió de golpe. Lo mismo hizo la puerta corrediza de papel detrás de ella, y una lluvia tan feroz como una cascada entró al salón de banquetes. El agua se filtró de golpe e inundó el suelo; yo me mojé, y Tsutsukakushi se mojó. El mundo ahora estaba cubierto por un blanco puro debido a la neblina y la lluvia torrencial.

Pero la lluvia no podría borrar las palabras que ya fueron dichas.

Ninguna llama salió de mi mano derecha. Si intentara montar un caballo blanco solo conseguiría romperme la cabeza.

No soy un héroe que pueda proteger este mundo.

—Si tienes recuerdos que puedes exagerar, debes seguir adelante y hacerlo. *De esa manera mantenemos nuestras conexiones con los fallecidos y vivimos para los vivos.*

Todavía recuerdo la cara de «Rey de Acero» mientras murmuraba eso.

Ella sonrió.

Su sonrisa expresaba tristeza, y claramente no estaba hecha de acero. Era solo la debilidad de una chica común y corriente. Después de acercarme a Tsutsukakushi Tsukushi, finalmente entendí. Ella está haciendo todo lo posible para ser una buena hermana. Ella todavía carga profundamente en el alma con la muerte de sus padres fallecidos. Pero aun así está apretando los dientes, fortaleciendo su determinación y viviendo por el bienestar de su hermana pequeña.

Ese es un problema de estas dos, y esta es su historia. Deberían afrontarlo ellas dos. No es algo en lo que alguien como yo debería inmiscuirse.

—...Senpai, eres un mentiroso.

Todavía siendo golpeado por la feroz lluvia, Tsutsukakushi se levantó lentamente. Sus ojos heridos me habían capturado, y gotas de lluvia caían por sus párpados.

—Dijiste que te quedarías conmigo... Odio a los mentirosos como tú.

—¡¿O~Odiar?!

Esta vez, sujeté Tsutsukakushi de los hombros. La sujeté con fuerza para así evitar que saliera corriendo del salón de banquetes. Ella luchó para apartarme de su camino.

Me golpeo varias veces con el codo, me mordió, en incluso lanza una bofetada, pero nunca la solté.

—¡Escúchame, Tsukiko-chan!

—Odio cuando me llamas así. Déjame sola. Si no lo haces te morderé.

—¡Eso duele! ¡MI CUELLO NO ES DE HULE!!

—Por mí que se rompa. Tu nunca me trataste como yo quería que lo hicieras. Nunca me escuchas. Nunca me escuchas cuando de verdad quiero que hagas algo—

—¡CÁLLATE Y ESCÚCHAME, TSUKIKO!

Tsutsukakushi se detuvo.

Finalmente logré abrazarla.

—Tsukiko, no puedo convertirme en tu familia. Quiero tener un tipo de relación diferente a esa. No sería como tu hermano mayor, sino algo así como un hermanastro, no relacionados por sangre...

—¿Y cuál es la diferencia? No te entiendo.

—¡Existe una gran diferencia! Es la diferencia entre tener una ruta real para conquistar a una que no, ¡Para los lectores si habría diferencia!

—No quiero una respuesta del Pervertido. Quiero una respuesta tuya.

—Gaah ¡NO TUERZAS MIS PALABRAS ASÍ! No puedo decirlo directamente, pero... En lugar de estar juntos todo el tiempo, ¿No es más excitante la idea de “solo verse con frecuencia”? **Es más emocionante porque cuando estamos lejos el uno del otro, al menos tenemos algo que esperar.**

Le susurré al oído con tanta confianza como pude.

*El mundo será enorme; si, pero juntos habitamos en el mismo. Cuando nos paramos debajo de las escaleras de emergencia durante esa repentina lluvia de verano, o incluso cuando nos sentamos uno al lado del otro en el autobús frente a esa puesta de sol, pude darme cuenta de que ella está ahí, junto a mí. Pero eso no significaba que el 100% de las veces estaríamos en las mismas coordenadas, que concordaríamos el 100% de las veces, o que incluso percibiríamos los escenarios de la misma forma.*

Simplemente vivimos en el mismo mundo.

No nos superponemos demasiado, y solo a veces nos acercamos. No tenía ni idea de cuánto duraría nuestra relación o si realmente comprendía los sentimientos de esta chica, cuyos pensamientos permanecían sellados. Pero ya que fue la propia

Tsutsukakushi quien me lo hizo ver, de lo único que estoy 100% ahora, es que puedo ser completamente abierto respecto a los míos.

—Puedes venir a mi casa de vez en cuando. Estoy seguro de que a mis padres y a mi hermana mayor les gustará. Y luego comamos juntos. Y podemos jugar a las cartas después de eso. ¡Todos podemos jugar daihinmin juntos!... Y así, estaremos distantes pero cercanos. Ahora estar lejos suena divertido por derecho propio. ¿No?

Tsutsukakushi no se movió por un tiempo...

Se puso de pie, todavía en mi brazo. La punta de su nariz estaba justo encima de mi corazón, y ella estaba diciendo algo con una voz que era demasiado baja para oírse. Luego puso sus dos manos sobre mi pecho, apartándose de mí. Tomó un poco de distancia, y cuando el cielo se despejó, me miró a los ojos. Una cierta cantidad de relajación y calma había regresado a sus ojos celestes.

—Cartas.

*Ella dijo una sola palabra, pero fue suficiente para que entendiera todo.*

—¿Eso fue una promesa?

—... Si.

—Me enojaré si rompes esa promesa. Si esto es mentira, te obligaré a tragarte mil agujas.

—... Si.

—Iré a la policía y les diré que usaste mi cepillo de dientes sin mi consentimiento, y presentaré una queja formal sobre tus crímenes.

—... ¡Espera! ¡¿Me estás amenazando?! ¡¿Ya lo sabias?! ¡Por favor no lo haga! ¡Lo siento!

—Así que en realidad tuviste pensamientos indecentes como ese —Tsutsukakushi dejó escapar un suspiro, como si estuviera molesta, o preocupada... Pero también estaba 100% seguro **que lo que quería era reír** —Eso es una promesa, ¿De acuerdo? Una vez que se aclare la tormenta, definitivamente jugaremos.

En el instante en que yo asentí en afirmación, el viento del exterior se detuvo. En su lugar, los fragmentos de escombros comenzaron a girar como un tornado. Todo comenzó a volver al lugar donde pertenecía. Las cosas rotas volvieron a su estado original. El mundo retrocedió a antes de que se concediera el deseo.

La Casa Tsutsukakushi volvió a la normalidad.

—¿Eh?

Tsutsukakushi empezó a parpadear confundida, y toda la fuerza abandonó su cuerpo. Como una gata débil— o como una doncella enamorada —se volvió frágil en mis brazos, y cayó rendida cuando sus parpados se cerraron. Justo antes de que la casa hubiera sido reparada por completo, un anillo de luz entró en el salón de banquetes, calentando las mejillas blancas de Tsutsukakushi iluminadas por la luz de la luna.

—...Para ser un «Dios Gato», en realidad sabes arreglar tus desastres, ¿Eh?

Bosquejo de Personaje



I

5

*¡Hola, Mi  
Amado!*

## *Capítulo 5*

### *;Hola, Mi Cariño!*

*El mundo estaba teñido de un azul impecable. Cuando miré por la ventana del ayuntamiento, el cielo japonés no tenía una nube a la vista. Poco a poco se está convirtiendo en otoño, ¿eh?*

*Los sábados de cada mes, hay una oficina gubernamental que abre sus puertas, acumulando en el interior de sus pasillos un cúmulo personas. Considerando la fila, supongo que tomará un tiempo hasta que sea mi turno. Y alrededor de una hora hasta que pueda reunirme con Tsutsukakushi y el resto de mis amigos.*

Este es el segundo sábado desde que la escuela comenzó de nuevo.

Estoy hablando a la ligera al respecto, pero fue un trabajo realmente duro el llegar hasta aquí. No había comenzado mis tareas, así que completar todo a tan solo unos días de iniciar las clases fue un trabajo desalentador... Sin embargo, me elogian por mi informe sobre las inundaciones en la clase de geografía, así que tengo puntos a mi favor ¿No?

—La tarea es algo que haces durante septiembre.

Me regañó una chica un año menor que yo, e incluso me ayudó a estudiar al día siguiente en la biblioteca. Supongo que en realidad no es tan difícil comprometerse con la escuela si en verdad lo intentas ¿Eh? Cada vez que la acompañaba a su casa, siempre encontraba al resto de la familia Tsutsukakushi, parada allí como si todo el asunto del tifón nunca hubiera sucedido. La casa principal y el almacén también volvieron a la normalidad. Y por lo que he escuchado, nada extraño ha sucedido desde entonces.

Colocaron un nuevo sello en el «Dios Gato», pero tengo mis dudas de que algo como un pedazo de papel pueda contenerlo. Creo que llegará el momento en el que我真的 tendré que enfrentarlo. No solo permitir que me maneje como a una marioneta para su diversión, sino luchar —Oponerse a él de alguna forma... Pero esa será una lucha para otro día. En cuanto a hoy, es hora de cumplir la promesa que hice.

Llevaré a Tsutsukakushi a la Casa Yokodera —Que, por supuesto, también había vuelto a la normalidad.

Hablando acerca de eso, mientras estaba en la biblioteca...

—Oye, oye. ¿Sabes cómo distinguir un ciempiés de un milpiés?

—¿Cómo?

—Tienes que ver cuántas piernas están creciendo en cada segmento de su cuerpo. Un ciempiés tiene solo una pata, pero un milpiés tiene dos.

—A veces tu conocimiento sobre animales realmente me asusta. Mientras estén vivos, ¿A quién le importa? ¿Y qué te hizo recordar eso?

—Nada en particular. Simplemente me vino a la mente. Son dos tipos de animales en la misma categoría. Absolutamente no hay ningún significado más profundo. Uno de dos juntas... *Como las personas...*

Como Azuki Azusa no tenía nada mejor que hacer, le pregunté si quería acompañarnos en la noche de juegos. Ella de verdad tiene demasiado tiempo en sus manos. Después de todo, aun no tiene amigos en la escuela a parte de nosotros... Dicho esto, todo ha funcionado bien por los momentos.

Tsutsukakushi dijo que cuantas más personas tengamos para daihinmin, más interesante será, así que también invitó a su Onee-san.

Pero solo me di cuenta de mi error un poco más tarde.

Si se encontrara con mi familia, la que vive dentro de la Casa Yokodera, se daría cuenta de la verdad. Que solo estamos mi padre, mi madre, mi hermana mayor y yo. No vera a mi hermano menor por ningún lado.

—...Bueno, siempre supe que eventualmente este día llegaría.

Volviendo al presente, vi mi número parpadear en un tablero eléctrico. Después de completar mi asunto con la agente gubernamental, recibí los documentos. Cuando regresé al sofá en la sala de espera, Acero-san dejó escapar un suspiro incómodo.

—Mmm... Parece que Tsukiko y su amiga aún no han llegado.

—Sobre eso... Quería hablar contigo a solas, Rey.

—¡¿A~A solas?! Tu afecto a veces es demasiado para mi tensión. Me estoy avergonzando... —Dijo la persona que se emocionó por alguna razón. Llevaba una misteriosa camiseta con las palabras “En Pleno Florecimiento” escritas en ella. Me pregunto exactamente qué florece. Nunca he visto al Rey sin su camiseta del Club de Atletismo, ¿Acaso esta su idea de ropa formal? Bueno... Solo queda una cosa por hacer, y es decirle la verdad que debería haberle dicho hace mucho tiempo.

«—;Solo aprieta y hazlo, Yokodera-Kun!»

—Mira aquí. Esta es toda la confirmación que necesitas.

Acero-san me miró inquisitivamente, y le entregué mi registro familiar. Si tuviera que adivinar, probablemente no me creería si solo se lo dijera. En ese caso, solo tendré

que darle una prueba sólida —que en mi registro familiar no hay ningún hermano menor. Básicamente, para obtener el final que me deje con un buen sabor de boca, tuve que involucrar a los papeles oficiales.

Ella observó cuidadosamente el documento, y luego me miró. Después volvió a ojear los registros y repitió el mismo proceso varias veces, para finalmente abrir mucho los ojos.

—No me digas... Que~

—Así es. No hay un hermano menor de Yokodera en este mundo. Solo soy yo<sup>70</sup>.

—Entonces esto es... Con que así son las cosas...

—... Haz lo que quieras...

Solo pude asentir. La había engañado todo este tiempo. Siéntete libre de golpearme en el estómago o lo que sea. Te lo debo. Solo por favor no la cara. Con sus ojos celestes que se parecían mucho a los de su hermana menor, Acero-san me miró. Una mezcla de ira y tristeza los estaba llenando. En el momento siguiente, agarró con fuerza el registro familiar y...

—¡Toma esto!

**...Y procedió a Destrozarlo.**

—Qué... ¿Qué estás haciendo?

—¡Y esto! ¡¡Y ESTO!!

Ella continuó desgarrando el registro familiar en pedazos aún más pequeños. Después de reducir ese importantísimo documento gubernamental— que algún trabajador social debió haber invertido una cantidad considerable de tiempo en su creación —a no más que confeti, Acero-san me miró con disgusto.

—Está bien. Yo soy tu aliada.

—¿Eh?

—No importa cuánto quieran hacer como si no existieras, sigues siendo tú. Estás aquí conmigo, después de todo. Tal vez hayas sido borrado de los documentos públicos y exiliado de tu familia, pero aun así yo siempre estaré a tu lado.

—Lo siento. ¡No entiendo lo que está pasando!

—Incluso tu propio hermano mayor te odia hasta los huesos. Tanto es así que él, de entre todas las personas, hablaría mal a tus espaldas. Ahora lo entiendo todo. La

---

<sup>70</sup> Usa **Boku** aquí.

razón por la que viniste tan desesperadamente a nuestra casa es porque no tenías ningún otro lugar adonde ir...

Los agudos ojos de Acero-san se tornaron ligeramente húmedos. Aunque había destrozado el registro familiar como si fuera un demonio del infierno, cuidadosamente juntó sus dedos. No era la clase de gesto que haría una joven y sofisticada doncella, pero sin duda se sintió más real y genuino que todas las juguetes desesperadas que intentó en el almacén.

—He estado pensando muchas cosas desde aquel día —Ella murmuró con una voz mansa —Naturalmente, me gusta Tsukiko. Quiero estar siempre a su lado y proteger nuestra casa. Por lo tanto, no puedo permitir que ningún gusano malvado la seduzca... Pero eso no es todo. No puedo expresarlo adecuadamente con palabras, pero creo que esos sentimientos no son todo lo que hay.

—Um, ¿Podemos hablar sobre el registro familiar por un momento?

—En todo caso, dudo que haya una razón para angustiarse tanto por ello. En cuanto a nosotras dos, necesitamos una familia. Tú también, ya que te han dejado solo. Ya comprendes... A lo que me refiero... ¿Verdad?

—No tengo ni idea de lo que estás hablando, y realmente no es así como imaginaba que fuera esta conversación.

—¡Ahh, no me hagas decirlo en voz alta!

Ella tiró con fuerza de mi brazo, abrazándome con una fuerza que podría romper mi columna vertebral en dos. De repente, me encontré incapaz de respirar. Una sensación cálida y suave presionó contra mi cuerpo. A partir de ahí, pude sentir el latido acelerado de su corazón, *casi como el latido puro de una doncella enamorada*. ¿Qué es esto? ¡¿Qué está pasando aquí?!

—Incluso desde la perspectiva de Tsukiko, ella te llama “Pervertido-san”, lo que significa que su afecto por ti no es tan alto como pensé que sería. Al mismo tiempo, comprendí tus sentimientos en el almacén. Ahora todo tiene sentido.

—N~No, espera ¡No creo que se pueda formar una familia tan fácilmente!

—Tal vez. Formar una familia trae consigo dolor y complicaciones. Pero si somos nosotros dos, seguramente podremos lograrlo. Quiero superar esos... Yo creo...

—¿Q~Qué quieras decir con eso...?

—Y no te preocupes por Tsukiko. No voy a hacer trampa. Voy completamente en serio con los dos. Una vez que termine las parciales en Massachusetts, iremos a Arabia. Allí podremos formar nuestra propia familia. Y todos seremos felices~

—De nuevo, ¿De que estas hablando?!

Nunca pensé que alguien a parte de mí haría una broma árabe como esa. Pero ella utiliza mucho la palabra “Familia”. ¿Quiere decir lo que creo que dice? **¿Que seremos hermanastros de algún tipo?** ¿Es así? No tiene ningún significado más profundo y extraño que ese, ¿Verdad? ¡Por favor dime que no es así, Acero-san!

—Realmente eres un tonto. L~Lo que intento decir es...

Y mientras mi cerebro era sobrecargado con información, los sensores de alarma en mi cabeza se tostaron. Por eso no me percaté como unas mejillas enrojecidas se acercaron lentamente.

«——;Este Avión Ha Partido Sin Control; Este Avión No Podrá Recuperarse; ;Este Avión...~!»

Sentí una sensación cálida en mi mejilla.



—...No lo comprendo ni yo misma, así que tu dime...

Como un avión derribado desde los cielos, mi conciencia quedó sobrecargada.

Cuando recuperé el conocimiento, me di cuenta de que algunas personas a nuestro alrededor se pusieron de pie y empezaron a aplaudir. Incluso pude ver como uno de los trabajadores gubernamentales dentro de la ventanilla me mostro un pulgar en alto mientras sostenía un registro de matrimonio en su otra mano.

«—Felicitaciones~Felicitaciones. Logramos aterrizar de forma segura»<sup>71</sup>



...Cuando mire el reloj, ya era hora de encontrarnos con Tsutsukakushi y Azuki Azusa. Acero-san todavía se aferraba a mí con una cara roja como remolacha y unas mejillas que parecían manzanas, y ahora que realmente lo pienso, esta podría ser la primera vez que una chica de carne y hueso me ha besado así, y de una forma tan espontánea, ¿Cómo demonios debería reaccionar al respecto?

Una ventisca se filtró por una ventana cercana.

Se sintió terriblemente fría.

Finalmente, el verano iba a acabar, y la próxima estación llegaría pronto...



---

<sup>71</sup> Creo que esto es una referencia al Final de Temporada de Evangelion. He [aquí](#) un link de la escena en cuestión.

No fue sino un tiempo después que descubrí una cosa. Para ser honestos, no fue algo increíble o que de inmediato haya influido directamente en el mundo. La luna bajaría y el sol volvería a salir. Una vez que termine el verano, llegará el otoño. Habrá nuevos videos de chicas para ver esta semana, la semana siguiente y la siguiente. El mundo no va a cambiar por algo como eso.

Simplemente, en la puerta automática de esa oficina gubernamental, nos estaba observando una amiga. Tenía sus ojos bien abiertos, los hombros rígidos, y le temblaban las piernas cuando su bolso cayó al suelo. Azuki Azusa se quedó allí parada, observando ese intenso beso que Tsukushi me dio en la mejilla.

Cuando lo miras en retrospectiva, realmente no fue nada especial. Lo que traería consigo, sin embargo, fue una revelación que cambiaría mi vida para siempre...

## Afterword

En el idioma indonesio, **Anillo** significa **Cincin**<sup>72</sup>. Que palabra tan maravillosa ¿No les parece? Además de eso, “Dar Aplausos” significa **Cincin** en italiano, y el hecho de que todo suene tan confortable en contraste con su significado debe ser algo universal. Solo imaginar este espectáculo de conversación —Puedo sentir una intensa belleza emanado de los posibles malentendidos.

Por ejemplo, vayamos a una hipotética navidad. Tu novia; una linda chica indonesia, está parada frente a ti con la cara completamente roja—

—...Hay algo que quiero pedirte.

—¿Qué es?

—.....Quiero tu cinci...~ ¿¡Que estás haciendo?! ¡Suéltame! Hentikan! Hentikan Hentai!

Y ese sería el saludo de hoy.

¿Cómo están? Soy Sagara Sou. Gracias a todos ustedes, logré publicar el segundo volumen de esta comedia romántica juvenil, “El Príncipe Pervertido y el Gato de Piedra”. Hombre, las comedias románticas de verdad son geniales. Ya puedo sentir el reverbero de mi editor, mirándome como un piojo podrido mientras lee estas palabras finales, pero es que... ¡Comedias Románticas!

Ahora bien, poder hablar con todos ustedes de nuevo es algo sobre lo que estoy tremadamente agradecido.

He recibido palabras cálidas y muchos comentarios durante la encuesta sobre el primer volumen. Como un calentador halógeno, me dieron energía para luchar contra Jack Frost. Agradezco especialmente a los chicos del rincón “Hay muchos pervertidos a mi alrededor” (la llamé así hace algún tiempo). Allí nosotros hablamos acerca de chicas jóvenes con bolas de arroz debajo de las axilas, el trozo resbaladizo de un bombón saliendo de sus narices<sup>73</sup>, como se vería Yoshinaga-kun completamente desnudo (en el silabario japonés<sup>74</sup>), así como otros apasionantes tópicos que me hicieron pensar “Tengo que trabajar aún más duro, ¿Huh?”, pero sobretodo “Ya veo, Japón está condenado”.

¡¡SIGUE LUCHANDO, YOSHINAGA-KUN!!

De todos modos, mi regalo para ustedes es la nueva risa “Ejejeje” de Azuki Azusa. Cuando miras ese tipo de cara confiada, hay un **sujeto A** que solo se sentiría agradecido, un **sujeto B** que desearía ser intimidado por ella, un **sujeto C** que solo quisiera empujarla

---

<sup>72</sup> Pene

<sup>73</sup> ¿Pero qué carajos? xD

<sup>74</sup> No logre comprender a que se refiere con eso.

y muchos otros tipos de sujetos, supongo... Por otro lado, Kantoku-sama sería el **sujeto A**, Editor-san definitivamente es el **sujeto B**, y lo más probable es que yo sea el **sujeto C**. ¿Qué sujeto serías tú?

Además, creo que esto ya se ha anunciado en uno de los pliegos de la novela, pero al final de esta dedicatoria se encontrarán con algunas ilustraciones especialmente lindas. Al mismo tiempo, aunque el volumen uno salió a la venta primero, en Medifac Mobile publicaré un “Episodio Zero”. Este episodio actuará como una precuela del primer volumen, y no tendrá ningún efecto en la historia principal, así que tampoco es que sea 100% necesario leerlo. Para aquellos que estén interesados, confidencialmente puedo decirles que su contenido podría parecerles mínimamente disfrutable.

—¡Definitivamente no pueden perdérselo!

...Eso fue lo que me obligó a decir mi publicista.

—¡Definitivamente deberías disfrutar de las ilustraciones especiales de kantoku-sama!

¡Eso si lo dije yo!

Encontrarás un código QR al final de este volumen, así que siéntase libre de buscar el episodio mencionado ahí.

Ahora, volvamos al tema principal. A saber, el volumen de esta vez.

A pesar de que estamos a mediados de invierno, este volumen se establece en los últimos días del verano, pero de por medio hubo causas específicas que me forzaron a escribir cosas que no pude en el primer volumen, y tuve que hacerlo en esta estación.

Básicamente, en lo que respecta al “¿Aun quieres ser mi hermano mayor?” – pregunta hecha por cierto personaje en este volumen – recibimos una respuesta que va progresando conforme la trama —o eso diría yo si fuera un autor más concreto, pero ese no es exactamente el trasfondo con el que estamos tratando. Tsukiko es fastidiada por Yokodera, cuando la joven (sacudida por el calor del verano) sin pensarlo mucho decide invitar al pervertido a su casa, lo que desencadena todo un drama sobrenatural. Todos, por favor tengan cuidado y tomen medidas para prevenir un delito.

Además de eso, como habrán adivinado, la sub-trama del próximo volumen será el “contraataque de Azuki Azusa (idea provisional)”, así que para aquellos que quieran saber más al respecto, les pido que esperen pacientemente el tercer volumen. Haré todo lo posible para terminarlo lo más rápido posible.

Por supuesto, las ilustraciones de Kantoku-sama esta vez fueron un festejo para los ojos. No tengo palabras para describir cuánto las amo... O eso fue lo que dije al final del

volumen anterior, así que solamente dejare escapar la felicidad que me producen. Casi que me siento obligado a dirigirme a la Prefectura de Saitama y agradecerle tres veces al día. Incluso de ustedes los lectores (a través de mis habilidades de super hacker empleadas en la red mundial), recibí muchas palabras como “¡Quiero ver más ilustraciones!” o “Con más ilustraciones, ¡Las ventas aumentarían por miles!”, y yo no puedo estar más que acuerdo. Siendo ese el caso, ¡Consulté a Kantoku-sama para que pudiera mostrarles algunos bocetos de su galería al final de este volumen! Yay~yay! ¡Son tan lindas! Quiero romperlos rápidamente en pedazos, ¡LEVANTARLOS, ADORARLOS Y COMERLOS! Ehehe! Buhehehe nom nom!

...Lo siento, me emocione un poco.

Como algunas palabras finales, tengo que resaltar que he estado al cuidado de mucha gente esta vez. Especialmente en el caso de mi editor Iwaasa-san. Lamento mucho poner todo este trabajo sobre ti. Daré mi mejor esfuerzo pasado el mañana. Al mismo tiempo, mis agradecimientos al editor en jefe, al corrector, a los gerentes de negocios y a las personas que ayudaron a montar este trabajo, y también algunos agradecimientos a H-kun y M-kun como siempre.

A veces me siento un poco asustado, preguntándome si estoy trabajando lo suficiente para merecer todo esto, pero haré todo lo posible para facilitarles a todos ustedes mis lectores el disfrutar de esta historia solo un poco más.

Con eso, espero que podamos volver a vernos pronto.

Hentikan Hentai! / Adiós.

**Sagara Sou—**

## Afterword

Si has llegado hasta aquí debido a cierta chica en la portada, ¡Probablemente captaste que no tiene mucha participación! Espero me perdonen si la sorpresa fue demasiado destructiva. En cuanto a mí, soy el ilustrador —Kantoku Azuki Azusa, quien ha perdido su fachada, se ha convertido más bien en una heroína legítima, pero sin duda no es una persona corriente, ya que conserva su misteriosa personalidad. ¡No hay escasez de amantes de los animales en esta historia!

Este es el volumen 2, que parece profundiza en cada heroína, pero Tsukushi en particular se desenvolvió bien. No me canso del hecho de que su feminidad no es intencional, sino más bien algo que se desborda de forma natural hacia el lector. Y el hecho de que no tenga dudas en sus acciones es también algo loable. Es curioso como Tsukushi, con su falta de estructura y expresión de acero, es una persona más orientada al drama que Azusa, ¿No? Y después de salir desnuda tres veces (?), ¿Cuál será el futuro de Tsukiko? Estoy deseando ver cómo se desarrollarán las cosas con Tsukiko-chan en el futuro. Lo esperare con ansias.

Kantoku—



“En un mes tendrán el volumen 2 completamente traducido” pasados tres meses, esa declaración parece un mal chiste, pero lo prometido es deuda. Aquí Krienled al habla, presentando el segundo volumen de Henneko.



Fuaw\* Quien diría que luego de tantos años de estar está novela inactiva, por fin una scan inglesa retomaría su traducción, y por supuesto que no perdería la oportunidad de traducirla. Soy un novato, pero espero mejorar con cada volumen y así darle a esta preciosa comedia romántica la traducción al español que se merece (lo que se resume en poner a partir al esclavo de Phoenix). Dicho sea de paso, lo que tienen aquí es la segunda versión de este documento. Como podrán notar, hice algunos cambios con respecto a la primera versión, destacando el arreglo de varios errores en la redacción y la implementación de las huellas

como separadores. Espero que aprecien este detalle.

Pasando a la parte de las conmemoraciones, quiero agradecer de todo corazón a AlexMicli por el coroleo de las ilustraciones. El sujeto tiene su encanto, y en vista de que por motivos de universidad no podrá trabajar con nosotros en el 4to volumen, espero que le vaya bien. Haciendo click en la imagen de Minerva-san podrán encontrar su galería. Denle una ojeada que la verdad están bonitas.

Por otro lado, también quiero agradecer a Jesús Padrón por su trabajo de edición. En un principio pensé traducir la portada, luego opté por dejarla tal y como está, y en su lugar traducir la contra portada. En este volumen la mayoría de las ilustraciones las encontré sin texto, pero necesitaré tu ayuda para el tercer volumen.

Y, por último, pero no menos importante, quiero agradecer a tito Phoenix. Sé que siempre estamos con el chiste de que es un esclavo (por qué lo es xD) pero a decir verdad es el único corrector de esta pequeña scan, por lo que no quiero ni imaginar la cantidad de trabajos que tiene que corregir a la vez. Sin embargo, después de ver

cómo quedó el volumen 17 de Aria, estoy seguro que logrará embellecer al bamboche que fue mi traducción inicial. #FforPhoenix

Con esto doy por terminada la traducción de este volumen. Si tienen curiosidad por ese supuesto “Episodio Zero” mencionado por el autor, pueden encontrarlo traducido al español en nuestra página web. Así que no olviden darle un vistazo

;QUE EMOCION! Ya quiero ver lo que le depara al desvergonzado de Yokodera luego de esa escena final...

**Krienled** [Fabián Estanga]---

お買上げ  
ありがとうございます。



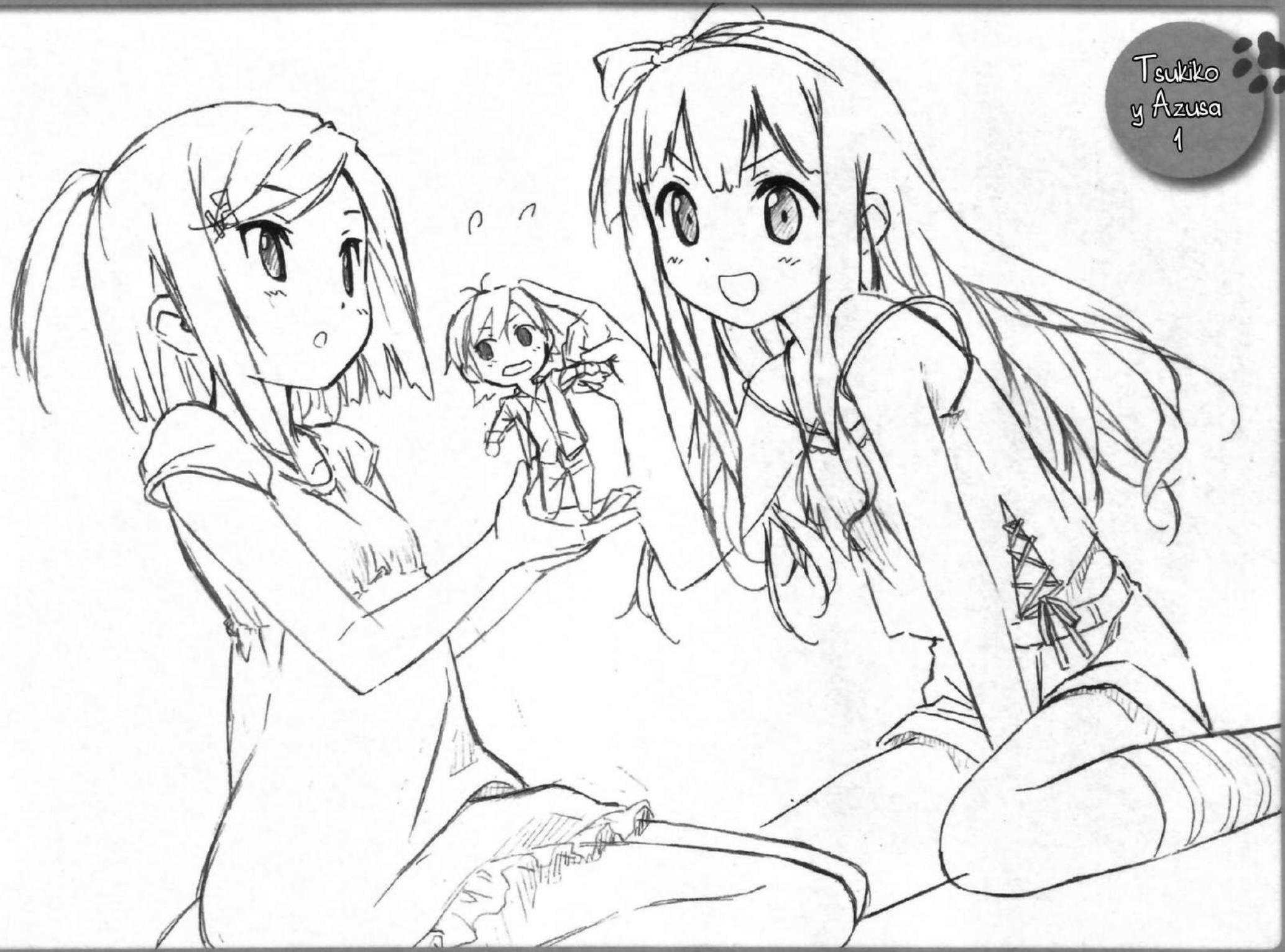
Tsukiko y  
Youto  
1

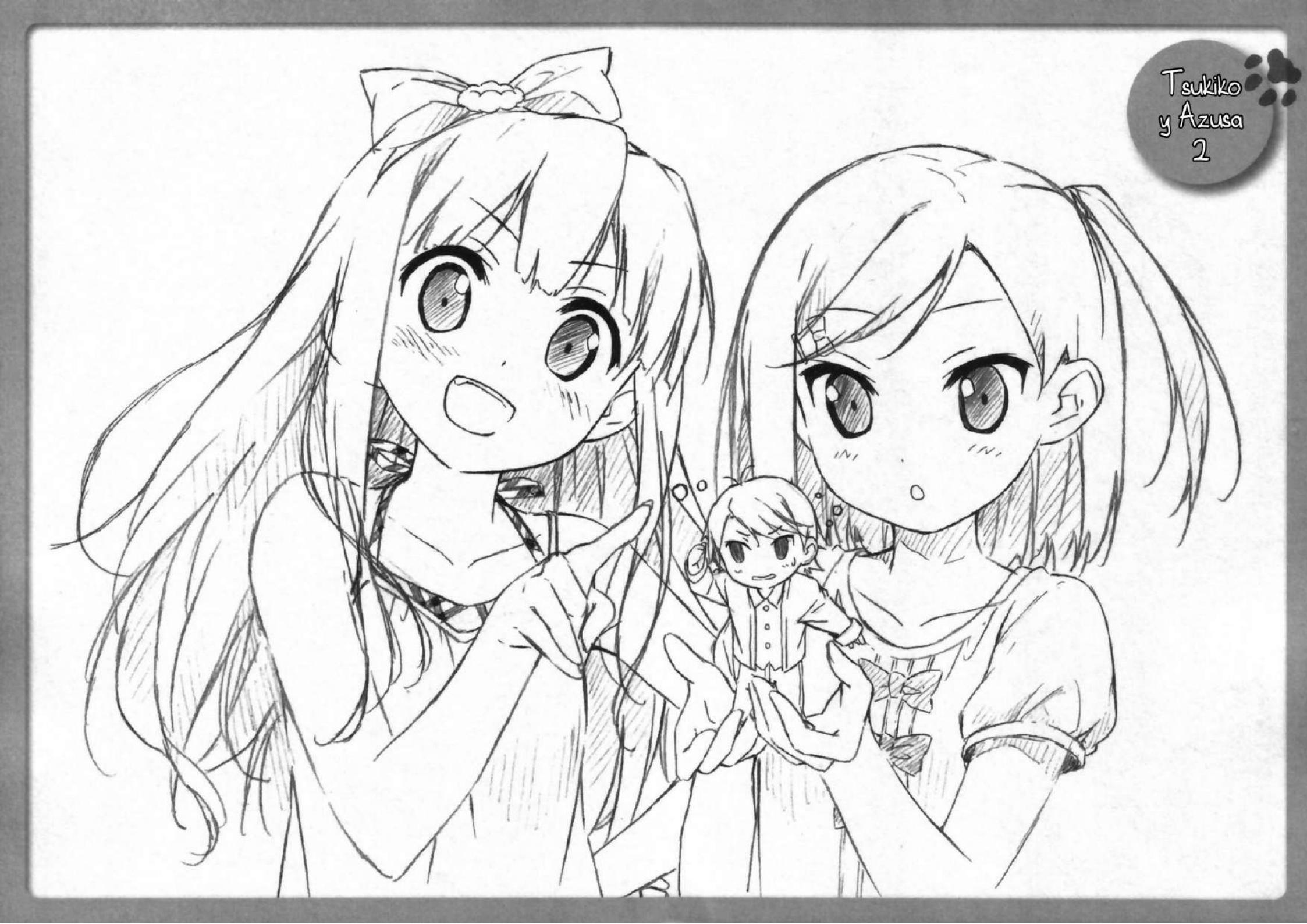


Tsukiko y  
Youto  
2

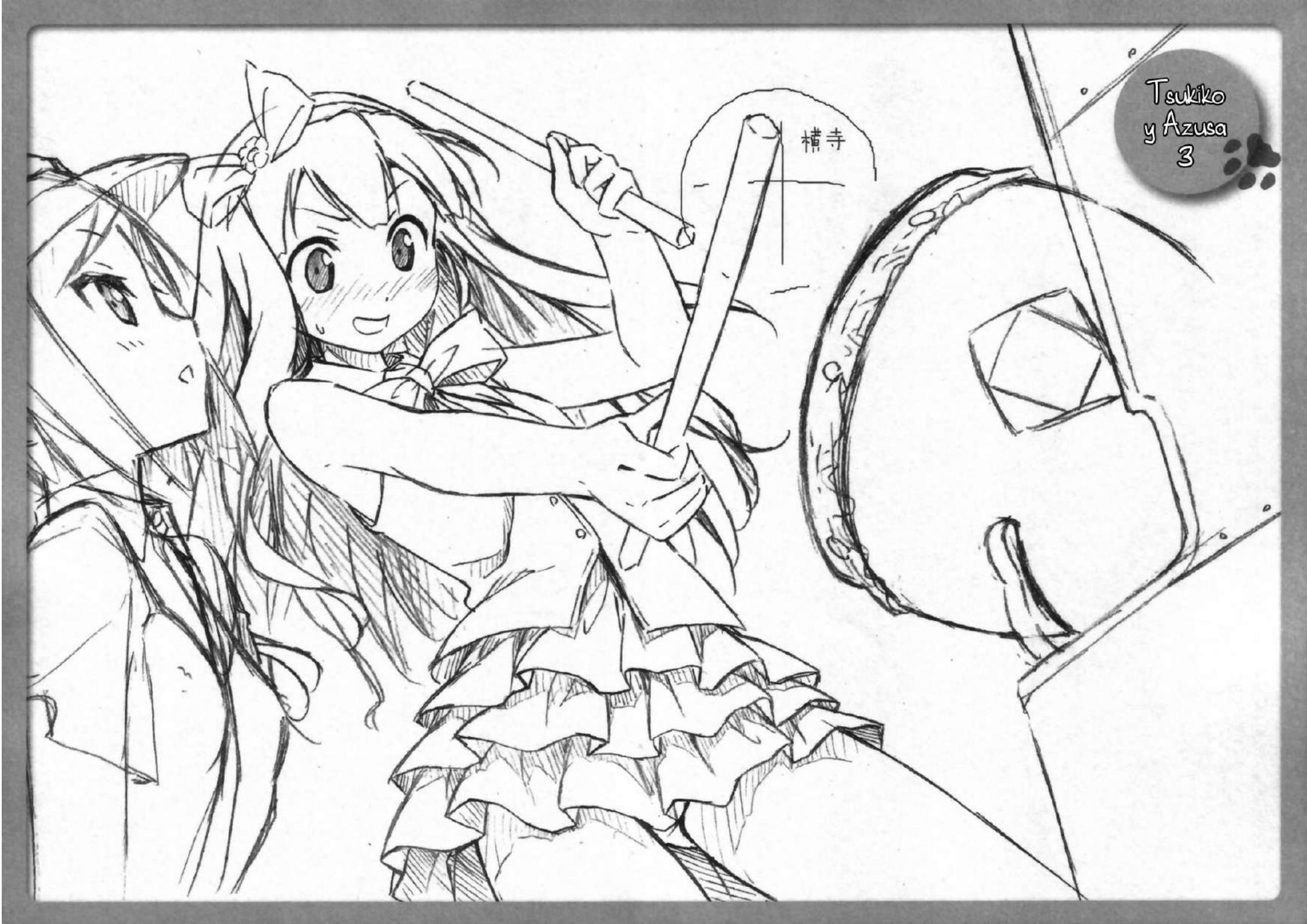


Tsukiko  
y Azusa  
1



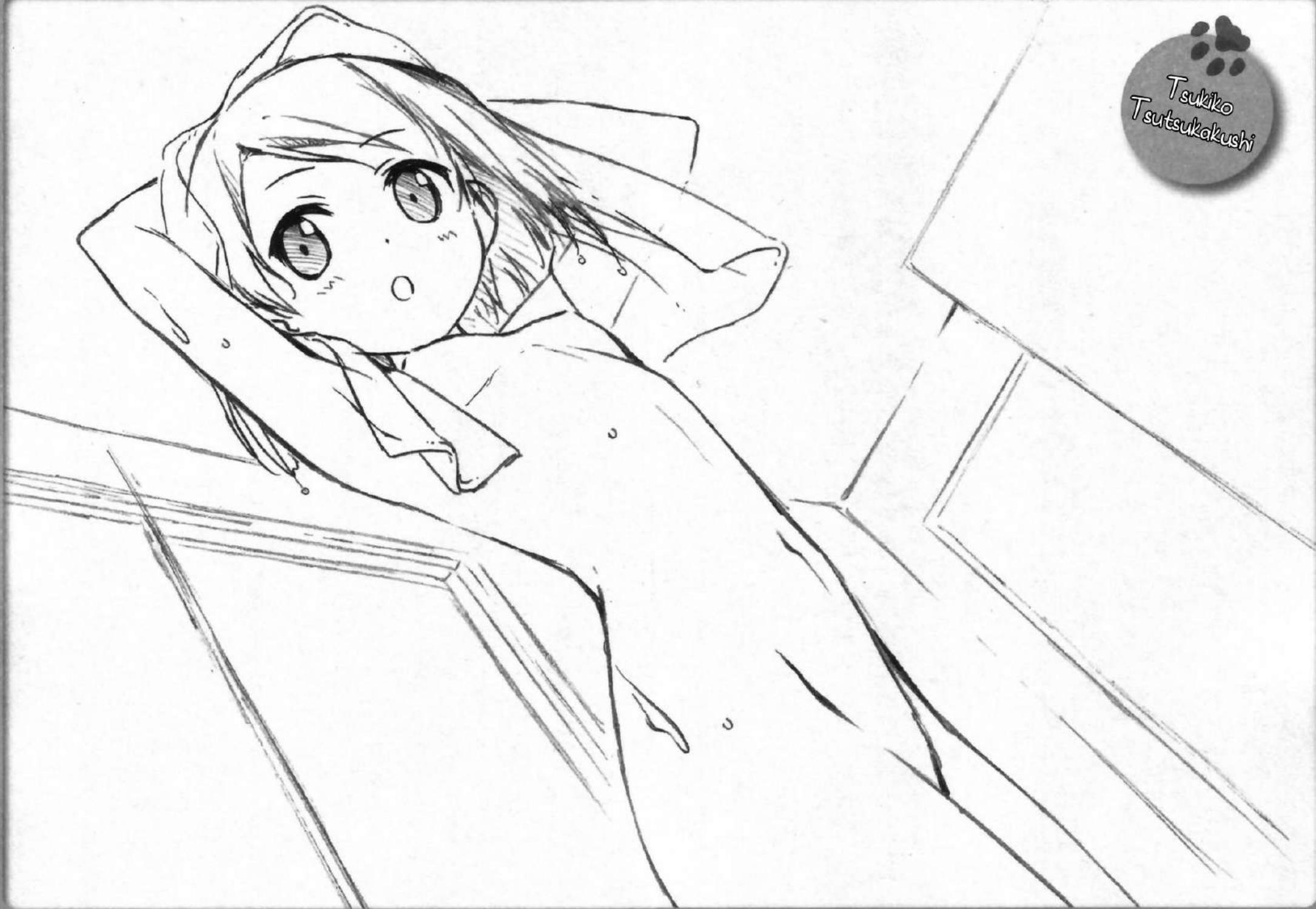


Tsukiko  
y Azusa  
2



Tsukiko  
y Azusa  
3

横寺





ラフ  
ギャラリー

ポン太

おしまい!

お買い上げ

ありがとうございます。

ホタル王子と  
笑わない猫



『変態王子と笑わない猫。2』

イラスト：カントク

©さがら総／メディアファクトリー

NOT FOR SALE



# 変態王子と笑わない猫。2

発行	2011年1月31日 初版第一刷発行
著者	さがら総
発行人	三坂泰二
発行所	株式会社 メディアファクトリー 〒104-0061 東京都中央区銀座 8-4-17
印刷・製本	株式会社廣済堂

©2011 Sou Sagara  
Printed in Japan ISBN 978-4-8401-3800-0 C0193

※本書の内容を無断で複製・複写・放送・データ配信などをすることは、固くお断りいたします。  
※定価はカバーに表示しております。  
※乱丁本・落丁本はお取替えいたします。下記カスタマーサポートセンターまでご連絡ください。  
※その他、本書に関するお問い合わせも下記までお願いいたします。  
メディアファクトリー カスタマーサポートセンター  
電話:0570-002-001  
受付時間:10:00~18:00(土日、祝日除く)

## [ ファンレター、作品のご感想をお待ちしています ]

あて先: 〒150-0002 東京都渋谷区渋谷3-3-5 NBF渋谷イースト 株式会社メディアファクトリー  
MF文庫J編集部 気付 「さがら総先生」係 「カントク先生」係



左記より本書に関するアンケートに  
ご協力ください。

★お答えいただいた方全員に、この書籍で使用している画像の無料  
待ち受けプレゼント! ★サイトにアクセスする際や、登録・メール送  
信時にかかる通信費はご負担ください。 ★中学生以下の方は、保  
護者の方の了承を得てから回答してください。